

23
2ej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA COMISION TRILATERAL Y SU
INFLUENCIA POLITICA EN MEXICO
DE 1989 A 1994**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

JOHAN FLORES VALDES



MEXICO, D. F.

1999.

1

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

230043



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AST

A mis padres
Jorge y Teresita
con cariño y gratitud,
y
para el dulce de mi alma
Carolina.

Agradezco la educación y formación que he recibido de mis profesores
y de manera especial al Lic. Alfredo Córdoba Kuthy
por su apoyo, paciencia y dirección en la elaboración de esta tesis,
y a la Lic. Luz Elena Espinoza Padierna su interés y valiosas sugerencias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
1. ANTECEDENTES DEL TRILATERALISMO	11
1.1. UNIPOLARISMO, MULTIPOLARISMO O TRIPOLARISMO.....	12
1.2. ¿QUÉ ES LA COMISIÓN TRILATERAL?	16
1.3. LA GEOPOLÍTICA TRILATERAL.....	17
2. FORMACIÓN DE LA COMISIÓN TRILATERAL	19
2.1. ANTECEDENTES QUE DIERON ORIGEN AL SURGIMIENTO DE LA COMISIÓN TRILATERAL.....	19
<i>La crisis de los misiles, la primera chispa</i>	19
2.2. FUNDACIÓN DE LA COMISIÓN TRILATERAL.....	21
2.3. LOS SOCIOS	22
<i>Los requisitos de ingreso</i>	23
<i>El número de miembros</i>	24
<i>Miembros de la Trilateral en el servicio público</i>	26
2.4. ORGANIZACIÓN	29
2.5. APOYOS ECONÓMICOS.....	30
2.6. PUBLICACIONES.....	32
2.7. CONEXIONES CON OTROS GRUPOS	33
<i>Los grupos políticos y financieros estadounidenses</i>	33
<i>Organizaciones internacionales y centros de investigación</i>	37
2.8. OBJETIVOS Y FUNDAMENTOS	41
<i>Los objetivos</i>	41
<i>Los fundamentos de la Trilateral</i>	43
La Teoría de la Convergencia	44
Cooperación e interdependencia	47
Democracia liberal y socialdemocracia.....	49
El fin de la historia.....	53
La democracia limitada y el conflicto entre civilizaciones	54
<i>Los conflictos ideológicos internos</i>	57
Henry A. Kissinger vs. Zbigniew Brzezinski.....	57
Euro-Atlantistas vs. Europeístas	58
Liberal demócratas vs. Conservadores	59
Capitalistas vs. Capitalistas.....	60
3. LA COMISIÓN TRILATERAL EN EL MUNDO	62
3.1. LAS DIVISIONES DEL MUNDO MÁS IMPORTANTES DEL SIGLO XX.....	62
3.2. FORMACIÓN DE BLOQUES ECONÓMICOS, INTEGRACIÓN DE BLOQUES Y GLOBALIZACIÓN	65
3.3. LA COMISIÓN TRILATERAL Y LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES	68
<i>La Organización Mundial de Comercio (OMC)</i>	69
<i>El Fondo Monetario Internacional (FMI)</i>	73
<i>El Banco Mundial (BM)</i>	74

<i>La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)</i>	75
<i>La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)</i>	76
<i>El Parlamento Europeo</i>	77
4. LA COMISIÓN TRILATERAL EN MÉXICO	79
4.1. LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS	79
4.2. EL IMPACTO TRILATERAL EN LA POLÍTICA ECONÓMICA MEXICANA	82
4.3. LAS VISITAS DE CARLOS SALINAS AL FORO ECONÓMICO MUNDIAL DE DAVOS	95
4.4. LAS VISITAS DE LA COMISIÓN TRILATERAL A MÉXICO	98
4.5. EL LIBERALISMO SOCIAL Y LA COMISIÓN TRILATERAL	101
4.6. EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE	102
<i>La Iniciativa de las Américas</i>	107
<i>La globalización y los Informes de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari</i>	109
<i>El libre mercado a la estadounidense</i>	116
5. LA TECNOCRACIA: ¿UNA SALIDA?	119
5.1. LA TECNOCRACIA	119
5.2. ¿LIBERALISMO O SOCIALISMO?	122
CONCLUSIONES	124
ANEXOS	128
BIBLIOGRAFÍA	140
HEMEROGRAFÍA	141

INTRODUCCIÓN

"Existen buenas razones para pensar que la era moderna ha terminado. Muchas cosas indican que estamos en un periodo de transición, donde parece que algo está de salida y algo más está en el doloroso proceso de parto. Es como si algo estuviera desintegrándose, descomponiéndose y autoconsumiéndose, mientras que algo nuevo, aún indefinido, está surgiendo de los escombros."

Václav Havel

Los seres humanos estamos viviendo una transformación política, económica y social profunda, compleja, en constante movimiento y en busca de nuevos horizontes. Estas transformaciones han sido aceleradas gracias a los modernos medios de comunicación y de transporte, logrando una comunicación instantánea a cualquier rincón del planeta. La facilidad y rapidez con que fluye la información ha permitido conocer e intercambiar conocimientos y puntos de vista respecto a problemas comunes, buscando soluciones compartidas.

Problemas como la contaminación ambiental, la deforestación, la destrucción de la capa de ozono, la reducción de los mantos acuíferos, la pobreza, las epidemias y tantos otros problemas que no son exclusivos de un sólo país han movido a gobiernos y sectores de la comunidad internacional a cooperar entre sí para resolver estas dificultades. De modo que estos problemas mundiales exigen soluciones globales.

Para resolver problemas más particulares, la sociedad civil se ha organizado en diferentes agrupamientos y se han aliado con organismos similares de otras latitudes para intercambiar información y sumar esfuerzos. Muchos de estos organismos actúan independientemente de cualquier gobierno, por eso se les llama organismos no gubernamentales (ONG), y frecuentemente a pesar del mismo gobierno. Los logros obtenidos por las ONG's han alentado su proliferación en todo el mundo, conquistando poder e influencia que los ha convertido en importantes actores del escenario internacional.

Hay varios tipos de ONG's, casi todos con pocos objetivos pero bien definidos. Así, tenemos organizaciones dedicadas a la lucha en defensa de los incapacitados, de protección a la infancia, en favor de los derechos humanos, a favor de la ecología o para combatir alguna enfermedad grave. Otras ONG's, las menos, buscan la cooperación económica, financiera y política, logrando por ello una enorme influencia a nivel mundial. Y es a partir de esta premisa que la Comisión Trilateral, como una de las organizaciones políticas y económicas más importante en su género, desarrolló en México una actividad política decisiva durante el periodo 1989-1994.

La Comisión Trilateral, fundada en Estados Unidos en 1973 adopta este nombre por las tres regiones que la representan: Europa Occidental, Japón y América del Norte. A esta selecta organización pertenecen muchos hombres y un reducido grupo de mujeres muy poderosos e influyentes en el ámbito del comercio, la industria, las finanzas, la política y el medio intelectual de las tres zonas más poderosas del mundo. Sin embargo, su influencia llega a países más allá de los propios. Uno de estos países es México, el cual experimentó cambios radicales sobre todo durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari con la "anuencia" de la Trilateral.

Explicar la influencia de la Comisión Trilateral en México durante el sexenio de Carlos Salinas no es una tarea sencilla. No obstante, partiremos del hecho que la Comisión Trilateral es un organismo muy influyente¹ políticamente y patente en el ámbito internacional que subordina el interés particular de las naciones al interés de los bloques económicos conformados por los trilateralistas. El Tratado de Libre Comercio fue una iniciativa de la Comisión Trilateral y su acción fue determinante para abrir el mercado mexicano e incorporarlo al bloque económico de América del Norte. Como consecuencia de sus métodos y objetivos, la Comisión Trilateral asemejaría a una dictadura tecnocrática que puede deshumanizar al hombre al uniformar un modo de vida.

Partir de 1989 no es casual, pues representa un parteaguas mundial. Representa el fin del bipolarismo EUA-URSS, y con él, vinieron grandes transformaciones políticas y económicas en

¹ Por influencia entendemos la capacidad o poder que tiene un individuo, grupo o circunstancia del medio de impulsar, atrasar o cambiar la decisión de un tercero.

Europa Oriental y el mundo; mientras tanto en Estados Unidos subía a la presidencia George Bush, quien proclamó a su país como triunfador de la guerra fría y la victoria de la democracia liberal; en 1989 dio inicio un tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá, y posteriormente con México. También en este año dio inicio el gobierno de Salinas de Gortari y con ello, una serie de cambios sustanciales, sucesivos y constantes durante toda la administración.

El análisis con base en el factor político es determinante dadas las características de las relaciones de poder que se dieron entre el organismo trilateral y el gobierno mexicano. Más no por ello se buscó absolutamente separar los temas políticos de los económicos, ya que están fuertemente vinculados, todo lo cual nos enfrentó con la dificultad de encontrar fuentes directas de la Comisión Trilateral (como organización). Para salir adelante, fue necesario apoyarse con listados originales de la Trilateral respecto a quienes formaban su membresía (hasta 1992), y a que corporaciones o institutos pertenecían, a fin de identificar los “intereses particulares”; posteriormente, testimonios de los miembros a través de sus ensayos, artículos en revistas especializadas, declaraciones en los diarios y bibliografía. Finalmente, fue de gran utilidad el material bibliográfico y hemerográfico elaborado por críticos especialistas del tema para complementar la visión de conjunto.

Esta etapa se apoyó en la teoría de sistemas, pues consideramos que permite analizar globalmente la complejidad del problema y los cambios del medio, de sus relaciones de poder con otros sistemas y de las circunstancias que lo modifican para explicar, comparar, prever y valorar algunos de los principales aspectos de la cambiante realidad política. Así, analizamos la actuación política de la Comisión Trilateral en el sistema de gobierno de las naciones a las que pertenecen sus miembros, tanto como en el sistema político internacional. El grado de influencia de la Comisión Trilateral se dejó sentir interactuando y acelerando los cambios en el sistema político y económico en favor de los intereses de las corporaciones transnacionales y las naciones más desarrolladas. Por naturaleza, los sistemas son interdependientes e interactuantes con otros sistemas, y donde el fenómeno no puede explicarse aisladamente sino a través de un sistema abierto y dinámico que se retroalimenta y se desarrolla orgánicamente.

Sólo así se explica que la Comisión Trilateral influyera en el proceso de globalización, y a su vez fuera condicionado por este mismo proceso globalizador.

A partir de lo anterior, el primer capítulo aborda los ejes de la nueva dinámica mundial después de la guerra fría. En esta nueva dinámica mundial, definimos a la Comisión Trilateral como uno de los organismos no gubernamentales que han estado actuando preponderantemente en el diseño económico y político del proceso conocido como globalización. La Trilateral se fundamentó en teorías geopolíticas que fueron evolucionando a principios de este siglo, y que afirmaban que la dinámica política y económica mundial giraría en torno a tres polos de desarrollo, de aquí tomaron el nombre de Comisión Trilateral.

El segundo capítulo presenta a la Comisión Trilateral como organización, para poder explicar sus objetivos. Por ello profundizamos en las causas que animaron su fundación, el perfil de sus fundadores y sus socios, su soporte económico, sus publicaciones y con qué grupos se ha relacionado para conocer su alcance y su potencial. Ello nos remite a las ideologías que han pretendido justificar sus acciones, y las diferencias de pensamiento de sus miembros para conocer sus contradicciones y debilidades.

En el tercer capítulo veremos el modo como la Trilateral ha actuado en el mundo a través de organismos internacionales en el área financiera, comercial, militar y política, a fin de precisar el grado de influencia que tienen sobre las naciones del mundo. Así, veremos el escenario en el que se mueve nuestro país, inmerso en el sistema internacional.

El cuarto capítulo busca rescatar los eventos principales, a través de los cuales la Comisión Trilateral se dejó sentir en nuestro país. Para ello, analizamos el proceso que llevó a cabo la Trilateral para influir en Salinas y en su gobierno, los instrumentos que se emplearon y las consecuencias que esto trajo. Evaluamos los resultados de las medidas tomadas por Salinas en política-económica, y sacamos un balance de los hechos.

En el quinto capítulo finalizamos nuestra exposición con una crítica al modelo ideológico

propuesto por la Trilateral y a las corrientes de pensamiento que han contribuido a moldear nuestra conducta. Frente a estas corrientes hemos propuesto que cualquier decisión política o económica debe considerar al ser humano como sujeto y no como objeto del cambio social.

1. ANTECEDENTES DEL TRILATERALISMO

En 1989 se da el fin de una era y el principio de otra. En este año, se terminan 44 años de guerra fría y con ella el fin del bipolarismo mundial, regido y dominado por dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética. La política del poder distinguió este período, y permeó su influencia en la economía, en la política, en la cultura y la sociedad en general. Así, como los Tratados de Versalles en 1918 y los de Yalta en 1945 significaron el fin de dos guerras mundiales y la repartición del mundo por las naciones vencedoras, los acuerdos de Malta suscritos en 1989 por los presidentes de la Unión Soviética y Estados Unidos, fueron del mismo modo el fin de la guerra fría y el principio de un nuevo orden internacional. Así, en 1989 fue derrumbado el Muro de Berlín ante los incrédulos ojos de la comunidad internacional, y poco después, el entonces Primer Secretario del Partido Comunista de la URSS, Mijail Gorbachov dirigió un mensaje histórico a su pueblo (25-XII-1991) en el que anunció la desintegración política de la Unión Soviética:

«Estamos viviendo en un mundo nuevo. Se acabó con la guerra fría; se puso fin al armamentismo y a la loca militarización del país que ha deformado nuestra economía, la conciencia y la moral de nuestra sociedad. Se eliminó la amenaza de la guerra mundial».²

Con este pronunciamiento terminó la era bipolar, y Estados Unidos pretendió visto en el mundo como triunfador del gélido conflicto al quedar como única superpotencia. Ninguna otra nación tuvo la capacidad de ser gran potencia, no hubo quien tuviera por sí misma la combinación de un enorme territorio, una gran población, ricos y abundantes recursos naturales, un ejército poderoso, independencia tecnológica y financiera como Estados Unidos. Pudo esperarse, entonces, un mundo unipolar, sin embargo, los gobiernos de los países del viejo continente han venido formando una alianza comercial y política de gran magnitud para enfrentar sus problemas, al combinar sus fuerzas y suplir sus deficiencias. Cooperación e interdependencia son los conceptos que han fortalecido los lazos de unión en lo que hoy es la Comunidad

² El discurso íntegro de Gorbachev fue publicado por *Comercio Exterior*, Vol. 42, Núm. 1, enero 1992. pp. 92-93.

Europea, quienes forman un poderoso bloque frente a la hegemonía de Estados Unidos. En Asia también han seguido los pasos de Europa y actualmente es el otro gran bloque comercial, que interactúa al mismo nivel con Estados Unidos y la Comunidad Europea.

La guerra en el Golfo Pérsico, a principios de 1991, fue la gran oportunidad del gobierno estadounidense para mostrar quien es políticamente el líder mundial, al exhibir su poder militar a Saddam Hussein y al mundo en un desfile disuasivo en las aguas del Golfo Pérsico. No olvidamos, sin embargo, que las rápidas maniobras desplegadas por Gran Bretaña y Estados Unidos fueron para reconquistar sus posesiones petroleras en la zona que se veía amenazada por Hussein, y para confirmar una vez más quien es la indiscutible superpotencia mundial. Con esto quedó demostrado que el poder de convocatoria, de organización y de liderazgo estadounidense a nivel mundial sigue siendo muy fuerte, pero su llamamiento a formar un ejército multinacional también manifestó su debilidad para enfrentar por sí sólo este problema. Por ejemplo, para invadir al vulnerable Panamá, Bush no pidió ninguna ayuda, pero para invadir Irak pidió la ayuda de las potencias europeas y de Japón. Tenemos así, que para tomar una decisión importante de alcance mundial, Estados Unidos no actúa hegemónicamente, sino en combinación y/o con el consejo de la Comunidad Europea, Japón, y Canadá. nada más.

1.1. Unipolarismo, multipolarismo o tripolarismo

Fueron 44 años de bipolarismo, pero sin la URSS como contrapeso del sistema político mundial, ha llevado a los internacionalistas a considerar que estamos viviendo un nuevo equilibrio, una era unipolar, para otros estamos en una era multipolar y para otros más estamos viviendo específicamente un tripolarismo. Los que piensan que estamos bajo el unipolarismo, es porque con la caída de la URSS creen que Estados Unidos ha sido el gran vencedor de esta contienda beligerante y que sólo este país reúne las condiciones para ser gran potencia a nivel mundial, ya que nadie iguala la superioridad económica, política, militar y tecnológica de

Estados Unidos. Sin embargo, los Estados Unidos están pasando una grave crisis³ en su tejido social, al parecer incontenible porque como consecuencia de su descomposición social han ido minando las estructuras de la vida política y económica norteamericana. De este modo es difícil que Estados Unidos pueda encabezar sólo todo el sistema político y económico mundial. Con esta experiencia, atribuimos que la riqueza más preciada de un país son sus recursos humanos, y en Estados Unidos, éstos recursos están muy deteriorados.

Los que piensan que el futuro del mundo estará regido por el multipolarismo, tienen varias razones de peso para pensar así. La decadencia de Estados Unidos y el resurgimiento de viejas potencias se hacen presentes: Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Japón (llamado el Grupo de los Siete). En un segundo círculo encontramos a potencias medias como: China, Corea, Hong Kong, Taiwan, Singapur, Suecia, Holanda, España, Suiza, Sudáfrica, Australia, Brasil, Argentina y México. Así, el creciente poderío económico y militar de todos ellos y su indiscutible avance ha cuestionado el poder estadounidense, de manera que ha hecho afirmar a algunos políticos, economistas, periodistas y catedráticos que «en el futuro los conflictos se dirimirán con dólares y no con armas». Nosotros pensamos que será con la combinación de ambas. Actualmente, estos instrumentos de poder están concentrados en los siete grandes países industrializados, el G-7, con la participación de las potencias medias antes descritas.

Nosotros afirmamos que la tripolaridad es el orden dominante de la actual división del mundo. Esta tripolaridad esta sustentada en tres regiones más que en tres países, aunque tres países son los líderes (uno por cada región). A pesar que cada región esta compuesta por varias naciones, estas forman un bloque estrechamente vinculado, a manera de una asociación de naciones frente a otras, que protege sus intereses regionales de cualquier nación o bloque de naciones.

³ Por crisis entendemos un momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema y que lo afecta en sentido negativo, alterando el estado de equilibrio en el cual se encontraba dicho sistema. En el caso citado, la crisis se manifiesta por varias causas internas del sistema político estadounidense como: el descuido en la formación del carácter del norteamericano promedio; el desgobierno que la clase política ha provocado en ese país al deformar sus fundamentos como el derecho, la política, la economía, la justicia, el arte, la cultura, etc., esto lo vemos reflejado en el alto índice de drogadicción, alcoholismo, desintegración familiar, entre otros. Cfr. Michael L. Dertouzos, Richard K. Lester y Robert M. Solow, *Made in America*, Cambridge, Comisión de Productividad Industrial, The MIT Press.

Cada región estipula sus propias políticas y avanzan hacia una mayor integración económica y política, sin estar exenta de conflictos como cualquier otra sociedad. Decimos que el mundo se esta integrando tripolarmente porque observamos la formación de tres grandes bloques que son los que dominan en conjunto más del 75% de la dinámica económica y política mundial⁴. Estos tres grandes bloques son: el bloque norteamericano, el de Europa occidental y el asiático del este. Cada bloque esta constituido por los países más ricos de la región, que lo son también del mundo. Estos países ricos se están integrando económicamente en bloque y cada vez avanzan más hacia una integración política. Los países pobres o países periféricos, han demostrado ser naciones irrelevantes para los gobiernos poderosos, que de no integrarse a algún bloque del proceso globalizador serán abandonados a su suerte, aplastados finalmente por la miseria y la guerra. Algunos de los países periféricos, designados así por su lejanía de los centros de poder o bloques, serian: el continente Africano; India y Pakistán; el Oriente Medio, menos Israel; Centro y Sudamérica⁵. Dos colosos que podrían ser ejes de su propio bloque como Rusia y China tienen problemas políticos internos que se los impide, una vía es integrarse a alguno de los tres grandes bloques, y así lo están haciendo. El caso de Rusia y las antiguas repúblicas de la URSS están aún en dificultades de estabilidad política y económica pero se están sumando al proceso de la Comunidad Europea; en tanto a China, se está integrando con la Cuenca del Pacífico. Cada región como sistema, no crece anárquicamente, sino que es encabezada por un líder que la impulsa y la representa: América del Norte dominada por Estados Unidos, Europa Occidental con centro en Alemania, y Asia con eje en Japón. No es casualidad que cada uno de estos tres países líderes sean las tres mayores potencias del orbe⁶. De este modo, el mundo es tripolar al ser dominado por tres bloques con su respectivo líder, cada uno en un continente distinto. Los tres países núcleo, superactivos y distantes entre si, sirven de eje económico, y con

⁴ Más del 75% de los intercambios comerciales en el mundo se dan entre estas tres regiones, y el grado de influencia política va generalmente acompañado del poder económico que cada país detenta, y en bloque es mucho mayor dicha influencia.

⁵ Centro y Sudamérica podrían ser regiones irrelevantes si no se integran al TLC, ya que de seguir con su propia integración como el Mercosur, el Grupo Andino o el Mercado Común Centroamericano sin la "participación" norteamericana podrían meterse en serios conflictos como sucedió con el principal promotor del Mercosur, el ex-presidente de Brasil Fernando Collor de Mello, con la intriga de que fue objeto acusándolo por "corrupción administrativa" y de este modo sacarlo de la jugada.

⁶ En primer lugar se encuentra Estados Unidos con un PIB de 5.61 billones de USD, en segundo lugar Japón con un PIB de 3.36 billones de USD, y en tercer lugar a nivel mundial está Alemania con 1.57 billones de USD. Según cifras del FMI de 1991.

él, político de otras naciones a su alrededor. Estos tres países cuentan con un área de influencia geográficamente natural y libre de competencias con cualquiera de las otras dos, cuyas ventajas pretenden ser aprovechadas por la Trilateral (lo que buscaremos demostrar más adelante). Los países desarrollados sustentan su poderío en las grandes y saludables empresas internas que lo son frecuentemente transnacionales, y en las naciones adyacentes, quienes a su vez también se ven beneficiadas del desarrollo económico, ya sea por la inversión directa producto de la expansión económica de la nación núcleo, o por el salario que perciben en el país líder los trabajadores extranjeros, o por coinversiones que hacen las naciones satélites con cualquiera de los países de la Trilateral. Es una simbiosis, donde los grandes movimientos de capitales que hacen estos tres bloques contribuye al financiamiento de otras naciones, por eso hay una reñida competencia por atraer capitales de cualquiera de estas tres potencias. Estas a su vez, han sido beneficiadas por su zona de influencia al poner a su disposición mano de obra barata, materias primas a precios bajos, mercados abiertos, bajas tasas impositivas y gobiernos dóciles.

El poderío Japonés y el de la Comunidad Europea se definieron claramente al finalizar la “decena del desarrollo” (de 1960 a 1970). Aprovechando esta definición de auge económico y estabilidad política que se estaba dando entre los principales aliados de Estados Unidos, surge en 1973 un organismo en el seno de la élite del poder estadounidense, con el objeto de buscar la cooperación y no la confrontación de las fuerzas del mercado, evitar la confrontación directa con la URSS, y buscar la convergencia entre el capitalismo y el socialismo. Para lograrlo tenían que formar un organismo élite, con los hombres más influyentes, primero en lo económico y luego en lo político, de las naciones más poderosas del mundo. Así surgió la Comisión Trilateral.

Desde hace más de 25 años, la Comisión Trilateral y la Internacional Socialista han sido los principales organismos interesados en moldear y dirigir el sistema político y económico internacional, actualmente, van por el proceso globalizador. Este orden internacional trilateral está caracterizado por la cooperación entre los países más ricos, la interdependencia y la conformación de tres bloques económicos que se perfilan en un futuro próximo como bloques también políticos.

1.2. ¿Qué es la Comisión Trilateral?

La Comisión Trilateral es un organismo internacional de élites, que agrupa a su alrededor a los directivos de las más importantes empresas privadas transnacionales de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá), Japón y Europa Occidental.⁷ Agrupa además, a influyentes catedráticos, investigadores e intelectuales tanto de izquierda como de derecha, del área económica y financiera como del área política. Su influencia trasciende al área económica, siendo muy importante su participación en la política y en la cultura mundial. El poder de la Comisión Trilateral tiene su origen en la suma de las fuerzas individuales de cada uno de sus miembros. Es por ello que se pone tanto énfasis en la cooperación tanto al interior como al exterior de la Trilateral. Siendo su principal interés, prevenir (o en su caso controlar) cualquier problema político o económico que surja del sistema internacional que amenace a los países industrializados.

Al no depender de ningún gobierno, podemos afirmar que la Comisión Trilateral es un organismo no gubernamental (ONG) de alcance internacional. Para algunos estudiosos como Giovanni Cantoni, la Comisión Trilateral es un grupo de «presión»⁸; para Ramón Tamames, es un grupo de «opinión», un «poder a nivel internacional» que busca la «coordinación formalizada entre las EMN (empresas multinacionales)»⁹; para José Luis Orozco, es la expresión de un «internacionalismo corporativo»¹⁰ y; para Enrique Ruiz, es una fuerza estructurada, paralela al poder del Estado, es «la clase tecnológica del siglo XXI».¹¹ Aunado a lo anteriormente dicho, nosotros definimos a la Comisión Trilateral como una organización

⁷ En su reunión orgánica del verano de 1975 en Kyoto, los trilateralistas representaron el 60% de las firmas industriales, bancarias y comerciales más poderosas del mundo. Pierre de Villemarest. "La Trilateral. Una comisión supranacional de corte socialista", s.l., s.e., s.f., p. 42.

⁸ Giovanni Cantoni. "Desacuerdos en la Trilateral y sus reflejos sobre la política italiana". *Cristianita*, No. 138, Octubre 1986. p. 2.

⁹ Ramón Tamames, *Estructura económica internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 1991. pp. 340, 344.

¹⁰ José Luis Orozco, *El Estado norteamericano*, México, Coordinación de Humanidades UNAM, 1986, p. 21.

¹¹ Enrique Ruiz García, *La era de Carter*, Madrid, Alianza Editorial, 1978, p. 39.

élite, de las élites del poder económico y político de las naciones más poderosas del mundo. Esto es el poder desde el poder.

Muchos hablaron sobre este organismo internacional en los años 70, pero actualmente se oye poco de él, de hecho algunos creen que este grupo ya desapareció, o si aún permanece estará en franca decadencia debido a su escasa notoriedad y carente protagonismo como organización. Otros, cuando escuchan hablar de la Comisión Trilateral, creen que se habla de una comisión que se encarga de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, incluso los periodistas en la prensa incurrir en estos errores. Sin embargo, los acontecimientos en las relaciones internacionales no son un hecho fortuito o una casualidad, sino que es el resultado de las acciones realizadas por organismos poderosos, y uno de ellos es precisamente la Comisión Trilateral.

La Trilateral no es un organismo que pertenezca al pasado. Para dar un adelanto y sostener esta afirmación diremos que el actual presidente Bill Clinton pertenece a dicho organismo, así como su antecesor republicano George Bush, o el actual dirigente de la Organización Mundial de Comercio, Renato Ruggiero, y antes que él, Peter Sutherland. Y seguramente no hubieran sido lo que son sin el apoyo de la Trilateral.

1.3. La geopolítica trilateral

A principios del siglo XX, se comenzó a estudiar la influencia de los factores geográficos en la vida de los Estados con el fin de extraer conclusiones de tipo político. Así, el profesor alemán, Friedrich Ratzel, comparó el Estado a un organismo viviente que debe ensancharse o morir, dijo que para valorar a un país hay que medir su *lebensraum* (espacio vital), su tamaño y su ubicación. A lo dicho por Ratzel, el sueco Rudolf Kjellen le llamó *geopolitik* (geopolítica). Alrededor de 1914, el geógrafo inglés Sir Halford J. Mackinder, refinó la concepción de Ratzel al afirmar que al hablar de ubicación no se trata cualquier ubicación, sino su ubicación con respecto a qué; él consideró dos elementos: el continental y el mar. Mackinder sostuvo que un

país por su situación podía controlar el corazón del continente, de modo que quien controla el *heartland* controla los mares, el que controla los mares, controla el comercio, y el que controla el comercio controla el mundo. Al final de la Primera Guerra Mundial, el estadounidense Nicholas J. Spykman señaló que la observación de Mackinder es correcta, pero que el mundo no es un planisferio, sino una esfera, en la que no se puede aceptar que un sólo país reúna las condiciones para dominar el *heartland*, se trata pues de tres países; sin embargo, Spykman nunca especificó los tres países. Posteriormente, uno de los ideólogos del Tercer Reich alemán, Karl Haushofer, estableció que los países que iban a controlar el mundo eran Alemania, Japón y Estados Unidos. También José Stalin estuvo interesado en la teoría de Haushofer, y al final de la Segunda Guerra Mundial, Stalin asignó otros países diferentes a los ya establecidos; ni Alemania, ni Japón, ni Estados Unidos, sino la URSS en Europa, China en Asia y para América no fue definido. Pero Stalin también pensó, que quizá en lugar de tres países, el *heartland* podría estar sustentado en tres continentes.

Así, la teoría sobre el trilateralismo nació con el desarrollo de la geopolítica como ciencia, que sirvió de base para que a principios de 1970 se justificara la formación de un organismo que buscaba vertebrar y coordinar las élites económicas, políticas e intelectuales de las tres regiones capitalistas más desarrolladas del planeta.

2. FORMACIÓN DE LA COMISIÓN TRILATERAL

2.1. Antecedentes que dieron origen al surgimiento de la Comisión Trilateral

En 1962 surgió un grave problema entre Estados Unidos y la Unión Soviética que llevó al gobierno de John F. Kennedy a buscar alguna solución urgente. Sin embargo, no sólo el gobierno buscó una respuesta al problema, también fue buscado por círculos no gubernamentales, como la Fundación Rockefeller.

La crisis de los misiles, la primera chispa

Uno de los momentos históricos de mayor peligro para la humanidad fue la llamada “crisis de los misiles”. Sucedió en 1962, cuando los servicios de seguridad norteamericanos supieron de un envío de misiles a Cuba por parte de los soviéticos, lo que provocó alarma mundial por un posible estallido nuclear entre las dos superpotencias. David Rockefeller, preocupado por la ofensiva cubano-soviética, convocó en 1963 a 22 académicos a través de la Fundación Rockefeller y la Fundación Kablisk. Veintiún expertos, entre ellos Henry Kissinger, recomendaron que para evitar una situación parecida al arribo de los misiles en Cuba, era necesario invertir fuertes cantidades de dinero en el desarrollo tecnológico militar, y así superar la capacidad militar soviética. Sólo Zbigniew Brzezinski¹² difirió de lo dicho por los otros expertos. Brzezinski sostuvo que para que no estallara la guerra era necesario buscar la “convergencia” de los dos sistemas. A lo que Henry Kissinger dijo que en lugar de andar tras

¹² Zbigniew Brzezinski nació en Varsovia en 1928, y reside en Estados Unidos desde que tenía 15 años de edad. Fue profesor en la Universidad de Columbia, diseñó la Comisión Trilateral y dirigió dicho organismo de 1973 a 1976; también es miembro del Council on Foreign Relations, de la Sociedad Bilderberg, del Democratic Advisory Council; es experto en asuntos soviéticos, fue consejero de Seguridad Nacional del ex Presidente James Carter y asesor del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales en Washington, D. C. Ha escrito, entre otras obras y ensayos: *America in the Technetronic Era*, *Dilemas of Change in Soviet Politics*, *Political Power: USA.-USSR.*, y *The Grand Failure*.

utopías, lo mejor era reforzar económicamente a la OTAN, porque el enfrentamiento militar con la URSS era inevitable. Pero la decisión final la tuvo David Rockefeller, quien se inclinó por la postura de Brzezinski.

De este modo, a fines de 1964 y principios de 1965, David Rockefeller financió a Zbigniew Brzezinski y a Samuel Huntington para que desarrollaran el modelo teórico de la convergencia¹³; y al cabo de dos años después presentaron el libro *Political Power: USA-USSR*; y en el cual la conclusión se llamó “Convergencia o evolución”.

En 1970, Brzezinski publicó *La era tecnocrática*, en el cual sugirió:

«...debe hacerse un esfuerzo para forjar una comunidad de naciones desarrolladas que abarque a los estados atlánticos, los estados comunistas europeos más avanzados y Japón (...). No es utópico decir que esa comunidad es necesaria, ni definir su creación como la tarea capital de la década venidera. Bajo su presión de la economía, la ciencia y la tecnología, la humanidad marcha sistemáticamente hacia la cooperación en gran escala.»¹⁴

Varios años después, en 1986 Brzezinski publicó el libro *El juego estratégico*, donde llega a concluir que:

«- Si queremos que como consecuencia de la neutralización del polo ‘B’ (URSS) el polo ‘A’ (EUA) asuma en el mundo un papel de dirigencia, es importante volver los ojos a Albrecht (sic) Haushofer, y debe ser propósito de quienes sean partidarios de esta idea, lograr la unidad de los tres países a los que Haushofer hace referencia: Alemania, Japón y Estados Unidos.
-No puede ser Alemania como está ahora, tiene que ser Alemania unida y Europa unida en torno a Alemania.
-No puede ser Japón sólo. Tiene que ser Japón aliado con los dragones o tigres de la economía asiática.
-No puede ser Estados Unidos sólo. Tienen que ser unidos Estados Unidos, Canadá y México.»¹⁵

Las dos citas anteriores nos dan la pauta para afirmar que Brzezinski fue quien desarrolló la

¹³ Brzezinski y Huntington agradecieron el apoyo para escribir su libro *Political Power: USA-USSR* a la Fundación Rockefeller, a la Fundación Guggenheim, al Instituto Ruso y a la Universidad de Harvard; Poder político USA-URSS, Vol. I, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1970 (1ª ed. en inglés 1967), p. 13.

¹⁴ Zbigniew Brzezinski, *La era tecnocrática*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2a. edición 1979 (1ª ed. en inglés 1970), pp. 442-443.

¹⁵ Cfr. Luis Martínez Alcántara, *Salinas juega solo en la sucesión presidencial*, México, Periodismo Integral, pp. 24-25. Notemos como Brzezinski, incluye a México en esta alianza trinacional en torno a EUA desde 1970. Quizá, el antecedente más antiguo en lo referente al TLC, dicho por un integrante de la Trilateral.

iniciativa de formar una comunidad de cooperación entre las naciones más avanzadas (incluyendo naciones socialistas). Y el modo como puede funcionar una comunidad de este tipo es bajo la dirección de un organismo con representación trilateral, y que en este caso fue inspirada en las tesis de Hausshofer. El objetivo fue claro, buscar la “neutralización” de la Unión Soviética mediante la “cooperación” económica, política y tecnológica de las naciones más desarrolladas.

En enero de 1971, se reunieron 550 jefes de las principales empresas financieras, comerciales e industriales venidos de 32 países, a la ciudad de Davos, Suiza. Fueron convocados por David Rockefeller. Ahí fue donde por primera vez Brzezinski expuso su teoría de la convergencia. El evento tuvo éxito, tanto que a partir de entonces se reúnen cada año, sólo que ahora incluyen a jefes de Estado y de gobierno, entre ellos, al presidente de México, por la importancia geoeconómica que México tiene para América del Norte.

Poco después, en 1972, se comenzaron a exponer síntesis de las conferencias de Davos ante miembros del Council on Foreign Relations, la Sociedad Bilderberg, el Club de Jean Moulin, el Pugwash, y el Club de Roma. Siendo estos mismos grupos quienes apoyaron la fundación de la Comisión Trilateral.

Deducimos que los temas abordados en las conferencias de Davos son los postulados que Brzezinski hace en sus libros *Poder político USA-URSS* y *La era tecnocrónica*, publicados en 1967 y 1970 respectivamente. En los cuales expone la necesidad de reaccionar ante la crisis política y económica que aqueja al mundo desarrollado y al Tercer Mundo, siendo necesario forjar una comunidad de naciones desarrolladas y, dentro de éstas naciones desarrolladas un consejo consultivo para dar una respuesta conjunta a los problemas económicos y políticos.

2.2. Fundación de la Comisión Trilateral

La Comisión Trilateral fue creada en julio de 1973 como un departamento del Chase Manhattan

Bank, e instituida formalmente el 23 de octubre de 1973, en la ciudad de Tokio, Japón.¹⁶ Hasta 1992 contaba con 328 socios, y tiene su sede principal en Nueva York con oficinas en el Reino Unido y Japón. La creación de este organismo se debió a la iniciativa y financiamiento de David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank, y el desarrollo de la idea se debió a Zbigniew Brzezinski, consejero de Seguridad Nacional del ex Presidente James Carter.

George Franklin, ex-secretario ejecutivo de la Comisión, afirmó que la iniciativa de formar la Comisión Trilateral fue totalmente de David Rockefeller. Debido a que a Rockefeller empezaba a «preocuparle el deterioro de las relaciones entre Estados Unidos, Europa y Japón... Mike Blumental dijo que en su opinión las cosas iban muy mal en el mundo y se preguntaba si algún grupo privado no podría contribuir tal vez a solucionar la situación... y entonces David (Rockefeller) volvió a repetir su propuesta...».¹⁷ Con esta declaración, Franklin sólo reafirma que la Trilateral es de David Rockefeller, quien detenta el poder máximo de la Trilateral.

La Trilateral nació en un escenario mundial crítico. El desastre de Viet Nam para el poderío militar norteamericano, la pérdida de confianza en el dólar y su consecuente devaluación en 1973, el triunfo de Unidad Popular en Chile, el incremento de las revoluciones armadas en África, la competencia por los mercados entre los países capitalistas desarrollados, el escándalo de Watergate, la renuncia de Nixon y el aumento de los precios del petróleo fueron su cuna.

2.3. Los socios

La Comisión Trilateral está formada por representantes directivos de las grandes compañías transnacionales, de los medios masivos de comunicación, por personalidades del ámbito, bancario, político, universitario, intelectual, y algunos dirigentes sindicales. Todos ellos

¹⁶ Luis Martínez Alcántara, *op. cit.*, p. 27, nos dice que en la institución formal de la Trilateral en 1973, estuvo presente Carlos Abedrop Dávila, quien fue un conocido asesor de Carlos Salinas durante su mandato.

¹⁷ Robert Manning, "A World Safe for Bussines", *Far Eastern Economic Review*, 25 de marzo de 1977: citado por Luis Enrique Vértiz, *La Comisión Trilateral y su importancia en la dinámica mundial*, México, Tesis/ UNAM, 1982, pp. 16-17.

provenientes de las tres áreas geoeconómicas que cubren la Trilateral. De aquí que el poder de la Trilateral esté en la suma de la importancia de sus miembros y que según Pierre de Villemarest¹⁸, en 1975 sus integrantes representaban al 60% de las transnacionales más importantes del mundo. Hasta 1992, este porcentaje no ha disminuido, ya que como se podrá ver en el anexo de esta tesis, muchas de las compañías más importantes del mundo están representadas en la Trilateral.

Los requisitos de ingreso

Los requisitos para los directivos de las compañías que son invitados a formar parte de la Comisión Trilateral son: primero, que su empresa sea de carácter privado, es decir, que a la Trilateral no pueden pertenecer organismos gubernamentales o que tengan alguna dependencia del gobierno; segundo, que la potencialidad económica de su empresa impacte en la economía de su país; tercero, que tengan afinidad ideológica con la Trilateral; y cuarto, que sean invitados directamente por la dirección general de alguno de los tres capítulos¹⁹ de la Comisión Trilateral.

Los requisitos de ingreso a la Trilateral para los políticos, profesores universitarios, intelectuales y sindicalistas, se fundamenta en la potencialidad real de influencia política que estos puedan tener en el medio y que su actividad pueda ayudar al desarrollo del pensamiento Trilateral. Y finalmente, que sean invitados directamente por alguno de los tres presidentes regionales de la Trilateral.

Cotejando los listados de miembros de la Comisión Trilateral de 1980 y 1992, notamos que algunos de sus socios han cambiado y otros se mantienen fijos. Pero a pesar de la rotación de algunos de los integrantes, casi todas las compañías representadas en la Trilateral permanecen constantes. Esto significa que la membresía de la Comisión Trilateral es otorgada al que dirige

¹⁸ Pierre de Villemarest, op. cit., p. 42.

¹⁹ Se le llama capítulo a cualquiera de las representaciones regionales que tiene la Comisión Trilateral en el mundo. Las oficinas o representaciones se encuentran en Estados Unidos, Reino Unido y Japón.

la compañía, y dura el tiempo que el titular sea representante de dicha compañía, caducando esta al dejar el puesto y reasignando la membresía a quien ocupe el cargo. Frecuentemente, los ex-presidentes de compañías trilaterales dejan de aparecer en los listados de la Triada, excepto cuando el ex-presidente sigue manteniendo considerable peso político, económico o de influencia personal en el medio. Los socios constantes son figuras clave de la Comisión o de su entorno social, como David Rockefeller, Zbigniew Brzezinski, Henry A. Kissinger, etc.

Según sus propias leyes, a la Comisión Trilateral no pueden pertenecer quienes tengan un cargo público, pero pueden integrarse o reintegrarse al finalizar su mandato. En este sentido, nuestra reflexión es que a la Trilateral no pueden pertenecer «oficialmente» quienes estén en funciones de gobierno, pero «extraoficialmente» si pertenecen a ella, ya que se conducen según los postulados de dicho organismo. Así por ejemplo, siendo el TLC un objetivo trilateral, recuérdese el esfuerzo de Carla Hills por lograr un tratado de libre comercio con México, la invitación de George Bush al resto de Iberoamérica a integrarse al TLC, o el gabinete de Bush formado por ocho trilateralistas. Respecto a quienes estuvieron en cargos públicos (con Carter) y se reintegraron a la Trilateral tenemos a: Harold Brown, ex-secretario de Defensa; Zbigniew Brzezinski, ex-asistente del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional; Richard N. Gardner, ex-embajador en Italia; Henry Owen, ex-representante especial del Presidente para Cuestiones Económicas; Gerard C. Smith, ex-embajador para Asuntos de No Proliferación; y Paul Volcker, ex-presidente del Consejo de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal.

El número de miembros

El número de miembros registrados en la Comisión Trilateral al 15 de marzo de 1980 fue de trescientas veintinueve personas. Y el 6 de octubre de 1992 fue de trescientos veintiocho miembros. De este modo vemos que el número de socios se mantiene casi igual. Aunque la composición en el número de membresías de cada área si ha cambiado, y es la siguiente:

Bloque	Número de personas en Marzo de 1980	Número de personas en Octubre de 1992
Japón	76	83
Europa	145	142
Norteamérica	108	103
Total	329	328

Esta tabla fue elaborada con los listados oficiales de la CT.

Con base en el esquema anterior notamos un ligero ascenso del 2% en el número de miembros del capítulo japonés, lo que significa un ligero aumento de influencia al interior de la Trilateral. Norteamérica y Europa por el contrario, sufren un pequeño descenso de poder dentro de la Trilateral, ambos del 1%. Con esto entendemos que el número de miembros para cada área es negociada, y debe estar equilibrada. En este caso, el pequeño aumento en la representación japonesa nos indica que es sólo un ajuste de equilibrio entre las partes, ya que Japón representa por sí sólo una tercera parte de los bloques y únicamente contaba con el 23% de la membresía total, con el ajuste sube a una representación del 25%. Sin embargo, no puede esperarse en el futuro que Japón tenga el 33.3%, ya que como nación tendría más poder que cualquier otra, quienes comparten la membresía con más naciones de su mismo bloque.

Para las personas de la élite del poder (Establishment) de las naciones desarrolladas, el ingresar a la Trilateral es un "pasaporte" que da acceso a los centros de poder. Tal fue el caso de los ex-presidentes James Carter, George Bush y del actual mandatario estadounidense William Clinton, quienes de no haber sido trilaterales, seguramente no habrían sido presidentes. Queremos destacar que desde el ascenso a la presidencia de Carter en enero de 1977 a la fecha 1995, Estados Unidos ha contado con cuatro presidentes y de los cuales tres de ellos fueron integrantes de la Trilateral. Ronald Reagan fue la excepción, pero ello le valió muchas piedras

en el camino por parte de la Trilateral²⁰, quienes además negociaron que en su gabinete incluyera a miembros de la Trilateral como fue el caso de su ex-vicepresidente, George Bush. Con lo que se comprueba que existe un enfrentamiento entre las oligarquías nacionales y las internacionales trilaterales, por conflicto de intereses al buscar el poder político.

Miembros de la Trilateral en el servicio público

Como se mencionó anteriormente, son reglas de la Comisión Trilateral que quien se integre al servicio público de cualquier país dejará de ser miembro de la Trilateral. Para desvincular de responsabilidades a la Trilateral ante cualquier problema de sus miembros en el gobierno. Sin embargo, en funciones públicas, los “ex-miembros de la Trilateral” se conducen como trilateralistas activos, porque establecen políticas acordes con la Trilateral (como el TLC), se rodean, frecuentan y asesoran de trilateralistas aunque no asistan por normatividad a sus reuniones; y cuando dejan de ser funcionarios públicos, la mayoría de los ex-trilateralistas se reintegran a la Comisión Trilateral.

A continuación enlistamos a los trilateralistas que tuvieron cargos públicos²¹ con Carter y Bush y saquemos algunas conclusiones:

En la administración de James Carter estuvieron:

James Carter, Presidente de los Estados Unidos;

²⁰ Véase “Vitriólica crítica de Brzezinski a Reagan; ‘Exagera la penetración comunista en Centroamérica’”, *El Universal Gráfico*, 20 abril 1983; y Luis Felipe Bravo Mena, “La Trilateral y la Internacional Socialista unidas para impedir que Reagan repita como presidente”, *El Herald*, 12 mayo 1983.

²¹ Los nombres de los miembros de la Trilateral, que pasaron a formar parte del Servicio Público fueron adquiridos de las listas oficiales de los miembros de la Comisión Trilateral. Al final de esta tesis, hay un anexo donde se incluye la lista de todos los integrantes activos de la Trilateral registrados el 6 de octubre de 1992. Se desconoce la causa de la ausencia de prominentes miembros de la Trilateral en el listado de octubre de 1992, quienes aparecen en el listado de marzo de 1980 como: Jimmy Carter, Warren Christopher y Cyrus R. Vance quienes siguen colaborando con socios de la Trilateral; o el conocido Samuel Huntington, que no aparece en ningún listado. Es probable que ya no sean miembros de la Trilateral, pero su estrecha relación con socios activos como sucede con Christopher (actual secretario de Estado en el gobierno de Clinton) nos hace pensar que quizás haya otra categoría de socios, asesores, con licencia o simpatizantes.

Harold Brown, Secretario de Defensa;
Zbigniew Brzezinski, Asistente del Presidente para los Asuntos de Seguridad Nacional;
Warren Christopher, Secretario Suplente de Estado;
Richard N. Cooper, Secretario de Estado para Asuntos Económicos;
Lloyd N. Cutler, Consejero del Presidente;
Hedley Donovan, Asistente Especial del Presidente;
Richard N. Gardner, Embajador norteamericano en Italia;
Richard Holbrooke, Secretario Asistente de Estado para Asuntos del Este de Asia y el Pacífico;
Walter F. Mondale, Vice-Presidente de los Estados Unidos;
Henry Owen, Representante Especial del Presidente para Cumbres Económicas, y Embajador con permiso;
Elliot L. Richardson, Embajador con permiso con responsabilidad para la ONU en la Conferencia de Derecho del Mar;
John C. Sawhill, Secretario Suplente de Energía;
Gerard C. Smith, Embajador con permiso para la No-Proliferación de Armas Atómicas;
Cyrus R. Vance, Secretario de Estado;
Paul A. Volcker, Presidente del Consejo de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal.

En la administración de George Bush estuvieron:

George Bush, Presidente de los Estados Unidos;
Richard C. Darman, Director de la Oficina de Dirección y Presupuesto;
Lawrence S. Eagleburger, Secretario Interino de Estado;
Alan Greenspan, Presidente del Consejo de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal;
Carla A. Hills, Representante de Comercio;
Lowell Murray, Líder de Gobierno en el Senado;
Donald B. Rice, Secretario de la Fuerza Aérea;
Brent Scowcroft, Asistente del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional;
William C. Winegard, Ministro Canadiense de Estado para la Ciencia y la Tecnología.

Al evaluar a los trilaterales en los gabinetes de Carter y Bush podemos confirmar que algunos

miembros de la Trilateral vuelven a ocupar cargos públicos importantes como Warren Christopher y Paul A. Volcker, quienes ahora están en la administración de Bill Clinton para reafirmar el sistema económico y la política interna-externa de la Unión Americana. Observamos que en los Estados Unidos la Trilateral tiene miembros en el Partido Republicano como en el Demócrata, lo que permite postular candidatos de este organismo para cualquiera de los dos partidos (recuérdese Clinton vs. Bush) y consecuentemente ganar y dirigir el destino del país más poderoso del mundo. Este fenómeno sucede en las naciones trilaterales quienes cuentan entre sus filas a trilaterales liberales demócratas y socialistas demócratas, por lo que se pretende la convergencia pragmática entre dos de las mayores corrientes políticas en el mundo con exclusión de cualquier otra. Por lo que deducimos que la Comisión Trilateral se ha convertido en la «fracción dominante» de la élite del poder estadounidense, es decir, quien domina y permea con su influencia todos los niveles de la vida política, económica y social norteamericana.

Respecto a trilaterales en la actual administración tenemos al mismo presidente Bill Clinton, que según Martínez Alcántara²², el senador William Fullbright lo invitó a formar parte del Establishment en 1981, e ingresó a la Comisión Trilateral en 1986. Se define como miembro de la “Élite” quien pertenece o ha pertenecido a alguno de estos selectos grupos: Sociedad Bilderberg, Council on Foreign Relations o Comisión Trilateral. Bill Clinton pertenece a los tres grupos.

Pertenecer a uno de estos organismos es muy difícil, ser miembro de los tres lo es mucho más, sólo algunos hombres sumamente importantes para el Establishment son socios de los tres clubes, es el caso de los fundadores de la Comisión Trilateral: David Rockefeller y Zbigniew Brzezinski, el primero es el soporte económico, el segundo, como lo llama Robert Scheer, es el «intelectual del Establishment»²³.

Pero mencionemos otros destacados trilateralistas funcionarios del gabinete Clinton: Warren

²² Luis Martínez Alcántara, *op. cit.*, p. 30.

²³ Citado por Enrique Ruiz García, *op. cit.*, p. 45.

Christopher, Paul A. Volcker, William S. Cohen, y Donna E. Shalala. Esto con la intención de demostrar que la Trilateral “no es un organismo del pasado”, sino que es actual, dinámica y muy poderosa.

Sólo por nombrar algunos “actuales” y conocidos trilateralistas diremos que se encuentran entre sus filas: el controvertido Henry A. Kissinger, Peter Tarnoff, Robert S. MacNamara, Nannerl O. Keohane, Joseph S. Nye Jr., George P. Shultz, Akio Morita, Kiichi Miyazawa, Eiji Toyoda, Takeshi Watanabe, Raymond Barre, Willy de Clercq, Otto Graf Lambsdorff, Peter Sutherland y Renato Ruggiero.

2.4. Organización

La Comisión Trilateral cuenta con tres presidentes: un presidente de Estados Unidos el cual representa a Norteamérica, un presidente japonés y un presidente europeo. Cada presidente cuenta a su vez con un director que dirige permanentemente los trabajos de la Trilateral en su área. Los directores tienen un Comité Ejecutivo como órgano político fundamental, el cual controla una gran variedad de grupos de trabajo que son quienes preparan las recomendaciones políticas en cada caso.

La Trilateral se reúne en pleno anualmente, y celebran una asamblea en cada estación del año. El Comité Ejecutivo se reúne cada seis meses, y está formado por 42 personas; de las cuales 12 son japoneses, 19 europeos y 11 norteamericanos.²⁴ Lo que representa el 28.5% de japoneses, el 45.2% de europeos y, el 26.1% de norteamericanos. Nótese que hay mayor representación por país de parte del capítulo japonés, de hecho, hubo un pequeño incremento de representantes japoneses en el Comité Ejecutivo y en el número total de miembros. El número total de socios se mantiene constante desde 1980 hasta 1992.

²⁴ Para conocer los nombres de los que integran el Comité Ejecutivo de la Comisión Trilateral, véase el anexo al final de la tesis, en el que se marcaron con un asterisco los nombres de las personas del Comité.

Las reuniones anuales de la Trilateral, dan la oportunidad a sus miembros «...de enterarse año con año de los cambios en los matices de sus puntos de vista. En esa comunicación sutil radica la formación de sistemas -de los sistemas pluralistas mundiales de hoy, no el Sistema.»²⁵ Esta cita nos indica, una vez más, que la Comisión Trilateral podría ser una de las cúpulas más elevadas de las élites donde se diseña la política y la economía mundial, sugiriendo posteriormente a todo el sistema internacional las estrategias y el rumbo a seguir.

2.5. Apoyos económicos

La Comisión Trilateral afirma no recibir ayuda financiera del gobierno norteamericano, sólo recibe ayuda de personas físicas, fundaciones y corporaciones. Los mayores apoyos financieros para la Trilateral desde 1973, según un listado de la misma Comisión Trilateral es la siguiente:

Fundaciones

William H. Donner Foundation, Inc.	The Henry Luce Foundation
Ford Foundation	The Andrew W. Mellon Foundation
German Marshall Fund of the U. S.	Rockefeller Brothers Fund
William and Flora Hewlett Foundation	The Rockefeller Foundation
Lilly Endowment	Sumitomo Fund for Policy Research Studies
Charles E. Kettering Foundation	

²⁵ Robert L. Bartley, "Requiere el mundo de un presidente internacionalista en Estados Unidos". *Excelsior*, 15 abril 1988.

Corporaciones

Bank America Foundation	General Mills Foundation
Bechtel Foundation	General Motors Corporation
Bechtel Power Corporation	W. R. Grace & Co.
Boeing Company	Honeywell Inc.
Cargill	IBM Corporation
Carter Hawley Hale Stores, Inc.	Johnson's Wax Fund
Caterpillar Tractor Co.	Levi Strauss Foundation
CBS Inc	NCR Foundation
The Coca-Cola Company	The Procter & Gamble Company
Control Data Corporation	The Quaker Oats Company
Corning Glass Works Foundation	Scott Paper Company
Crown Zellerbach Foundation	Sears, Roebuck and Co.
Cummins Engine Foundation	Standard Oil Company of California
Deere & Company	Texas Instruments Foundation
Exxon Corporation	Time Incorporated
Ford Motor Company Fund	Wells Fargo Bank
General Electric Company	Weyerhaeuser Company
General Foods Corporation	Xerox Corporation

Personas

George S. Franklin	David Packard
Patrick E. Haggerty	David Rockefeller

Vale la pena citar la nota aclaratoria al final de la fuente: "The Trilateral Commission has received no financial support from the United State Government" (La Comisión Trilateral no ha

recibido apoyo financiero del gobierno de los Estados Unidos). Este énfasis por desligar a la Comisión Trilateral de cualquier nexo con el gobierno hace suponer que aunque no recibe financiamiento del gobierno se le ha ligado con ser portavoz o avanzada no gubernamental de los intereses norteamericanos. Por otro lado, encontramos que el presupuesto asignado a la Trilateral fue de la siguiente manera: 50% correspondió a los miembros estadounidenses (10% de la Fundación Rockefeller), 30% a los europeos y 20% a los japoneses. Con lo que podemos ver quien es el principal motor de la Trilateral, es decir, la Fundación Rockefeller y las corporaciones norteamericanas.

2.6. Publicaciones

Su boletín oficial se llama *Dialogue* (Triálogo), el cual divulga los informes preparados por grupos de especialistas, así como un resumen de los debates que han sostenido. Se han publicado más de 20 informes, algunos de ellos son:

Los informes que han sido publicados en español:

Hacia un sistema monetario internacional renovado (1973);

La crisis de la cooperación internacional (1974);

Un punto de inflexión en las relaciones económicas Norte-Sur: nuevos acuerdos para la cooperación: 1976-1980 (1975);

Lineamientos para el comercio mundial en los años setenta (1974);

La energía: una estrategia para la acción internacional (1974);

La gobernabilidad de la democracia (1975);

Un nuevo régimen para los océanos (1976);

En la búsqueda de un nuevo acuerdo en los mercados mundiales de productos básicos (1976);

La reforma de las Instituciones Internacionales (1976);

La colaboración con los países comunistas en el manejo de los problemas globales: un examen de opciones (1977);

Hacia un sistema internacional renovado (1977);

Otros informes disponibles en inglés:

The Problem of International Consultations (1976);

East-West Relations (1977);

Food Production in the Developing World (1977);

The Changing Relationship of Labor and Management -to Each Other and to Government and Society (1978);

Towards a Global Energy Program (1978); y

National Industrial Strategies and their International Implications (1979).

Como puede verse de los informes, las áreas de interés y preocupación para la Trilateral son:

El sistema monetario internacional, el comercio mundial, las relaciones económicas Norte-Sur, las relaciones políticas Este-Oeste, la energía, los alimentos y la gobernabilidad política. Para ello propone la cooperación política y económica con sus socios, establecer estrategias y lineamientos.

2.7. Conexiones con otros grupos

La Comisión Trilateral tiene una vasta red de conexiones con otros organismos afines a nivel mundial, casi todos ellos muy poderosos, lo que constituye la mayor fortaleza de la Trilateral y la de sus socios. A continuación hablaremos un poco de estos grupos que mantienen relación con la Trilateral para armar parte de la red y calcular el poder e influencia que tienen en Estados Unidos y en el mundo.

Los grupos políticos y financieros estadounidenses

La relación más estrecha que tiene la Comisión Trilateral es con el Council on Foreign

Relations (C.F.R.) y la Sociedad Bilderberg (BB),²⁶ porque en estos dos grupos se consolidó la idea de formar la Trilateral.

Del Council on Foreign Relations se ha dicho que es el «gobierno invisible» de los Estados Unidos desde los años 30, quien tiene reclutados a la élite del poder de la sociedad norteamericana. De hecho, los cargos más importantes en el gobierno norteamericano, incluso la presidencia, han sido ocupados por integrantes del Council on Foreign Relations casi desde el inicio de este organismo. Sus objetivos son, según ellos mismos, «mejorar el entendimiento de la política exterior de Estados Unidos y asuntos internacionales a través del intercambio de ideas.»²⁷

El Council on Foreign Relations comenzó a formarse en Estados Unidos en 1919, bajo la iniciativa de Edward House «el Coronel». Con la finalidad de enfrentar la situación mundial posterior a la Primera Guerra Mundial, House decidió formar un centro de decisiones supranacional que pudiera intervenir en la «Crisis Management» o crisis administrativa. Para ello reunió en París (a propósito de la Conferencia de Paz celebrada en este país) a la élite del poder político y económico de Inglaterra y Estados Unidos. De esta reunión surgió la creación de consejos privados para «el estudio de los asuntos internacionales». Estos consejos funcionaron durante dos años, hasta que se fundó el Council on Foreign Relations en 1921 en la Ciudad de Nueva York. El Council on Foreign Relations conectaba a un grupo de hombres con la Casa Blanca, a través de House, y quienes tenían un proyecto común y paralelo, es decir, «...establecer variantes y alternativas desde «centros» privados que examinaban, con la misma documentación, los propósitos gubernamentales ofreciendo las hipótesis de un capitalismo organizado»²⁸. Así, este influyente grupo ha aconsejado y provisto de funcionarios de Estado al gobierno norteamericano, garantizando que el interés nacional coincida con los intereses de las mayores empresas de ese país. Lo que demuestra el estrecho vínculo que ha existido entre los «intereses particulares» de este grupo y el «interés nacional». Y donde la posterior creación de

²⁶ Estos grupos también son conocidos como Council on Foreign Affairs, y como Círculo o Club Bilderberg.

²⁷ *The CFR's Annual Report*, 1 julio 1993 - 30 junio 1994. p. 4.

²⁸ Enrique Ruiz García, *op. cit.*, p. 37.

la Comisión Trilateral, ha pretendido hacer al interior del Council on Foreign Relations una élite internacional, por encima del mismo Council on Foreign Relations.

En sus orígenes, el Council on Foreign Relations contó con la presencia de los hermanos Foster y Allen Dulles, los hermanos Rockefeller, Averell Harriman, los grupos financieros Morgan, Khun, Loeb, y Warburg. Muchos miembros del Council han sido secretarios de Estado, y algún otro ha llegado a la presidencia, como Herbert Hoover. Actualmente, el Council on Foreign Relations cuenta con alrededor de 1700 miembros, con un número adicional de representantes en una docena de ciudades en los Estados Unidos. Casi todos son liberales. Sólo por mencionar algunos nombres que nos son familiares al oído, diremos que tanto Henry Kissinger como Zbigniew Brzezinski han sido parte de Council on Foreign Relations y que además, son miembros de la Comisión Trilateral. La dirección del Council on Foreign Relations está en manos de David Rockefeller, Cyrus Vance, Michael Blumenthal, Zbigniew Brzezinski, Paul C. Warnke y Elliot L. Richardson; todos ellos integrantes de la Trilateral.²⁹ Y una muestra más, el actual presidente del Council es el trilateral Peter Tarnoff.

El Council on Foreign Relations publica su revista oficial *Foreign Affairs*, donde toca los temas más relevantes de política, economía y finanzas del momento, bajo la óptica liberal; y es leído por los hombres más encumbrados en los negocios y la política de Estados Unidos y Europa.

José Luis Orozco ha descrito al Council on Foreign Relations como una organización «centrista, sobria, presuntuosa a la cual concurre la élite financiera, profesional y militar...».³⁰ De igual modo la Trilateral heredó este carácter selectivo y altivo (*the best and the brightest*).

La Sociedad Bilderberg, en cuyo seno impulsaron el surgimiento de la Trilateral, es un centro muy parecido al Council on Foreign Relations, tiene los mismos objetivos, muchos de los mismos individuos, y no es ninguna casualidad que también esté dirigido por el grupo financiero

²⁹ Vance, Warnke y Richardson no aparecen en el listado de miembros de la CT de 1992. pero si están presentes en los listados de 1980, quizá porque se encuentren retirados o hayan muerto.

³⁰ José Luis Orozco, *op. cit.*, p.21.

de los Rockefeller y directivos del Council on Foreign Relations. La diferencia está básicamente en que mientras el Council está formado exclusivamente por estadounidenses, principalmente de Nueva York, la Sociedad Bilderberg incluye a miembros de Europa occidental, Turquía, Grecia y los países escandinavos.

La Sociedad fue creada en mayo de 1954, en el Hotel Bilderberg en Oosterbeek, Holanda. Donde se reunieron importantes personalidades de grandes compañías transnacionales de Estados Unidos y Europa Occidental. La idea de hacer este Círculo corresponde al polaco Joseph Retinger, el cual influyó en Charles D. Jackson³¹, y este último vendió la idea a David Rockefeller, a Dean Rusk (presidente de la fundación Rockefeller), a Joseph Johnson (presidente del Fondo Especial Carnegie para la Paz Internacional), y a John S. Coleman (presidente de la Burroughs Corporation); quienes se entusiasmaron por crear un nuevo «club» especializado de decisiones, con el fin de intercambiar secretos e ideas del mundo de los negocios y coordinar las acciones de las grandes corporaciones transnacionales europeas y norteamericanas. En los hechos, la Sociedad ha tenido la función de servir como «foro» de los grandes grupos transnacionales.

Anualmente la Sociedad Bilderberg celebra su reunión, a puertas cerradas. Sus publicaciones son reducidas, y sus informes son secretos. Pero es sabido que en su Comité Directivo han estado David Rockefeller, Henry Kissinger, Cyrus R. Vance, George S. Franklin y Zbigniew Brzezinski; todos ellos socios fundadores de la Trilateral.

Entonces, parecería inútil crear un nuevo organismo internacional, si ya existía el Council on Foreign Relations y la Sociedad Bilderberg. Una posible respuesta sería que ninguno de los dos organismos cubrían las expectativas de ir más allá, en un proyecto tecnológico trilateral debido al despegue científico, tecnológico e industrial de sus ex enemigos en la segunda guerra mundial: la República Federal Alemana y Japón. Había que incluirlos, tenerlos como socios y

³¹ Charles D. Jackson fue consejero de Seguridad Nacional en la administración Eisenhower. fue director de la CIA. e.-vicepresidente de *Time*, jefe adjunto para Asuntos de Guerra Psicológica, y presidente del Comité para Europa Libre.

menos como competencia. Así, en su conferencia de 1973, se acordó que la Trilateral vincularía «las políticas del capitalismo trilateral».³²

Brookings Institution, está ligada a la Sociedad Bilderberg. Su influencia radica en los medios intelectuales estratégicos estadounidenses. Este organismo siempre ha contado con algún representante en la Trilateral, actualmente cuenta con Henry Owen.

United Nations Association (UNA), fue creada por la familia Rockefeller en 1964 como un *lobby* para la «cooperación y paz internacional». Recibe apoyo de la Trilateral para alcanzar sus objetivos en el campo de los alimentos, en control poblacional y, en métodos de extracción energética.

Instituto Hudson y la Rand Corporation, el trilateral J. Paul Austin (ex-presidente de The Coca-Cola Company) ha sido miembro del Instituto Hudson y ha presidido el consejo de la Rand Corporation. Brzezinski pertenece también al Instituto Hudson.

Organizaciones internacionales y centros de investigación

El poder de la Comisión Trilateral es muy grande, por los contactos que tiene con influyentes organismos internacionales y por las ramificaciones que de estos emanan con otros grupos. Además de las compañías transnacionales donde sus presidentes y directores son personajes de la Trilateral, otros organismos con su influencia son:

El Club de Roma,³³ quien tiene contactos con la Internacional Socialista y con sus ramificaciones en Asia, África y América Latina. El Club de Roma fue fundado en 1968 por el empresario italiano Aurelio Peccei, el ingeniero alemán Eduard Pestel, ex-rector de la

³² Enrique Ruiz García, *op. cit.*, p. 36.

³³ En enero de 1993 «concluyó el encuentro anual del Foro Económico Mundial, promovido por la Comisión Trilateral, el Club Bilderberger (sic), y el Club de Roma, en Davos, Suiza». Adalberto Ayala Pliego, "Geopolítica y guerras comerciales", *El Nacional*, 6 julio 1993.

Universidad Técnica de Hannover; el químico inglés, Alexander King, y principalmente el empresario Hugo Thiemann. Peccel fue miembro del consejo de administración de Fiat, vicepresidente de Olivetti, jefe de Ialconsult y fundador de Adela y del grupo Scientia. El Club de Roma es una institución internacional de carácter privado, e interdisciplinario que estudia los problemas que propicia el crecimiento económico irracional. Los principales estudios realizados por el Club de Roma son: *The Chasm Ahead* (El abismo abre a nuestros pies), *The Limits to Growth* (Los límites del crecimiento), y *The First Global Revolution* (La primera revolución global). El Club de Roma pensaba que el futuro estaba en la socialdemocracia o democracia social, corriente inspirada por la Internacional Socialista.

La Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL), fue creada originalmente como un brazo de la sección latinoamericana de la Internacional Socialista. Ahora, con el descalabro que sufrió el socialismo tras la caída de los regímenes socialistas en el mundo, la COPPPAL parece empezar a ser un instrumento para acomodar a los partidos y después a los gobiernos en el proyecto trilateral. La influencia de la COPPPAL nos llega a México por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) el cual es miembro de este organismo.

Internacional Liberal, fundado en 1947 en Oxford, Gran Bretaña. Cuenta entre sus miembros al ex-vicepresidente de Estados Unidos y trilateral Walter F. Mondale, y a otros destacados miembros de la Trilateral como: Antonio Garrigues Walker, Simone Veil, y para despejar cualquier duda, Otto Graf Lambsdorff es el presidente de la IL y *chairman* europeo de la Comisión Trilateral.

El Foro Económico Mundial en Davos, Suiza. Que como se ha dicho, tuvo su origen en 1971, y donde se tratan de manera privada los grandes problemas que aquejan al planeta, y al cual son invitados los responsables de la conducción política y económica mundial, entre ellos ha sido invitado el ex-presidente de México, Carlos Salinas de Gortari.

Organización Mundial de Comercio (antes GATT), el último presidente del GATT fue Peter

Sutherland y el primero de la OMC es Renato Ruggiero, ambos pertenecen a la Trilateral. En este sentido, en la conferencia del Grupo de los 7 en Londres, la posición de Carter fue: «Las negociaciones SALT y las negociaciones GATT constituyen, a un mismo tiempo, posiciones de futuro: *desentrañamiento* del desarme estratégico y un sistema aduanero no-proteccionista».³⁴

Banco Mundial, la trilateral Jessica P. Einhorn es la vicepresidenta y tesorera del Banco Mundial, y Robert S. McNamara fue presidente de este Banco por 12 años.

Committee for Economic Development, fundado en 1942, en Estados Unidos, está interesado en los problemas de tipo económico; realiza dos funciones: sugiere nuevas medidas económicas y fomenta la educación económica.

Bussines Council, este organismo influye en los altos círculos políticos y económicos como el Consejo de Asesores Económicos de la presidencia estadounidense.

Comité Monnet, donde una de sus eminencias es Georges Berthoin, ex *chairman* europeo de la Trilateral.

El Pugwash, asociación reservada para científicos.

Club de Jean Moulin, de los socialistas franceses que apoyaron a Mitterrand.

Instituto Italiano de Asuntos Internacionales.

Asian Development Bank.

Real Instituto de Asuntos Internacionales (Londres).

Fondo Monetario Internacional (FMI).

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

La Trilateral también influye en Grupos financieros como: Chase Manhattan, Lloyds de Londres, Lehman Bros, The Sanwa Bank, Bank of America, Fuji Bank, Banque de Paris et des

³⁴ Enrique Ruiz García, *op. cit.*, p. 75.

Pays Bas, Bank of Tokio, Compagnie Financiere Holding (Rotschild), Sumitomo Bank, Barclays Bank International, Dai-Ichi Kangyo Bank, Federation Francaise des Societés d' Assurances, Nikko Securities, Banco Nacional de Bélgica, Mitsubishi Bank, Federación Bancaria Alemana.

En compañías industriales como: Coca-Cola Company, Nissan Motor, Bendix, Nippon Steel, IBM, Mitsubishi, Texas Instruments, Matsushita Electric, Caterpillar Tractor, SONY, Hewlett-Packard, Toyota, FIAT, Mobil Merck and Co., Dunlop, Exxon, Royal Dutch Shell, Sears, Unilever, Boeing, General Electric.

En sindicatos como: AFL-CIO, Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de Alemania, United Stellworkers of America, United Automobile Workers, Federación Sindical Alemana, Confederación Belga de Sindicatos Cristianos.

En medios de comunicación como: The New York Times, Columbia Broadcasting System (CBS), The Angeles Times, Time Inc., The Washington Post, The Economist, The Financial Times, Foreign Affairs, y Foreign Policy, La Stampa, Die Zeit, The Japan Times, y la agencia de prensa Kyodo.

Nos ha parecido importante mencionar los grupos con los que la Trilateral intercambia "secretos e ideas" tanto del mundo de los negocios, como de la política. Aquí está el poder de la Comisión Trilateral, en la suma de las potencialidades de los organismos multinacionales antes descritos y las personas que los representan. Con esto demostramos que la Trilateral no trabaja aisladamente, sino en colaboración con los mayores centros de poder económico, político y militar de Estados Unidos y otras naciones desarrolladas, quienes a su vez influyen en la élite del poder de naciones subdesarrolladas. Así, la Trilateral cuenta con una gigantesca red de contactos a nivel mundial mediante los cuales permea su voluntad.

2.8. Objetivos y fundamentos

Mencionamos con anterioridad que la génesis de la Comisión Trilateral se debió a la preocupación que los líderes de los grandes grupos financieros internacionales tenían y temían de una posible confrontación nuclear entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. El catalizador que aceleró la creación de la Trilateral, fueron los diferentes problemas que a continuación mencionaremos y que fueron fruto de la lucha bipolar entre las dos superpotencias: la caída de Viet Nam, la pérdida de confianza en el dólar y su consecuente devaluación en 1973, el escándalo de Watergate, la renuncia de Nixon, el incremento de los conflictos armados en las naciones periféricas, el aumento en los precios del petróleo y la competencia por los mercados entre los países capitalistas desarrollados. Pero hubo otros problemas más profundos, problemas estructurales como: la pobreza mundial, los desequilibrios ecológicos, la crisis energética, el militarismo, la injusticia social, la anarquía técnico-científica, la corrupción e ineficiencia política, la carencia de liderazgo, el desempleo, la inflación y las tasas de interés elevadas. Ante toda esta problemática, la Trilateral ha pretendido dar respuesta y solución a los problemas en las relaciones internacionales, y en este sentido, las medidas tomadas por ellos han sido coherentes con sus intereses, de que estos problemas afecten lo menos posible a sus corporaciones y a sus negocios. El mayor interés de la Trilateral es no perder su privilegiada posición económica, y para no perderla es necesario incrementar su poder político. Para aumentar el poder político es necesario controlar las estructuras políticas e intelectuales, de donde emanan las reglas del juego político, económico y social.

Los objetivos

En los orígenes de la Comisión Trilateral, sus objetivos estaban condicionados por las circunstancias de principios de los años 70. El problema en ese entonces era (para sus fundadores) neutralizar a la Unión Soviética, para ello propusieron la cooperación política y económica de las naciones más desarrolladas, mejorar el entendimiento entre los países

industrializados y reaccionar ante la crisis del precio del petróleo y las materias primas. Así, desde el inicio de operaciones de la Trilateral hasta el fin de la guerra fría en 1989, la Trilateral logró el acercamiento y cooperación entre las élites financieras, comerciales, industriales, políticas e intelectuales de los países más industrializados, lo que permitió tener mayor coordinación e influencia sobre las políticas de sus países, e instrumentar acciones destinadas a controlar los precios de las materias primas y el de los hidrocarburos.

Después de 1989, la URSS dejó de ser una amenaza para el sistema económico y político capitalista. A partir de entonces, los objetivos de la Trilateral han sido más ambiciosos, ahora pretende “orquestrar” el proceso de globalización político y económico mundial, por encima de la formación de los bloques económicos. Esto quiere decir, establecer y dirigir los lineamientos económicos de los grandes bloques. Un ejemplo de esto son los esfuerzos de la Trilateral por establecer un sistema monetario común para los tres bloques comerciales: «La Comisión Trilateral estudia la creación de un sistema monetario común para Europa, Estados Unidos y Japón que mejore las transacciones comerciales y financieras, dijeron hoy fuentes de esa asociación internacional»³⁵; otro caso es la OMC, que ha sido y actualmente es dirigida por un trilateral, la cual establece y controla las políticas en materia de comercio por encima de los bloques comerciales. La Trilateral pretende orquestrar la globalización de la economía, porque la globalización «favorece la multiplicación de las innovaciones en materia de instrumentos financieros y comerciales; permite esquivar reglamentaciones nacionales poco favorables, tales como las cuestiones fiscales; favorece la terciarización de los mercados; permite controlar los riesgos»³⁶. En resumen, la Comisión Trilateral tiene básicamente tres objetivos: Orquestrar la globalización económica por encima de los bloques comerciales, buscar el acercamiento y cooperación de los países más desarrollados (especialmente Estados Unidos con Alemania y Japón), controlar el suministro y precios de materias primas particularmente los energéticos. De lograr estos objetivos, la Comisión Trilateral se constituiría en el mayor centro de poder político y económico a nivel mundial, al controlar las finanzas, el comercio, la tecnología y hasta la política de las naciones. En este sentido Brzezinski afirma:

³⁵ “Planean un sistema monetario común para Europa, EU y Japón”, *El Financiero*, 17 octubre 1993.

³⁶ “La Comisión Trilateral ataca de nuevo”, *Informe Especial*, Año 2, N° 58, 21 junio 1991.

«El estado-nación, en cuanto unidad fundamental de la vida organizada del hombre; ha dejado de ser la principal fuerza creativa: los bancos internacionales y las corporaciones multinacionales actúan y planifican en términos que llevan mucha ventaja sobre los conceptos políticos del estado-nación»³⁷.

Ahora, con el derrumbe de la Unión Soviética, la confrontación Este-Oeste ha perdido importancia en los objetivos de la Trilateral, aumentando proporcionalmente en importancia la relación con sus socios comerciales, pasando así por una transición de la geopolítica a la geoeconomía a nivel mundial. De este modo observamos, mayor coordinación y por tanto mayor margen de maniobra e influencia de los bancos internacionales y las compañías multinacionales en el mundo, centralizando el poder económico y político en sus países de origen, que son, los países de la Trilateral.

El problema es que la centralización de poder acentúa la división en las relaciones Norte-Sur, al ser las naciones subdesarrolladas las mayores deudoras de dichos bancos internacionales, lo que aumenta la vulnerabilidad política de los gobiernos deudores e incrementando el poder de los acreedores. Situación que consideramos muy delicada, porque afectaría el equilibrio y la sana convivencia del sistema político, económico y social internacional.

Los fundamentos de la Trilateral

Fred Bergsten, ex secretario asistente del Tesoro y miembro de la Trilateral, declaró:

«Después de cada gran guerra en éste siglo los norteamericanos implantaron un nuevo orden mundial. Wilson impulsó la Liga de las Naciones; Roosevelt y Truman construyeron el sistema de Naciones Unidas/Bretton Woods; y ahora después de Vietnam, Jimmy Carter nos ofrece el plan trilateral».³⁸

Esta cita revela la intención trilateral de: “implantar” un nuevo orden mundial. Para lo cual se

³⁷ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 205.

³⁸ Jeremiah Novak, “The Trilateral Connection”, *Atlantic*, Julio de 1977, p. 57; citado por Luis Enrique Vértiz Avelar, *La Comisión Trilateral y su importancia en la dinámica mundial*, México, Tesis/UNAM, 1982, p.63.

requirió de un plan, de una filosofía, de una justificación y un autor. A continuación veremos cuales fueron o siguen siendo los elementos que sustentan a la Comisión Trilateral.

La Teoría de la Convergencia

Como vimos en el apartado 2.1, Zbigniew Brzezinski o el «intelectual del Establishment», fue quien diseñó el planteamiento teórico llamado teoría de la convergencia que justificó e impulsó a la Comisión Trilateral, financiado por David Rockefeller. Brzezinski consideró en 1970 que Estados Unidos y la URSS seguirían siendo el eje del poderío militar del mundo, recordemos brevemente, la inquietud que se vivía en los altos círculos financieros estadounidenses ante la posibilidad de un estallido nuclear con la URSS y la creciente competencia por los mercados mundiales entre las naciones más desarrolladas. Hasta entonces se había llevado una política del poder basada en la carrera armamentista, sin embargo, el objetivo de superar y dominar la amenaza soviética no había prosperado, por el contrario, se agravaba día con día. Las nuevas armas de ambos polos eran mejoradas al poco tiempo, y las enormes sumas de dinero destinadas a este sector se iban por el desagüe, y a esta situación no se le veía un fin. Por eso, en 1963 Brzezinski propuso que era necesario buscar la convergencia de los dos sistemas para evitar el enfrentamiento nuclear. David Rockefeller fue convencido de esta postura y la apoyó. Así, la teoría de la convergencia fue el núcleo de la teoría trilateral, expuesta por primera vez en 1971, en Davos, Suiza, ante un público compuesto por 550 líderes empresariales de las principales compañías financieras, comerciales e industriales a nivel mundial. Reuniéndose a partir de entonces en enero de cada año, en el llamado Foro Económico Mundial.

Cabe mencionar, que el concepto “convergencia” fue utilizado por W. W. Rostow en su libro *The Stages of Economic Growth*, siendo este autor quien sirvió de inspiración a Brzezinski para hacer su propia adaptación³⁹. Brzezinski mencionó que la convergencia se basaba «en que la

³⁹ Zbigniew Brzezinski y Samuel Huntington, Poder..., p. 27.

Unión Soviética y los Estados Unidos están pareciéndose cada día más.»⁴⁰ ya que los extremismos ideológicos estaban tendiendo a desaparecer. La teoría de la convergencia estaba sostenida por cuatro postulados. El primero, sostenía que en la cumbre del modelo capitalista y el socialista gobiernan los políticos, pero estos no pueden hacer convergencia porque sus ideologías⁴¹ son antagónicas. Para lograr la convergencia y tomar decisiones necesitarían de unos denominados tecnócratas o técnicos,⁴² quienes podrían presentarles a los políticos todo de manera resumida para tomar decisiones más acertadas, que hablarían un mismo lenguaje, y que no serían influenciados por las ideologías (ya que según Brzezinski, la técnica no tiene ideología). La segunda tesis decía que la técnica es neutral, entonces la zona de convergencia se daría en ese nivel. Por ello, Brzezinski afirmaba que estamos entrando en la era tecnocrática. Esta es una era donde el predominio de la técnica sobre cualquier otra cosa es el elemento más importante de los sistemas sociales y políticos. La tercera tesis sostenía que los norteamericanos deberían mantener la vanguardia tecnológica, ya que ellos asegurarían que en el proceso de convergencia no habría ningún conflicto que acabara con el proyecto. Y la cuarta afirmaba que se podían tolerar guerras localizadas en el Tercer Mundo, mientras no afectara los intereses de las dos superpotencias.

El punto de concertación fue dado, hubo que desviar la atención de la carrera armamentista y sustituirla por otro tipo de carrera que promoviera una buena imagen y prestigio hacia el exterior, la carrera espacial fue el señuelo. En ese tiempo (1963), los soviéticos llevaban la delantera en investigaciones y naves espaciales, de modo que Brzezinski pensó que los soviéticos no se negarían ante tal competencia. Y con ello, la carga ideológica de las dos superpotencias pasaría a un segundo o tercer plano, todo ello sucedería antes de que terminara

⁴⁰ *Ibidem*, p. 23.

⁴¹ Entendemos por ideología concepciones mentales *a priori* de la realidad.

⁴² Se da una magnífica simbiosis entre los políticos y los técnicos para mantener el poder, veamos la opinión de J. W. Burton: «Existen ocasiones en las que los líderes políticos no desean cargar con las responsabilidades de alguna necesaria aunque impopular decisión, alguna alteración en la paridad bancaria o restricciones a las importaciones; en tales casos se apoyan en las recomendaciones de los “asesores” o “expertos”. Los procesos de toma de decisiones se reducen así a la referencia a los expertos, o a sus libros de texto o de alguna teoría generalmente aceptada. El político solamente establece las metas; los expertos determinan los medios para lograrlos.» J. W. Burton, *Teoría general de las relaciones internacionales*, México, UNAM, 2ª. Ed., 1986, pp. 262-263.

este siglo. Así, el móvil de la sociedad sería estar a la vanguardia en el desarrollo tecnológico y el mundo comunista iría tomando modos de vida semejantes al capitalista.⁴³

Si la carga ideológica capitalista y socialista pasa a un segundo o tercer plano, en un primer lugar quedaría entonces una sociedad tecnificada, designada por Brzezinski, la era tecnotrónica. Donde según esto, ya no habría ideologías, todo estaría regido por la técnica y claro es por los tecnócratas, que son los especialistas. Entonces, Brzezinski hace de la técnica una nueva ideología que podemos llamar tecnicista, que si la vemos en su sentido más puro, en nada se distingue por sus objetivos de cualquier otra ideología. En una sociedad tecnocrática, la técnica se convierte en el centro, en el eje, en el objetivo del hombre. La persona hace de la técnica un fin, no un medio al servicio del ser humano, sino que la persona se subordina a la técnica. Y no predominaría ni el individualismo egoísta, ni el colectivismo despersonalizado, sino la tecnocracia deshumanizada. Otra característica de la filosofía tecnicista o tecnocrática es descrita por Mikel Orrantia Diez, «...la tecnoburocracia es profundamente reformista, no es en absoluto revolucionaria.»⁴⁴ y tiene razón, ya que ésta era tecnificada reforma las instituciones liberal-democráticas, tolerando el mercado y la propiedad privada.

Los trilateralistas pregonan el desarrollo industrial y tecnológico porque, como nos dice Brzezinski, contribuyen «a estimular la tendencia hacia la convergencia.»⁴⁵ Esto sucede por tres razones: 1) porque la industrialización y la urbanización forman una cultura común a todas las sociedades, imponiendo uniformidad en cuanto equipos de trabajo y formas de organización; 2) la industrialización aumenta la diversidad y complejidad de las sociedades, multiplicando los grupos de interés, sus especialidades técnicas y sus interconexiones; 3) porque la

⁴³ Observemos que la sociedad internacional ha estado sujeta a fuerzas que han pretendido que sea regida tecnocráticamente desde hace más de 25 años. Muy probablemente, muchos de los analistas de la realidad internacional vieron con escepticismo y la mayoría con indiferencia el planteamiento tecnocrático presentado por Brzezinski a principios de los años 70, sin embargo, ahora, después del sexenio salinista y al ver el tipo de gobierno de muchas naciones, pensamos que no debemos subestimar las acciones de estas “fuerzas trilaterales davidianas”. Lo interesante del cambio que ha experimentado la sociedad mundial inclinándose por medidas tecnocráticas, es que esta postura ha ido penetrando sutilmente las conciencias de la mayoría de las personas en el mundo.

⁴⁴ Mikel Orrantia Diez “Tar”, *Los centros de poder. La Trilateral*, Euskadi, Ed. Hordago. s. f. p. 8.

⁴⁵ Zbigniew Brzezinski y Samuel Huntington, *Poder....* p. 25.

industrialización crea opulencia, y la opulencia debilita la “ortodoxia ideológica.” Respecto a la opulencia, Jacques Attali es rotundo: «Por todas partes, tanto en los países desarrollados como en los otros, la renovación tecnológica permite formidables ganancias de productividad, de lo que resultan beneficios para invertir y salarios para consumir.»⁴⁶ Entonces, estas formidables ganancias de productividad se traducen en formidables ganancias monetarias con lo que se adquiere también un formidable poder político. Así, la dirección de las fuerzas del mercado es la brújula que orienta a la Trilateral, intentando conciliar los intereses geopolíticos con los intereses geoeconómicos. Porque la economía da poder a quien la posee, y la política, además de poder, proporciona el marco de acción jurídica que da seguridad a quien la tiene y la controla.

Ahora bien, la Trilateral se fundamenta en la técnica porque de éste modo «se blindo científicamente y legitima institucionalmente en las universidades fundadas y dirigidas por la rectoría norteamericana (Harvard, Chicago, Stanford, Georgetown o el Tecnológico de Massachusetts).»⁴⁷ Esto es, el pensamiento de la Trilateral se escuda y se justifica tras argumentos que se pretenden científicos, como si fuesen normas universalmente aceptadas y despreciando cualquier opinión contraria a estas.

Cooperación e interdependencia

Otro argumento para justificar la existencia de la Trilateral es la necesidad de “cooperación” internacional coordinada ya que las naciones tienden a ser cada vez más “interdependientes”. Entendiendo cooperación internacional «como un sistema mediante el cual se asocian varios estados con el fin de alcanzar determinados objetivos comunes, que responden a sus intereses solidarios»,⁴⁸ la Trilateral encuentra en la cooperación una manera de alcanzar sus fines,

⁴⁶ Jacques Attali, *op. cit.*, p. 7.

⁴⁷ José Luis Orozco, *op. cit.*, p. 21.

⁴⁸ Cristóbal Osorio Arcila, *Diccionario de comercio internacional*, México, Grupo Editorial Iberoamérica, 1996, p. 67.

estableciendo los objetivos en atención a sus intereses. Cooperación y beneficios mutuos o confrontación y desintegración, es la disyuntiva que se plantea al sistema internacional. De este modo, ha forzado a las naciones del orbe a “cooperar”, bajo la presión de la confrontación. Cooperación e interdependencia son conceptos que se pueden prestar a la manipulación para conseguir que otros hagan algo que de otro modo no harían, convirtiéndose ambos conceptos en instrumentos de poder. Así como en tiempos de la guerra fría, todo gasto, todo esfuerzo se justificaba por la “seguridad nacional”, actualmente, todo se justifica por la interdependencia. En su significado más simple, interdependencia quiere decir «dependencia mutua», y en política mundial «interdependencia se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países.»⁴⁹ Los “efectos recíprocos” de la interdependencia pueden ser de desarrollo para todas las partes o solo para algunas de ellas, en este último caso se daría la «interdependencia asimétrica». El problema de la interdependencia asimétrica radica en que aumenta la dependencia de los Estados más débiles, en beneficio de los más fuertes, afectando la política mundial y el comportamiento de las naciones. Otro problema de la dependencia mutua es que al irse borrando las fronteras por las interconexiones transnacionales, se va perdiendo la identidad propia de cada cultura y con ella al Estado-nación, «los nacionalistas ponen en duda que estamos asistiendo a la extinción del Estado-nación.»⁵⁰ ¿Por qué promueven los trilaterales con tanta insistencia la cooperación y la interdependencia? Robert O. Keohane y el trilateral Joseph S. Nye nos lo aclaran: «La manipulación de la interdependencia, los organismos internacionales y los actores transnacionales serán los instrumentos mayores.»⁵¹ Si esto es cierto, entonces la Comisión Trilateral cuenta con los tres mayores instrumentos de poder internacional, además de poder manipular la interdependencia y llamar a la “cooperación” internacional, la Trilateral cuenta con el apoyo de los directivos de los más importantes organismos internacionales como la OMC, el FMI, el BM, la OCDE, el Club Bilderberg, la Internacional liberal, el Club de Roma, entre otros; y de actores transnacionales como las firmas financieras, comerciales e industriales a las que pertenecen los socios de la Trilateral. De este modo aumentaría la concentración de poder en unos cuantos

⁴⁹ Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, *Poder e interdependencia*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 22.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 16.

⁵¹ *Ibidem*, p. 57.

países y en unas cuantas manos y se agudizaría la polarización del mundo en Norte-Sur, lo que desencadenaría un enorme desequilibrio en el sistema internacional.

Democracia liberal y socialdemocracia

Es interesante observar que intelectuales considerados de izquierda critican a la Comisión Trilateral tachándola de derechista, y los de derecha acusan al organismo de izquierdista. Así, mientras los primeros afirman que la Trilateral dirige sus esfuerzos de transición del capitalismo industrial al capitalismo tecnológico dominado por las transnacionales, los segundos afirman que la Trilateral es un organismo dominado por intelectuales de izquierda que buscan socializar el mundo. La realidad es que la Trilateral tiene una ideología ecléctica que mezcla “algunos” elementos del socialismo y del capitalismo, «Hacia falta hacer comprender a cierto capitalismo angloamericano que una dosis de socialismo impuesta por arriba evitaría la Revolución en la calle; que la alianza del capital internacional y del socialismo internacional no molestaría ni a uno ni a otro»⁵² Creemos que al haber diferentes matices dentro del mismo socialismo y dentro del capitalismo, las divisiones entre unos y otros dentro de una misma ideología llegan a ser tan severas que frecuentemente están más enemistados entre sí que con su supuesto rival teórico. Entonces, ¿qué clase de capitalistas y qué clase de socialistas son los miembros de la Trilateral? Mikel Orrantia Diez (de filiación marxista leninista) da la respuesta:

«... el capitalismo internacional ha revisado su táctica, considera que la Europa Occidental es su eslabón más débil; sabe que, a su vez, los eurocomunistas han revisado los principios básicos del marxismo-leninismo y se han apartado de la disciplina soviética; sabe como funcionarán una vez en el poder y como seguirán aceptando el hegemonismo compartido Trilateral norteamericano, la división del mundo en bloques...»⁵³

La filosofía Trilateral es pues la del capital internacional y la de los eurocomunistas. Sin embargo, por los miembros socialistas de la Trilateral comprobamos que el capital internacional

⁵² Arnaud de Lassus. “*La Trilateral se presenta a sí misma*”, s.l., s.e., s.f., p. 51.

⁵³ Mikel Orrantia Diez “Tar”, *op. cit.*, p. 4.

se alió aún más con los socialdemócratas⁵⁴. Es la combinación del pensamiento pragmático liberal de los grandes financieros, líderes de las grandes empresas transnacionales y de los socialdemócratas. El pensamiento de los socialdemócratas lo podemos resumir en las tesis de la chilena-británica Stefani Griffith-Jones, quien en su Libro *The Role of Finance in the Transition to Socialism* recomendó que para evitar la escasez y la inflación era necesario establecer un sistema híbrido, de economía de libre mercado en lo económico y socialista en lo político y en lo social. Tomaron tal fuerza los postulados de Griffith-Jones que en 1980 fue modificado el capítulo económico de la declaración de principios de la Internacional Socialista. Entonces, esta sería la convergencia socialista hacia la derecha, socialista en todo, menos en lo económico. ¿Coherencia o ruptura? preguntaría el ex-primer ministro francés Michel Rocard, él mismo se responde: «modernización del socialismo». Ejemplo de que esto sí fue llevado a la práctica fueron los gobiernos socialistas de François Mitterrand y el de Felipe González, cuyos respectivos partidos políticos son integrantes de la Internacional Socialista. Durante la reunión anual de la Trilateral en mayo de 1986, Georges Berthoin, «recalcó la orientación inteligente y pragmática que los socialistas (de España) han impuesto a su acción de gobierno (de Felipe González), elogio que hizo extensivo al gobierno de Mitterrand en Francia y a la conducta que han tenido los socialdemócratas alemanes.»⁵⁵

Se puede comprobar basados en el listado Trilateral, que algunos de los integrantes de la Trilateral forman parte de la socialdemocracia europea, algunos de ellos son: Ritt Bjerregaard, Lord Owen, Thorbjørn Jagland, Maarten Van Traa, Karsten D. Voigt, y Norbert Wieczorek.

Algunos intelectuales como Francis Fukuyama, insisten en hablar del fin de la historia, y del fin de las ideologías. En este sentido los extremismos ideológicos y políticos están tendiendo a

⁵⁴ El eurocomunismo y la socialdemocracia son modelos de socialismo diferentes entre sí. El primero está inspirado en los partidos comunistas europeos (socialistas revolucionarios) como el de Antonio Gramsci; el segundo está inspirado en la socialdemocracia alemana de fines del siglo XIX, y de pensadores como Rosa Luxemburgo, Willy Brandt y Olof Palme, son reformistas (severa diferencia con los socialistas revolucionarios) del liberalismo-democrático, aspiran al socialismo a través de la democracia, aceptan lo positivo del mercado y la propiedad privada. Los socialdemócratas están congregados en la Internacional Socialista.

⁵⁵ Danilo Trelles, "La Trilateral muestra las uñas", *El Día*, 24 mayo 1986.

desaparecer del proyecto trilateral. Así, veremos con más frecuencia gobiernos políticamente de «centro», con ligeras inclinaciones hacia la izquierda o hacia la derecha. A esta forma ecléctica algunos prefieren llamarle «socialismo liberal», y otros «liberalismo social».

La formación ecléctica del socialismo liberal o liberalismo social, se da por la combinación de neoliberalismo, de gramscismo y planteamientos socialdemócratas, donde el predominio a veces de uno, a veces de otro sería de esperarse; y donde la tecnocracia sería el vínculo de unión entre ellos.

Pero, cómo se hace posible la vinculación entre el gran capital internacional y los socialdemócratas. La respuesta la dio Brzezinski en 1970, cuando publicó *La era tecnocrática*, en el cual sugirió:

«...debe hacerse un esfuerzo para forjar una comunidad de naciones desarrolladas que abarque a los estados atlánticos, los estados comunistas europeos más avanzados y Japón (...). No es utópico decir que esa comunidad es necesaria, ni definir su creación como la tarea capital de la década venidera. Bajo su presión de la economía, la ciencia y la tecnología, la humanidad marcha sistemáticamente hacia la cooperación en gran escala.»⁵⁶

Esta otra cita complementa la anterior:

«La comunidad emergente de naciones desarrolladas necesitará contar con una expresión institucional (...). Sería aconsejable formar al principio sólo un consejo consultivo de alto nivel para la cooperación internacional, que congregaría regularmente a los jefes de gobierno del mundo desarrollado para discutir sus problemas comunes políticos y militares, educacionales y científicos, económicos y tecnológicos, así como para abordar desde esta perspectiva sus obligaciones morales para con los países en vías de desarrollo (...).

En consecuencia, dicho consejo de cooperación mundial sería algo más que la OECD porque operaría en un nivel superior y también se ocuparía de la estrategia política (...) un consejo de esta naturaleza, que quizá vincularía inicialmente a Estados Unidos, Japón y Europa Occidental y que por tanto congregaría a los dirigentes políticos de estados que comparten ciertas aspiraciones comunes y problemas de modernidad, sería más eficaz que las Naciones Unidas para elaborar programas comunes, porque la capacidad de éstas se halla inevitablemente coartada por la guerra fría y las divisiones entre el Norte y el Sur.»⁵⁷

De modo que Brzezinski propuso establecer un centro de investigaciones y decisión conjunta

⁵⁶ Zbigniew Brzezinski, *La era...*, pp. 442-443.

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 444-445.

de naciones desarrolladas para hacer análisis profundos de política exterior, económicos y sociales que son de interés para EUA, Europa, Japón y algunos países socialistas, para «reaccionar eficazmente ante la crisis».

Este centro de investigaciones propuesto por Brzezinski trataría como lo dijo en su momento James Carter:

«Asuntos tales como el sistema monetario internacional, relaciones económicas entre naciones ricas y naciones pobres, ayuda a países en desarrollo y otras posibilidades de cooperación y entendimiento internacional son estudiadas, primero, por eruditos, luego debatidas por los miembros de la Comisión. Posteriormente los análisis finales son publicados y repartidos a los líderes mundiales.»⁵⁸

Así, desde su origen, la Comisión Trilateral estuvo integrada por intelectuales y financieros muy poderosos, quienes han luchado por establecer un orden económico acorde con sus intereses, sustituyendo paulatinamente al sistema establecido en Bretton Woods, ofreciendo propuestas a los problemas económicos, políticos y sociales, los que después de discutidos han sido publicados y distribuidos a los líderes de todo el mundo. De este modo la influencia de la Trilateral llega a buen número de jefes de gobierno del planeta.

Así, este centro de investigaciones, llamado Comisión Trilateral, funge como un *think tank*⁵⁹ internacional formado por otros *think tanks* de los países desarrollados. Este tipo de células pensantes, que se dedican a asesorar gobiernos y compañías, llevan trabajando con gran éxito en los Estados Unidos desde hace varias décadas. Los *think tanks* tienen la característica de estar conformados -al igual que la Comisión Trilateral- por altos ejecutivos corporativos, militares, especialistas y académicos. Quizá hayan empezado a funcionar con el Council on Foreign Relations, pero pronto surgieron otros tan conocidos como The Heritage Foundation, The Rand Corporation, etc. Los *think tanks* estadounidenses son de una amplia variedad

⁵⁸ James Carter, *¿Por qué no lo mejor? (autobiografía)*, Ed. Mundo Hispano, Madrid, 1975, p. 127; citado por Luis Enrique Vértiz, *La Comisión Trilateral y su importancia en la dinámica mundial*, México, Tesis/UNAM, 1982.

⁵⁹ *Think Tank* es un grupo de intelectuales dedicados a estudiar, analizar y proponer soluciones de temas muy diversos; estos equipos combinan científicos y técnicos especialistas que tienden a “racionalizar” los problemas y sus soluciones.

ideológica,

«desde el “liberalismo” de la Brookings Institution (1927), atraviesa una amplia gama de instancias centristas e “imparciales” como las fundaciones Ford o Russell-Sage, hasta llegar a la abierta derecha de la Heritage Foundation o el American Enterprise Institute (...). Otros cenáculos tecnocráticos, la Corporación Rand, el Instituto Urbano, el de los Recursos para el Futuro o la Oficina Nacional de Investigación Económica concurrirán también con el *New York Times* y el omnipresente *establishment* de la comunicación de masas en la formación de un “foro objetivo” de opinión, deliberación y consenso que sujeta la problemática de la paz mundial, la democracia, el orden económico, la educación y la ciencia a las “soluciones de mercado” y la racionalidad individualista de la libre empresa y el “mínimo gobierno”.»⁶⁰

La Comisión Trilateral tampoco es monolítica, pero se inclina por el liberalismo y en menor medida por la socialdemocracia. Y como los *think tanks* también asesoran gobiernos, son tecnócratas, reducen los problemas mundiales en términos de mercado, a la libre competencia y a la no intervención del estado.

El fin de la historia

Para 1989, la teoría de la convergencia de Brzezinski ya no tenía razón de ser, pues la Unión Soviética no representaba más una amenaza a los países capitalistas industrializados. Ante este vacío ideológico, pensadores como Francis Fukuyama,⁶¹ desecharon la convergencia entre capitalismo y socialismo, también rechazó el inicio o continuación de una era tecnológica o tecnocrática, y en su lugar advirtió el arribo político y económico del liberalismo, del triunfo y universalización de la democracia liberal occidental como forma última de gobierno humano,

⁶⁰ José Luis Orozco, *op. cit.*, pp. 21-22.

⁶¹ Es cierto que Fukuyama no aparece como miembro de la Trilateral, pero fue asesor de George Bush y trabajó para la elitista Rand Corporation la cual mantiene nexos con la Trilateral.

con lo que los conflictos ideológicos se habrían resuelto, llegando así al fin de las ideologías⁶², al fin de la historia. También afirma que en el futuro el concepto de «gran potencia» estará basado cada vez más en índices de poderío económico que militar o territorial. Y se inclina a pensar que los conflictos del futuro serán más por cuestiones étnicas y nacionalistas que por cuestiones ideológicas, y donde los estados parecen estar desapareciendo del escenario mundial. El objeto de estos postulados nos indican un reacomodo en los planteamientos de la Trilateral que se adecua a las nuevas circunstancias para justificar su permanencia.

Así, la democracia liberal es avalada por el ex Presidente de Estados Unidos y miembro trilateral, George Bush, al declarar «Una nueva dirección ha emergido apoyada por la fuerza de los mandatarios, dirección que entiende que el futuro de América Latina descansa sobre gobiernos más liberales y libres mercados.»⁶³ Con esta afirmación, el nuevo rumbo para América Latina y el mundo ha sido dado.

La democracia limitada y el conflicto entre civilizaciones

Otro personaje que ha influido ideológicamente en la Trilateral ha sido Samuel Huntington. En 1975, Huntington (quien fue uno de los fundadores de la Trilateral) dijo que hay que limitar la democracia, ya que muchos de los vicios que han llevado a la crisis política y económica que sufre el sistema capitalista son debidos al exceso de democracia. Esta postura fue muy criticada por los politólogos en el mundo, quienes creen que los trilaterales tienen miedo a la democracia

⁶² El debate sobre “el fin de las ideologías” vienen discutiéndose desde 1955, cuando Raymond Aron «destacaba la declinación del fanatismo asociado con las creencias políticas; la pérdida de importancia, la progresiva erosión de las ideologías tradicionales, alguna vez rígidas e imperativas; y observaba que en los países occidentales la atenuación de las contradicciones ideológicas dependía del hecho de que(...) las demandas políticas divergentes podían ser conciliadas.» Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, *Diccionario de política*, Vol. 1, México, Siglo XXI Editores. 1982, p. 791. Como se ve, hay una estrecha relación entre el fin de las ideologías y la teoría de la convergencia. Los tecnócratas también pretendieron que al arribo de la tecnocracia, se llegaría al fin de las ideologías, ya que “la técnica no tiene ideología”. Sin embargo, bajo el gobierno de Bush se anunció que con la democracia liberal se llegó ya al fin de las ideologías, dictamen que pretendió imponer la democracia liberal como filosofía universalmente aceptada.

⁶³ George Bush, *Empresa para la Iniciativa de las Américas*, Washington D.C., Secretaría de Asuntos Públicos, septiembre 1990 (tr. David Sánchez Archer para SEPROSE, S.C.).

abierta porque ésta escapa a su control, y con ella sus privilegios. Ahora poco se escucha de la democracia limitada, pero los trilateralistas cuentan con otro instrumento de poder que controla a las democracias y son las modernas telecomunicaciones.

«A propósito de los medios para concentrar y, de ese modo controlar, los grandes medios de información, Samuel P. Huntington, de Harvard, es quien coordinó esas investigaciones, teniendo en cuenta las palabras de Brzezinski sobre computadoras y otras posibilidades de fichar a los individuos. No sólo desde el punto de vista de la seguridad social (el pretexto), fiscal, racial, «sino hasta en su comportamiento y aspiraciones personales».

El poder real pertenecerá finalmente -escribió Brzezinski- a quienes no sólo dispongan de esos datos, «sino controlen también la información, siendo capaces de deducir rápidamente de ella todas las posibles deducciones».⁶⁴

Entonces, los medios masivos de comunicación son otro de sus grandes medios de poder, y esto lo podemos comprobar una vez más en el anexo de esta tesis, al ver en el listado de socios de la Trilateral, cuantos y quienes dirigen importantes medios masivos de comunicación. Ellos son quienes dirigen realmente la opinión pública, con lo que adquieren un enorme poder político y económico. Quienes dirigen los medios de comunicación son los que moldean la cultura política y social de los pueblos.

A propósito de cultura, Samuel Huntington escribió el artículo "The Clash of Civilizations?", que apareció en el verano de 1993 en *Foreign Affairs*. Este artículo ha provocado un gran debate intelectual, porque hace otra división del mundo en base a las culturas de los pueblos, y afirma que las guerras en el futuro serán entre culturas, serán choques entre civilizaciones. Huntington, director del Instituto Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard dice que la principal fuente de conflictos no serán ni ideológicos, ni económicos, sino culturales. Los conflictos se darán en las «líneas de quiebra cultural» que separan a las civilizaciones. Para Huntington, una civilización es una entidad cultural, y los rasgos de identificación a una misma civilización son: hablar el mismo idioma, tener la misma historia y tradición, pertenecer al mismo pueblo, a una misma región, a un grupo étnico, a una nación y especialmente, tener la misma religión.

⁶⁴ Pierre de Villemarest, *op. cit.*, pp. 46-47.

El director del Instituto Olin dice que el futuro del mundo estará determinado por las interacciones entre las siete u ocho grandes civilizaciones: la occidental, confuciana, japonesa, islámica, hindú, eslavo-ortodoxa, iberoamericana y posiblemente la africana. Entre todas las civilizaciones, occidente está por encima de todas, pero los no occidentales cada vez tienen más deseos y recursos para moldear el mundo a su modo no occidental. «Occidente, en realidad, está utilizando las instituciones internacionales, su poder militar y sus recursos económicos para gobernar el mundo de manera que se mantenga el dominio occidental, se protejan los intereses occidentales y se fomenten los valores políticos y económicos occidentales.».⁶⁵ Consideramos que la división del mundo que hace Huntington, manifiesta la preocupación que tienen los intelectuales trilaterales por el futuro interdependiente del mundo. Esto es, que al irse borrando las fronteras del mundo, por las telecomunicaciones, y conforme vayan desapareciendo los estados-nación, quedarían enormes conjuntos humanos que podrían integrarse por características comunes como el idioma, costumbres, raza y religión, que pudieran oponerse a los designios trilaterales u occidentales. En todo caso tendríamos bloques culturales más identificados entre sí, en lugar de un mundo dividido en tres regiones principales, dirigidos por tres naciones líderes. De modo que la globalización seguiría su propio rumbo y el control podría escapar para los trilateralistas. Para evitar perder el control y dirigir la globalización, los trilateralistas podrían pretender homogeneizar todas las culturas al estilo occidental mediante las telecomunicaciones a su cargo, y así disminuir las diferencias de pensamiento. Labor lenta y difícil que confrontaría con los medios de comunicación locales de cada civilización. A pesar de los posibles temores de Huntington y sus socios, pensamos que la globalización encierra buenas oportunidades de desarrollo, libertad y paz, gracias a la enorme cantidad de interconexiones de tipo político, económico, cultural entre Estados, entre particulares, entre Estados y particulares, migraciones humanas, ONG's, etc., que entrelazan una gran red de comunicación interdependiente, cooperación y unión.

⁶⁵ Samuel Huntington, "The clash of civilizations?", *Foreign Affairs*, Vol. 72, N° 3, Verano 1993, p. 40.

Los conflictos ideológicos internos

Como cualquier organismo, la Comisión Trilateral no está exenta de conflictos internos, resultado de la diversidad de pensamiento de sus integrantes. Aunque comparten intereses semejantes, no así el modo de lograr sus objetivos, determinados en buena medida por la concepción de la realidad propia de cada integrante del organismo. Por ello, los trilateralistas no están exentos de cierta tensión, pero lo que los impulsa y mantiene unidos son los objetivos que hemos mencionado en el apartado 2.8.

Henry A. Kissinger vs. Zbigniew Brzezinski

Los conflictos se han dado entre dos de los principales intelectuales de la Trilateral Kissinger y Brzezinski. Henry Kissinger, también conocido como el «bélico pesimista», siempre defendió una postura militarista e incrementar el gasto en armamento para defender la *seguridad nacional* de su país. Esta postura llamada *realismo político* fue llevada a cabo en Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el fin de la Guerra Fría en 1989, excepto bajo el gobierno de James Carter donde Brzezinski fue asistente del presidente para los Asuntos de Seguridad Nacional.

Desde 1963, tras la convocatoria a veintiún expertos que hizo la Fundación Rockefeller y la Fundación Kahlisk, y en la cual Brzezinski propuso buscar la *convergencia* entre el sistema capitalista y el socialista, en lugar de incrementar las inversiones en el desarrollo tecnológico militar para derrotar a la URSS. Henry Kissinger se opuso ante el planteamiento de Brzezinski, afirmando que se trataba de una utopía. David Rockefeller ignoró a Kissinger, y apoyó a Brzezinski, con lo que posteriormente Kissinger en sus *Memorias* escribió:

«yo había insistido durante años que era en beneficio del interés nacional norteamericano favorecer que las responsabilidades fueran compartidas. Si Estados Unidos insistía en ser el fideicomisario en todas las áreas no comunistas, nos agotaríamos psicológicamente mucho antes de hacerlo físicamente. Un mundo con más centros de decisión, creía yo, era plenamente compatible con nuestros intereses.

además de nuestros ideales.»⁶⁶

Con la cita anterior vemos claramente como Kissinger se alinea con la ideología dominante de la Trilateral. Aún así, las diferencias entre Kissinger y Brzezinski se ha prolongado por años, este último, ha sido uno de los críticos más agudos de la *realpolitik* de Kissinger y de su estilo personalista. Sin embargo, Brzezinski hizo notar la gran diferencia que existe entre ellos frente a Nelson (quien murió en 1979) y David Rockefeller: «*With one important distinction. Henry worked for Nelson as an employee and I work with David as an associate.*»⁶⁷ Pensamos que las divergencias dentro del organismo persisten y continuarán, mientras no sean lo bastante serias como para disolver el organismo como estuvo a punto de suceder en 1978, durante su reunión anual en Washington.⁶⁸

Euro-Atlantistas vs. Europeístas

El especialista en la Trilateral Giovanni Cantoni distingue dos visiones antagónicas dentro de la Comisión en Europa, una facción de derecha y otra de izquierda, a los primeros los designa «euro-atlantistas» y a los segundos «europeístas»⁶⁹ Los euro-atlantistas pensaban que la potencialidad económica y diplomática de Europa y Japón, debían estar unidos al complejo panamericano para obligar a la URSS a un equilibrio Este-Oeste. Los europeístas buscaban una independencia diplomática y estratégica del complejo panamericano, deseaban una Europa neutral y más ligada a los soviéticos para, según ellos, equilibrar la hegemonía con Estados Unidos. Pero con el derrumbe de la Unión Soviética, los europeístas no tuvieron más opción que buscar su propia identidad como europeos independientes de la hegemonía norteamericana o sumarse a dicha hegemonía. Por su inclinación ideológica se demuestra que la mayoría de los

⁶⁶ Henry Kissinger, *Memorias*, Buenos Aires, Ed. Atlántida, 1979, p. 61; citado por Luis Enrique Vértiz Avelar, *La Comisión Trilateral y su importancia en la dinámica mundial*, México, Tesis/UNAM, 1982, p. 34.

⁶⁷ Robert Scheer, entrevista para Play Boy; citado por Enrique Ruiz García, *op. cit.*, p. 41.

⁶⁸ Véase Giovanni Cantoni, *op. cit.*, p. 4.

⁶⁹ Giovanni Cantoni. *op. cit.*, p. 4.

euro-atlantistas son de pensamiento liberal demócrata y los europeístas están más identificados con la social democracia. Así, consideramos que los conflictos más severos al interior de la Trilateral surgen entre estas dos tendencias, liberal demócratas y social demócratas.

Liberal demócratas vs. Conservadores

En Estados Unidos, el Partido Republicano está integrado y apoyado (sin pretender ser simplistas, reconocemos que cada corriente de pensamiento está formada por un gran abanico de tendencias) por los núcleos *liberal* y *conservador*, en tanto que el Partido Demócrata está compuesto y sostenido por el ala de centro-izquierda *socialdemócrata*. Como en el partido Republicano, podría esperarse encontrar, una buena representación de conservadores en la Trilateral, pero no es así, es mínima su presencia. Hasta donde sabemos sólo hay cuatro personajes conservadores, ellos son: Michel Albert, Karl-Heinz Hornhues, Walther Leisler Kiep y Onno Ruding. Pero el hecho que algunos conservadores sean socios de este selecto Club, sugiere la probabilidad, que los directores de la Trilateral consideraran que un poco de conservadurismo (así como sucedió con la socialdemocracia) entre sus filas tampoco haría mal a sus planes, sino que podría aportar sugerencias a sus proyectos. Así, la Trilateral podría argumentar que es un organismo plural, sin embargo, los conservadores representan apenas el 1.2% del total de miembros, pequeña cifra y sin peso en comparación a los liberal demócratas y socialdemócratas como se podrá comprobar en el listado de miembros al final de esta tesis. Lo anteriormente dicho nos demuestra que la Comisión Trilateral es una alianza principalmente entre liberales y socialdemócratas, que dentro de los no incluidos están conservadores, socialistas revolucionarios y otros. Sabemos que existen muchos matices entre todas estas corrientes de pensamiento que van de moderados a radicales, y los liberales trilaterales están en el matiz de liberales internacionalistas y progresistas. Algunos de ellos se hacen llamar *liberales demócratas* y otros *liberales sociales* (como veremos con Salinas de Gortari más adelante).

Capitalistas vs. Capitalistas

Los países pilares de la democracia liberal han sido Estados Unidos y la Gran Bretaña. Pero entre las grandes potencias capitalistas estos dos países son los que más han padecido la crisis económica, a diferencia de otras naciones capitalistas que han tenido mucho éxito y que no tienen gobiernos liberal demócratas, sino gobiernos con *economía social de mercado*. Los países con economía social de mercado se ubican desde Suiza hasta el norte de Europa, y como es sabido, estos países noreuropeos presentan estabilidad, dinamismo y una sorprendente pujanza. Las notables diferencias entre estos dos modelos, es lo que hace hablar de dos capitalismoos uno vanguardista y otro decadente.

El trilateral Michel Albert habla de estos dos capitalismoos, al primero lo llama «neo-americano», y al segundo lo llama «renano», este último por encontrarse entre los países que comparten la cuenca del río Rin. A diferencia del capitalismo neo-americano, el renano tiene una sociedad relativamente igualitaria, ya que su sistema fiscal es más redistributivo y el interés general prevalece sobre los intereses individuales, sin que esto signifique que sean partidarios del colectivismo o de la economía centralizada. El modelo renano, se apoya en la libre empresa, propiedad privada y economía de mercado, el cual debe funcionar en gran libertad, pero considera que el «mercado no puede, por sí solo, regir la vida social. Debe equilibrarse mediante una exigencia social establecida *a priori* y garantizada por el Estado.»⁷⁰ Tenemos entonces, en la economía social de mercado, regulación más no intervención del Estado en salario, empresa, habitación, educación y salud, con variaciones según sean las necesidades del país. Albert en su libro *Capitalismo contra capitalismo* resalta las virtudes del capitalismo renano y los vicios del neo-americano, y piensa que la Comunidad Europea será el principal campo de batalla donde se enfrentarán los dos modelos capitalistas. Vemos así, que al interior de la Trilateral se presenta la disyuntiva entre los dos capitalismoos, por la eficacia económica y social del modelo renano que actualmente está sirviendo de ejemplo en los países europeos, en Chile y Costa Rica, quienes han cuestionado la democracia liberal como sistema político y al

⁷⁰ Michel Albert, *Capitalismo contra capitalismo*, México, Centro de Estudios Sociales/CCE, p. 21.

neo-liberalismo como sistema económico mundialmente aplicable, ambos modelos son promovidos a todos los gobiernos del planeta por la Trilateral.

3. LA COMISIÓN TRILATERAL EN EL MUNDO

La Comisión Trilateral tiene un considerable poder e influencia económica y política en los Estados Unidos, en Japón y Europa. En primer lugar, porque la fracción dominante que está gobernando actualmente a la nación más poderosa del mundo está controlada por miembros de la Trilateral, empezando por Bill Clinton. En segundo lugar, porque la Trilateral cuenta entre sus filas con directores generales de las más grandes transnacionales, presidentes de organismos internacionales e intelectuales de reconocido prestigio mundial. Sin embargo, su poder va más allá de sus fronteras, porque influyen política y económicamente sobre los gobiernos del planeta mediante las transnacionales y los organismos internacionales que dirigen o en los que intervienen. Se encuentra así, desplegada una gran red de contactos de primer nivel por todo el mundo, ejerciendo el control de las palancas de poder que rigen las finanzas, el comercio y la política de las naciones en el mundo.

3.1. Las divisiones del mundo más importantes del siglo XX

En lo que va del presente siglo, muchas de las naciones del mundo han sufrido graves divisiones territoriales impuestas por naciones más poderosas que han afectado el curso de su propio desarrollo histórico. La mayoría de estas divisiones se dan después de una guerra o de una intervención imperialista, borrando y recorriendo las fronteras de naciones conquistadas a voluntad del país conquistador. En este siglo se han hecho tres grandes divisiones del mundo: en Versalles, en Yalta y en Malta. La primera de estas divisiones fue después de la Primera Guerra Mundial en 1918, en que los gobernantes de las naciones vencedoras se reunieron en Versalles para desmembrar al Imperio Austro-húngaro y formar nuevos países (Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia). Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Rusia redujeron al enemigo, establecieron sus dominios, sus áreas de influencia y sus zonas comerciales. Esta división fue bajo un criterio básicamente comercial y político.

La segunda división del mundo fue al concluir la Segunda Guerra Mundial, entre el imperio capitalista y el socialista, que acabó con el precario orden mundial establecido por el tratado de Versalles. Los vencedores de la guerra Franklin D. Roosevelt, Winston Churchill y José Stalin, se reunieron en Yalta en febrero de 1945 para repartirse Europa y Japón. Churchill cuenta en sus memorias que los jefes de gobierno de Estados Unidos, Gran Bretaña y Unión Soviética se propusieron las siguientes cuotas de poder (después de varios regateos entre Molotov y Eden) las cuales quedaron fijadas para la URSS de la siguiente manera: Rumania 90%, Hungría 80%, Bulgaria 80%, y Yugoslavia 60%⁷¹, también Polonia y un 30% de Alemania oriental; el resto sería para los aliados occidentales, incluyendo Grecia, Japón e Italia. Pero debilitado por la guerra, el Imperio Británico comenzó a derrumbarse y no pudo seguir el paso de las dos superpotencias, por lo que el mundo fue bipolar. El criterio empleado en esta repartición fue sobre todo de tipo geopolítico ideológico. Surgió así, una guerra indirecta entre las superpotencias llamada “guerra fría”, que se desarrolló en los países periféricos, así, las relaciones entre las naciones fueron básicamente de tipo ideológico militar, entre capitalistas y socialistas. Pero durante la guerra fría, las inversiones japonesas y alemanas en el sector productivo, tecnológico y las ventas al exterior, les trajo un considerable poder económico que fue superando paulatinamente el poderío económico, tecnológico y militar de Estados Unidos y la Unión Soviética. El excesivo gasto en armamentos y la regionalización de la economía alrededor de polos de desarrollo provocó desequilibrios de poder en el sistema mundial, que terminó en la separación de las Repúblicas Soviéticas y el desgaste económico de Estados Unidos.

El fin del orden bipolar y de la guerra fría concluyó en Malta en 1989, y contrario al dramático final que se suponía tendría este conflicto, su término fue incruento. Podría suponerse que Estados Unidos fue el gran vencedor (ya que la URSS cedió primero en la lucha), pero no ha tenido el poder suficiente para imponer su hegemonía ante una Europa fuerte, cada vez más unida, y ni ante Japón que se vincula cada vez más con el pacífico asiático. Ante esta realidad, la élite del poder norteamericano dominado por la Comisión Trilateral, se vio en la necesidad de

⁷¹ Cfr. José A. Silva Michelena, *Política y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial*, México, Siglo XXI editores. 9ª ed., 1991, p. 53.

reconocer el poder económico europeo y japonés, por lo que hábilmente buscó vincularse con la élite del poder de estas naciones, con las que compartiría en lo sucesivo ventajas y responsabilidades. De este modo, la nueva dinámica mundial basada en tres polos de desarrollo es una nueva división del mundo que seguramente modificará la vida social en el planeta.

Es importante aclarar que la Trilateral no fue la artífice del enorme poder económico y tecnológico que han desarrollado europeos y japoneses, esta Comisión sólo ha buscado que los liberales administren la prosperidad económica y se enganchen todos ellos en el mismo tren de la globalización. También hay otros grupos interesados en darle dirección a la globalización, como la Internacional Socialista, la Internacional Demócrata Cristiana e innumerables ONG's.

A la par que se desarrollaba la lucha política, ideológica y militar entre las dos superpotencias, también se desarrollaban en Europa procesos de organización económica y política entre algunas naciones. Estos eran procesos de cooperación económica, que poco a poco iban aumentando el grado de vinculación e interdependencia hasta llegar a constituir verdaderas integraciones económicas para formar un sólo mercado. Tenemos así otro nivel de desarrollo que se superpone al poder militar, que es el económico. El poder económico creció en Europa gracias a la cooperación entre los socios generando sus propias solidaridades. Después de innumerables guerras en la que se han visto envueltos a través de los siglos, Europa apostó a la cooperación económica con lo que aceleró su desarrollo y multiplicó su potencial económico, posteriormente, la cooperación se extendió a otras áreas como la tecnológica, la ecológica, la militar, y la política. Algunas de las ventajas de la integración han sido: economías de escala, desarrollo de proyectos difíciles de emprender aisladamente, aumento del poder de negociación, mayor coherencia en la política económica nacional, aceleración del ritmo de desarrollo y un alto nivel del empleo.

Normalmente, el proceso de integración económica pasa por varias etapas, empezando por el sistema de preferencias aduaneras, las zonas de libre comercio (que tienen carácter transitorio), las uniones aduaneras y las uniones económicas. La primera integración económica fue la Comunidad Europea, el 25 de marzo de 1957 con el Tratado de Roma. El objeto de dicha

integración era la cooperación, la liberalización de mercancías, sumar esfuerzos y poder superar los grandes retos que se les enfrentaran, posteriormente, siguieron el ejemplo otras naciones del planeta. Por nombrar sólo algunas integraciones de este tipo tenemos: la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el Mercosur, el Pacto Andino, el Mercado Común del Caribe (CARICOM), la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN), la Comunidad Económica de África Oriental (CEAOR), y por supuesto, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA). El problema es que los bloques económicos formados casi exclusivamente con países del primer mundo (norteamericano, asiático y europeo), tendrán una enorme ventaja competitiva económica y política sobre los bloques constituidos con países subdesarrollados. De este modo, las diferencias económicas se ampliarían (un Norte cada vez más distante del Sur) como lo estamos viendo en la actualidad; siguiendo a la crisis económica de los países en vías de desarrollo, vendría la inestabilidad política; por su parte, la crisis política ahuyentaría las inversiones económicas, cayendo los países subdesarrollados en un círculo vicioso de miseria, violencia e incertidumbre muy difícil de superar. Así, la Comisión Trilateral colocada a la cabeza de los centros de decisión de los bloques económicos formados por países desarrollados, implicaría tener los controles de poder que rigen la economía, la política y la vida social del mundo.

3.2. Formación de bloques económicos, integración de bloques y globalización

Como hemos dicho, la regionalización de la economía y la formación de bloques económicos, son una nueva forma de división mundial. Esta nueva forma de organización ha reducido el papel del estado-nación, quienes se congregan alrededor de un ente supranacional que es el bloque comercial. Para lograr la integración económica ha sido necesario homologar criterios y para ello ha sido necesario adecuar la política de cada nación al interés del bloque. Otra característica es que cada bloque se está soportado cada vez más en algún o algunos países que llevan la dirección. Para José Silva Michelena, las fuerzas que inducen a constituir un bloque junto a la gran potencia son:

- « a) La similitud (sic) de las relaciones de producción, de lo cual resulta una gran comunalidad (sic) de intereses entre las clases y grupos hegemónicos de los diversos países;
- b) La necesidad de crear las condiciones políticas que facilitan el ulterior desarrollo de tales intereses comunes;
- c) La necesidad de estar en posición de disuadir efectivamente posibles agresiones externas.»⁷²

La conformación de tres bloques principales a nivel mundial, y su vinculación política y económica en un grupo como la Trilateral, hace pensar a los trilateralista que la sociedad humana se dirige a una integración mundial que se ve acelerado por el desarrollo tecnológico.

«El verdadero problema que enfrentan estos políticos es que la política local y nacional se ha vuelto ahora irreparablemente global porque sus economías están inmersas en un sistema global. Todos los políticos...tienen cada vez menos control sobre su economía interna, ya que la gente que dirige las compañías e invierte dinero tiene cada vez un menú más extenso adonde trasladar sus plantas, sus dólares, sus marcos y sus yenes».⁷³

Actualmente, las relaciones económicas y de poder de una nación se ven en función del interés del bloque. Pero la ventaja de sumarse a dicho bloque es que el poder de una nación es potenciada por el respaldo del este. De modo que una nación sin un respaldo de este tipo, se ve en desventaja de negociación del país que si lo tiene, esta es una razón más por el que casi todas las naciones se han agrupado entorno a bloques y las relaciones económicas y políticas se dan cada vez más a ese nivel.

De manera simultánea a la integración económica se ha venido desarrollando por más de dos décadas un proceso de integración aún mayor conocido como globalización. La globalización puede ser definida ampliamente como «la intensificación de las relaciones sociales en escala mundial que ligan localidades distantes de tal manera que los acontecimientos de cada lugar son moldeados por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa.»⁷⁴ Pero las ventajas de la globalización han sido capitalizadas por las corporaciones transnacionales. Estas

⁷² José A. Silva Michelena, *op. cit.*, p. 31.

⁷³ E. J. Dionne Jr., del *Washington Post*, Adalberto Ayala Pliego, "Del G-7 a las trampas de Huntington", *El Nacional*, 8 agosto 1993.

⁷⁴ Octavio Ianni, *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI Editores/UNAM, 1996, p. 163.

empresas han realizado una división del trabajo a escala mundial, por lo que requieren libertad de los flujos de mercancías y capital, para poder ser más eficientes y poder sobrevivir a la competencia. Las características de la globalización mercantilizada son: la privatización de las funciones del Estado, la disolución del Estado social, el libre comercio, la liberación de los movimientos internacionales de capitales, la entrega de las funciones de planificación económica a las empresas multinacionales, y la entrega de la fuerza de trabajo y de la naturaleza a las fuerzas de mercado. Como se puede apreciar, la globalización que conocemos ha tomado una orientación básicamente de mercado que está "englobando" la vida social del hombre. Pero los grandes riesgos que se están corriendo con este tipo de globalidad es que todas las sociedades del mundo se están amoldando en función a las leyes del mercado, y el hombre se está convirtiendo en un instrumento más de dicho mercado, con lo que está dejando de ser sujeto para convertirse en objeto de la lógica de la oferta y la demanda.

Para la globalización económica, el mercado total parece ser el fin de la historia. La teoría de las ventajas comparativas y los conceptos de eficiencia, competitividad y crecimiento han sido los valores de la globalización, así, la victoria en la competencia económica ha sido el objeto de esta globalización. La competencia de mercado es una guerra, la ley de la jungla económica, cuya consigna es: lo que no es eficaz, competitivo y productivo debe morir.

La actual globalización parecía ser un modelo integrador, incluyente de todas las culturas y economías del planeta. Pero no ha sido así, porque al estar las naciones en función de las leyes del mercado, las naciones son divididas en términos económicos: ricas y pobres, desarrolladas y subdesarrolladas, con recursos naturales o sin recursos; de modo que en la globalización tienen prioridad las naciones ricas que las pobres. Además, las naciones desarrolladas son las que condicionan el mercado, son las que dirigen la globalización. Los integrantes de la Comisión Trilateral tienen una gran participación en las decisiones políticas y económicas de sus naciones, dirigen o influyen en los máximos organismos económicos internacionales, son parte de los que dirigen la «globalización liberal».

3.3. La Comisión Trilateral y los organismos internacionales

En las últimas cuatro décadas se ha incrementado el número de organismos internacionales y ONG's, el predominio de algunos de ellos se ha hecho decisivo en el escenario mundial dándole un nuevo perfil. Su actuación económica, política y militar no ha pasado desapercibida para la Trilateral, donde podemos ver que miembros de la Trilateral han ido abordando los organismos más importantes como la Organización Mundial de Comercio (OMC, antes GATT), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Estos organismos a su vez condicionan la conducta política y económica de todas las naciones. El trilateral Joseph S. Nye afirma que «el papel potencial de las instituciones internacionales para la negociación política ha crecido enormemente. Ellas contribuyen, en particular, a establecer la agenda internacional, actúan como catalizadores para la formación de coaliciones y como escenario para iniciativas políticas y vinculación de los Estados débiles.»⁷⁵ Por lo que veremos a continuación, la Trilateral ha hecho esfuerzos sistemáticos por tener miembros en la dirección de los principales organismos internacionales.

Los directivos de las más grandes transnacionales del mundo no se han conformado con dirigir sus compañías, tampoco con crear un organismo que coordine la política económica de sus negocios y de los gobiernos de sus respectivos países de origen, han ido más allá, al centro neurálgico desde donde se dirige la economía y las fuerzas armadas en todo el orbe. Con lo que se están convirtiendo en juez y parte del sistema político, económico y militar internacional.

Una característica de todas las instituciones arriba mencionadas es que han tomado los ideales liberales propuestos por la Comisión Trilateral. Todas estas organizaciones comparten y promueven las políticas de vincular y coordinar la política económica de los países, promover el libre comercio mundial y fortalecer sus reglas, conformar un bloque americano de libre

⁷⁵ Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, *Poder e interdependencia*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 54.

comercio, liberalizar la inversión internacional y cambiar las condiciones que la desalientan, la estabilidad política y la seguridad económica, privatizar el mayor número de las empresas públicas, recortar el gasto público, reducir el aparato burocrático, reducir la inflación, aumentar la cooperación, reducir la deuda, que los bancos comerciales aumenten su volumen de créditos y que se preserve la ecología.

La Organización Mundial de Comercio (OMC)

La importancia del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), radicaba en que hasta 1994 regularizaba casi el 100% del comercio internacional. El GATT empezó a funcionar en enero de 1948, fue un organismo intergubernamental que sirvió como instrumento para regularizar el intercambio económico internacional, y promover el libre intercambio de bienes y servicios entre sus signatarios. Así, el GATT estableció un marco jurídico al comercio internacional, es decir, aquí simplemente se establecían las reglas del juego en el comercio internacional. El director del Centro para Asuntos Internacionales, Joseph S. Nye Jr. escribió que:

«Las instituciones que gobiernan la economía internacional, como el Fondo Monetario Internacional o el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, tienden a incluir los principios liberales del libre mercado, que coinciden en gran parte con la sociedad y la ideología norteamericanas. Estados Unidos ha logrado crear para el capitalismo mundial un marco político institucionalizado, además de un marco que ha permitido el desarrollo de las corporaciones transnacionales.»⁷⁶

Esta afirmación de Nye, nos acerca elementos para determinar que el GATT estuvo influido por la Comisión Trilateral mediante el cual se vieron beneficiadas las corporaciones transnacionales.

A pesar que el GATT no podía obligar a ningún miembro a cumplir las normas del organismo, su poder radicaba que en caso que un país violara una norma, las partes contratantes podían

⁷⁶ Joseph S. Nye Jr., "Mantener su liderazgo en el siglo XXI, el desafío para EU", *Excelsior*, 21 febrero 1991.

autorizar al país perjudicado a tomar sanciones en contra de los productos del país agresor.

Durante el desarrollo del organismo se ha observado que los países industrializados han unilateralizado los beneficios en favor suyo. En la siguiente tabla, resumimos los problemas y los países en litigio comercial de la Ronda Uruguay en diciembre de 1993.

Acceso a mercados	Aranceles Productos industriales Productos agrícolas	Industriales EU, CE, Japón, Canadá vs. Países en desarrollo	Agricultura EU, CE Vs. Japón, Corea, Canadá, Brasil, México, Chile, Argentina, Perú	Textiles EU, Caribe, Asia, Sri Lanka vs. India, Pakistán, Hong Kong, China
Reglas	Salvaguardas Subsidios Antidumping Barreras no Arancelarias Licencias Reglas de origen Revisión de preexportación	Subsidios EU, CE vs. Países en desarrollo	Antidumping EU, CE Vs. Asia, Nórdicos, América Latina (Méx.)	
Propiedad intelectual		Propiedad intelectual EU vs. Francia	Patentes EU Vs. India	
Servicios	Transportación marítima Audiovisual Servicios financieros	Financieros EU vs. Mundo	Audiovisual CE Vs. EU	
Acuerdos sectoriales	Leche Carne Aeronáutica	Aeronáutica CE vs. EU		

Fuente: Datos de *El Financiero*, 10 diciembre 1993, p. 18.

Como vemos en la tabla, Estados Unidos tuvo controversias en todas las áreas, a veces estuvo en conflicto con naciones industrializadas, y otras más, todas las restantes contra los países subdesarrollados. Con Peter Sutherland, último secretario general del GATT, la Trilateral conquistó el cargo más elevado dentro del organismo, y con él, la dirección misma del organismo. Del otro lado de la moneda tenemos a Carla Hills, quien fue presidenta de la Delegación de Estados Unidos en las negociaciones de la Ronda Uruguay durante el periodo de

Bush. La Ronda Uruguay terminó en 1992, y comenzó a hablarse de la necesidad de crear un nuevo organismo comercial que suplantara al GATT «para lograr una mayor liberalización comercial en el mundo»⁷⁷ y «un nuevo orden comercial mundial».⁷⁸ El llamado más enérgico para crear este nuevo organismo provino del ministro de Comercio Internacional canadiense Roy MacLaren,⁷⁹ quien es miembro de la Trilateral, y cuya propuesta fue aprobada. Así nace la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Pocos meses antes de su funcionamiento, el 10 de septiembre de 1994, se reunieron en Los Angeles los ministros comerciales de Estados Unidos, Canadá, la Comunidad Europea y Japón para discutir sobre la puesta en marcha de la OMC, y la liberación comercial mundial. Entre los temas a tratar por el representante estadounidense Mickey Kantor, el ministro japonés, Rytuharo Hashimoto, el comisionado de la Comunidad Europea para Asuntos Comerciales, Sir León Brittan, y por Canadá, el trilateral Roy MacLaren, estuvo el apoyo que los diferentes miembros del grupo darían a los candidatos a presidir la OMC. Entre los candidatos para dirigir el nuevo organismo estuvo el ex-presidente Carlos Salinas de Gortari, y el ex-ministro de Comercio Exterior italiano y miembro trilateral, Renato Ruggiero. En la competencia por la OMC, el apoyo por bloques comerciales a un candidato fue evidente: Ruggiero contaba con el apoyo del bloque europeo, Salinas de Gortari con el soporte norteamericano y Kim Chul-Su, por el asiático. Respecto al apoyo a Salinas de Gortari para dirigir la OMC, un participante de la reunión dijo: «nosotros pensamos que el Presidente de México es un buen candidato para presidir la OMC debido a que cuenta con cartas muy fuertes, producto de las reformas económicas que efectuó en su país, así como la concreción del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.»⁸⁰

Salinas contaba con el apoyo de Estados Unidos para dirigir la OMC, pero se vio obligado a retirar su candidatura debido al escándalo político y económico que surgió en México al dejar

⁷⁷ Carlos Ferreyra, "Lograr que funcione la OMC, acuerdo de la Comunidad Europea, EU, Japón y Canadá", *El Universal*, 12 septiembre 1994.

⁷⁸ "Compromisos de potencias para lograr un 'nuevo orden comercial mundial'", *El Universal*, 12 sep. de 1994.

⁷⁹ Carlos Ferreyra, *op. cit.*.

⁸⁰ *Ibidem*

la Presidencia. Estados Unidos retiró su apoyo a Salinas y lo ofreció al trilateral Ruggiero,⁸¹ de cualquier modo, las cosas quedaron entre familia. El apoyo de Estados Unidos fue contundente, y Ruggiero asumió la dirección general de la OMC el 1 de mayo de 1995. En su primera rueda de prensa como director general, Ruggiero dijo que su primera labor al frente de la institución sería «conseguir un acuerdo para la liberación de los mercados financieros antes del próximo 30 de junio.» Otras prioridades expresadas por Ruggiero fueron «aumentar la transparencia interna de la OMC y buscar “una mayor coherencia” con otras instituciones económicas internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y con las políticas internas de los países.»⁸² Como se habrá notado, el primer objetivo del director general de la OMC fue llegar a un acuerdo para liberalizar los servicios financieros, causa de conflicto entre Estados Unidos y todo el mundo, como pudo verse en la tabla anterior.

La tendencia de la OMC será luego, tener una nueva dirección más liberal que la anterior. Y a pesar que la OMC (al igual que el GATT) no puede obligar a nadie a acatar los principios que la rigen, si puede presionar a las naciones. Así, la dependencia económica y tecnológica de Iberoamérica la hacen más vulnerable a las presiones. Según la declaración hecha por los países que conforman el Grupo de Río (entre ellos México) y la Comunidad Europea, los cancilleres reiteraron la adhesión de sus respectivos gobiernos a liberar el comercio, a procesos políticos democráticos y plurales, a respetar los derechos humanos, a mantener un Estado de Derecho, y a mantener la paz.⁸³ Estas son las condiciones que mediante el GATT y el FMI piden los inversionistas internacionales para hacer negocios en un país, en resumen: apertura, seguridad y estabilidad.

⁸¹ José Carreño F., “Apoya EU para la OMC. al italiano Renato Ruggiero”, *El Universal*, 22 marzo 1995.

⁸² “Buscará Ruggiero liberalizar mercados financieros en junio. Será su primera prioridad al frente de la Organización Mundial de Comercio”, *El Universal*, 4 mayo 1995, p. 5.

⁸³ “Cerró la cumbre CE-Grupo de Río; fracasaron las expectativas de AL”, *La Jornada*, 7 diciembre 1993.

El Fondo Monetario Internacional (FMI)

Dos de los organismos financieros internacionales más importantes del mundo son el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). La importancia de estos dos organismos es que son las mayores fuentes de financiamiento externo para los países necesitados de liquidez. El FMI empezó a funcionar desde junio de 1946, y fue creado con la intención de promover la estabilidad de las diferentes unidades monetarias a través de la ayuda de sus miembros financiando los déficits transitorios de sus balanzas de pagos. En los hechos, sus funciones se reducen a otorgar créditos a corto plazo, establecer normas para el funcionamiento del sistema monetario internacional y operar como órgano consultivo.

Para que un país socio pueda conseguir un crédito del FMI, este debe tener un problema en balanza de pagos de origen transitorio y no estructural, por lo que el Fondo exige al país solicitante cumpla una serie de políticas económicas de naturaleza estabilizadora.

Las medidas que exige el FMI para asistir a un país son:

1. Ajustar el tipo de cambio a un nivel realista, según lo determine la Institución;
2. Reducir el gasto público, para reducir la inflación;
3. Bloquear el aumento a todos los salarios;
4. Reducir el número de empleados federales;
5. Privatizar empresas del sector público;
6. Pagar la deuda externa anteriormente contratada;
7. Reducir las tarifas arancelarias; y
8. Abrirse al mercado mundial.

Es bien conocido que las medidas que impone el FMI, son el reflejo de los intereses estadounidenses en el mundo. Todos estos intereses compaginan muy bien con los intereses de la Trilateral. Las medidas establecidas por el Fondo son decididas en una votación ponderada, es decir, el que aporta más cuota adquiere mayor número de votos; Estados Unidos es el país

que aporta mayores recursos monetarios al FMI,⁸⁴ por lo que dirige las decisiones más importantes del FMI.

La crisis económica estadounidense se ha reflejado en su moneda, y la debilidad del dólar se ha manifestado en el Sistema Monetario Internacional, poniendo en grave riesgo la estabilidad del Sistema. Por ello, los bancos centrales de los países del G-7 han hecho acuerdos, como el de diciembre de 1987, para impedir un colapso del dólar, tras el *lunes negro* del 19 de octubre al desplomarse el Dow Jones y arrastrar el dólar. Por lo que se proyecta la creación de una moneda mundial sustentada principalmente en el dólar, el marco y el yen. Así, tenemos la tripolaridad presente en el Sistema Monetario Internacional.

Hay pruebas de la participación y presencia Trilateral en el FMI, por ejemplo, Paul A. Volcker participó activamente con el grupo de trabajo para aconsejar e informar a la junta de Gobernadores del Fondo sobre la reforma al Sistema Monetario Internacional y en la modificación del convenio constitutivo del organismo.⁸⁵

El Banco Mundial (BM)

El Banco Mundial (BM), es un grupo financiero integrado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Asociación Internacional de Fomento (AIF), y la Corporación Financiera Internacional (CFI). Comenzó a funcionar al mismo tiempo que el FMI, en junio de 1946. Su función fue financiar las obras de reconstrucción y fomento de los Estados

⁸⁴ En abril de 1994, Estados Unidos aportaba el 17.8% de las cuotas. Francia, Gran Bretaña, Alemania y Japón juntos aportaban el 21%, de modo que se podrá valorar el peso de los votos estadounidenses, pero su poder se ha visto mermado, por lo que este país busca aliarse y negociar con las naciones más desarrolladas para no perder más influencia (cifras del *Fondo Monetario Internacional 1994. Informe anual*, Washington, 1994, p. 221). Rosario Green nos dice que en 1986, Estados Unidos aportaba el 40% de las cuotas, luego, hay una pérdida real de poder estadounidense en el FMI, con lo que es clara la tendencia a la multipolaridad en el Sistema Monetario Internacional (cfr. Rosario Green, *Los organismos financieros internacionales*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, p. 9).

⁸⁵ Ramón Tamames, *op. cit.*, p. 97.

miembros, y así, contribuir a elevar los niveles de vida de las naciones en desarrollo. Sus créditos son generalmente a largo plazo, pero para que un país pueda adquirir un crédito es necesario que cumpla una serie de requisitos similares a los del FMI, nada más que en el Banco Mundial, Estados Unidos determina a capricho las condiciones del préstamo, dirigido siempre por un presidente de origen estadounidense; por lo que el BM es considerado un instrumento de presión de Estados Unidos.

La presencia de la trilateral en el BM es discreta como su propia existencia, pero es sabido que el trilateral Robert S. McNamara presidió el Banco Mundial por 12 años; y Jessica P. Einhorn fue vicepresidenta y tesorera del Banco Mundial, al menos hasta octubre de 1992.

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), también conocido como el «club de los países ricos», fue creado el 14 de diciembre de 1960, con el objeto de que Estados Unidos y Canadá participaran con la Comunidad Europea para formar una comunidad más amplia que resolviera los problemas que surgieran en los intercambios comerciales.

Las actividades que ha desarrollado la OCDE tiene una gran semejanza con lo que ha hecho la Comisión Trilateral. César Sepúlveda nos dice que la labor de la OCDE ha sido más bien «el de un laboratorio de investigación económica y un centro de intercambio de ideas y de investigaciones para combinar las experiencias separadas de los miembros.»⁸⁶ Los resultados de sus investigaciones son distribuidos a los dirigentes de las naciones y de los organismos internacionales más poderosos, aquí su influencia. También en esta Organización, Estados Unidos tiene el control. Joseph Nye Jr. escribió sobre la presión que ha ejercido Estados Unidos sobre los países miembros de OCDE:

«en los años sesentas, Estados Unidos se opuso a un código restrictivo de la ONU sobre las

⁸⁶ César Sepúlveda, *Derecho internacional*, México, Editorial Porrúa, 16ª ed., 1991, p. 384.

corporaciones transnacionales; pero apoyaron un código liberal emanado de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCED)... Así mismo, Estados Unidos ha presionado para que se liberalice el comercio de servicios como la banca, seguros, transportes, publicidad y asesoramiento. Debido a presiones de Estados Unidos, los países pertenecientes a la OCED se comprometieron en 1985 a liberalizar el flujo transfronterizo de la información.»⁸⁷

Como podemos comprobar, la política exterior estadounidense controlada por el Council on Foreign Relations, defiende sistemáticamente el interés de las compañías transnacionales, ya que quienes forman el C.F.R. están estrechamente vinculados a los consejos directivos de las corporaciones transnacionales.

De los 25 países que conforman la OCDE (entre ellos recientemente México), 16 de ellos son países con miembros en la Trilateral lo que significa que el 100% de los países con miembros de la Trilateral están en la OCDE. Para reforzar nuestra afirmación, el 7 de abril de 1988, salió una nota en el periódico *Excelsior* titulada: "Analizará la Trilateral incluir en la OCDE a países asiáticos industrializados". De acuerdo a esta nota, la Trilateral formó un grupo de trabajo para que estudiara la posibilidad de ampliar la membresía de la OCDE, y en su caso, este grupo recomendaría la entrada o no de esos países a dicha Organización. Con esto podemos confirmar la autoridad que tiene la Trilateral para recomendar o desechar a las naciones candidatas que desean formar parte de la OCDE.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

En 1949 fue creada la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), es una alianza militar con el objetivo de evitar cualquier agresión armada o rechazarla si se produce. Además, proporciona cooperación continua y funciona como órgano de consulta en los campos político, económico y social.

La OTAN está conformada por 15 países: Alemania, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, y Turquía. De ellos, todos pertenecen a la OCDE, a la OMC, al FMI, al BM y 12 de

⁸⁷ Joseph S. Nye Jr., *op. cit.*

estos países tienen representantes en la Comisión Trilateral. Algunos trilaterales han tenido cargos dentro de la OTAN como en el caso de François de Rose, quien fue representante permanente.

Con el derrumbe de la Unión Soviética, la Trilateral a disminuido su atención sobre la OTAN, pero ya ha sido alertada a no bajar la guardia. En una entrevista al trilateral y ex-consejero del presidente George Bush para Asuntos de Seguridad Nacional, Brent Scowcroft, dijo:

«Siendo que la OTAN representa la voz norteamericana, es esencial que sea preservada. (...). Y, donde podamos, deberíamos movilizar una coalición para enfrentar las amenazas que surjan. La mayoría de los problemas que ahora aparecen no son del tipo que los EU puedan manejar unilateralmente. Es una situación mundial en la que, para actuar efectivamente, EU necesita el apoyo de las otras democracias industriales tras sí -en otras palabras- compromiso colectivo.»⁸⁸

La OTAN está controlada por Estados Unidos, sin embargo, Scowcroft reconoce la necesidad de afrontar los problemas militares en cooperación con naciones industrializadas, por lo que estas naciones forman un bloque que resguardará los intereses de las compañías transnacionales apoyados por la OTAN.

El Parlamento Europeo

Aún cuando el Parlamento Europeo es de naturaleza diferente a los organismos internacionales expuestos, no ha pasado desapercibida la presencia de algunos trilaterales en este lugar. El Parlamento se perfila a ser el gobierno de Europa, desde donde se tomarán las decisiones políticas más importantes del viejo mundo. Entre los trilaterales miembros del Parlamento Europeo tenemos a su ex-presidente Simone Veil, y a Willy de Clercq.

Por lo anteriormente expuesto, concluimos que la Comisión Trilateral tiene una red de contactos a nivel mundial que puede influir en cualquier nación mediante las instituciones internacionales que determinan el comercio, finanzas, política y fuerzas armadas en el mundo, en beneficio de las corporaciones transnacionales representadas en la Trilateral. La Comisión

⁸⁸ Henry Kissinger, "Estados Unidos en el carrusel geopolítico. La cuestión del nuevo orden mundial", *El Nacional*, 22 octubre 1992, p. 11.

tiene más poder en unos organismos que en otros, pero su trabajo no ha terminado todavía. La unión y organización de otras fuerzas⁸⁹, pueden impedir que la Trilateral controle el comercio mundial.

⁸⁹ Algunas gigantescas compañías transnacionales no tienen representantes en la Trilateral, como es el caso que ninguna de «las nueve hermanas» alemanas pertenece al selecto Club Trilateral, ellas son: Basf, Bayer, Volkswagen, Daimler-Benz, Bosch, Siemens, Lufthansa, Mann y Mannesmann. Sus ventas anuales alcanzan casi los 400 mmd. con filiales en más de 150 países en los cinco continentes, y manejan más de 100 mil productos distintos (Ma. Luisa González Rodríguez, "AKI, la estrategia alemana para penetrar en el mercado mundial", *El Nacional*, 20 abril 1992). Desconocemos la relación que hay entre los directivos de estas empresas alemanas y los directivos de las empresas trilateralizadas, si hay confrontación o no. la delimitación de la tesis nos impide abordarlo aquí, pero sería interesante investigarlo.

4. LA COMISIÓN TRILATERAL EN MÉXICO

Nuestro país, inserto en el sistema mundial no ha sido ajeno a la influencia de la Comisión Trilateral. México ofrece ventajas a las transnacionales de la Trilateral, como mano de obra barata, cercanía geográfica con Estados Unidos, puerta de entrada y puente a América Latina, un mercado para sus productos, enormes recursos naturales para extraer materias primas y grandes yacimientos de petróleo. Pero el gobierno norteamericano se ha topado frente a la sociedad y al gobierno mexicano quienes han tenido una actitud de recelo y desconfianza histórica hacia ellos.

4.1. Los primeros acercamientos

Desde antes de formarse la Comisión Trilateral, Brzezinski pensó que México debía formar parte de la comunidad de naciones trilaterales:

«Es muy probable que la marcha hacia esa comunidad deba pasar por dos etapas importantes y superpuestas. La primera de ellas implicaría la creación de vínculos comunitarios entre Estados Unidos, Europa occidental y Japón, así como con algunos de los otros países más avanzados (por ejemplo Australia, Israel, México). La segunda etapa implicaría la prolongación de los vínculos a los países comunistas más avanzados.»⁹⁰

El interés por incluir a México a la Trilateral desde la primera etapa explica que halla habido un representante mexicano en sus reuniones desde la fundación de la Comisión Trilateral. Nos referimos a Carlos Abedrop Dávila, quien ha estado presente desde la primera reunión en Davos en 1971 y en la fundación de la Comisión en Tokio en 1973.

Sin embargo, los acercamientos que halla podido tener la Trilateral con Luis Echeverría y con José López Portillo no tuvieron mucho impacto en sus gobiernos porque la política económica de los dos ex-presidentes mexicanos estuvo muy lejos de las recomendaciones de la Trilateral,

⁹⁰ Zbigniew Brzezinski, *La era ...*, p. 444.

por ejemplo: reducir la carga regulatoria, privatizar el mayor número de empresas públicas, reducir el aparato burocrático, reducir el gasto público, promover el desarrollo económico mediante el libre comercio, liberalizar la inversión extranjera directa y remover los impedimentos hacia la inversión internacional. Por el contrario, los gobiernos de Echeverría y de López Portillo dificultaron con leyes la inversión extranjera, protegieron las industrias públicas, nacionalizaron empresas estratégicas como la del hierro y el acero, los bancos, y mantuvieron casi cerradas nuestras fronteras al comercio y a la inversión internacional. A pesar de los impedimentos, en septiembre de 1981 se presentó un informe⁹¹ al Congreso norteamericano que proponía que la política de Estados Unidos se enfocara a convencer a México que la salida a sus problemas era un convenio de libre comercio o la aceptación de un mercado común junto con Canadá. Finales de 1981 y todo el 82 fue un año político en México, por la sucesión presidencial y la oportunidad para reiniciar negociaciones enfocadas a convencer al gobierno mexicano de integrar comercialmente a Estados Unidos, Canadá y México.

El gobierno de Miguel de la Madrid fue un periodo de transición entre el viejo sistema político mexicano sostenido por la “familia revolucionaria” y el arribo de una nueva clase política tecnocrática. Los tecnócratas, educados en universidades norteamericanas y europeas traían un modelo político y económico diferente al de sus antecesores. El gabinete de De la Madrid, formado en gran parte por tecnócratas establecieron las bases para implantar el neoliberalismo económico y político, comenzó a incrementarse la inversión extranjera directa año con año hasta 1987, se aceleró el proceso de desincorporación de entidades paraestatales y con ello una reducción de empleados del gobierno federal, se redujo el gasto del sector público, empezó una gradual apertura de nuestro mercado a los productos extranjeros y México se incorporó al GATT después de años de rechazo. El 8 de octubre de 1992, el presidente de la Comisión Trilateral de Norteamérica, Paul Volcker, dijo que lo que se ha logrado en México empezó hace diez años, no empezó ayer y ni cuando entró el presidente Salinas. Volcker «Ponderó el

⁹¹ El informe tuvo el título “Políticas económicas en el Hemisferio Occidental: temas seleccionados para una política norteamericana”, fue preparado por Sidney Weintraub del Servicio de Investigación del Congreso y presentado el 18 de septiembre de 1981. Rafael Rodríguez Castañeda, “Mercomún del norte o libre comercio, pasos a la integración”, *Proceso*, N° 262, 9 noviembre 1981, pp. 8-10.

esfuerzo que ha venido haciendo México que le ha traído la atención de la comunidad financiera y empresarial, lo que se traduce, agregó, en un aumento de la inversión directa.»⁹² Así, el proceso de integración económica empezó en México en 1982 con el inicio del sexenio de Miguel de la Madrid.

Cuando Carlos Salinas tomó el gobierno del país a fines de 1988, un trilateral acababa de ser elegido presidente de Estados Unidos, George Bush. Pocos meses después como presidente, Bush firmó un acuerdo de libre comercio con Canadá y su gobierno propuso a Salinas un acuerdo de este tipo con México.

Previo a la propuesta de integración con Estados Unidos, Salinas de Gortari ya había tenido relación con miembros de la trilateral como su profesor en Harvard, Samuel Huntington, y como presidente con Carla Hills, George Bush, y Bill Clinton. Sus enlaces con la trilateral fueron sus asesores José Córdoba Montoya y Carlos Abedrop Dávila. José Córdoba Montoya mantuvo relación con el trilateralista y presidente del Council on Foreign Relations, Peter Tarnoff, lo podemos leer de un artículo publicado en *El Universal*, el 8 de noviembre de 1992: «Pero los contactos salinistas con el equipo de Clinton no terminan ahí. José Córdoba tiene una antigua relación con Peter Tarnoff, presidente del Council on Foreign Relations.» Carlos Abedrop estuvo desde la fundación de la Trilateral y en las reuniones anuales de Davos. Según Martínez Alcántara, Samuel Huntington fue asesor del ex-presidente Carlos Salinas.⁹³ A propósito de Huntington el fue quien sugirió que primero debe hacerse el cambio económico y después el político (el cambio económico transmitiría la necesidad de un cambio político), lo que el ex Presidente Salinas siguió al pie de la letra.

La relación natural que se dio entre el ex-presidente de los Estados Unidos, George Bush y su representante de Comercio, Carla Hills, con Carlos Salinas, se vio incrementada por las intensas negociaciones del Tratado de Libre Comercio. Los gabinetes de gobierno de Salinas y de Bush se vincularon más que los de anteriores gobiernos, tomando en cuenta que siete personas de la

⁹² Georgina Howard, "México se ve afectado por la recesión en EU: Volcker", *El Universal*, 9 octubre de 1992.

⁹³ Luis Martínez Alcántara, *op. cit.*, p. 22.

Trilateral estuvieron en el servicio público bajo el gobierno de Bush. Y estos enlazaron y recomendaron aún más a Salinas y a su gobierno con las poderosas élites financieras y de negocios en el mundo, principalmente con la Comisión Trilateral, de quienes vinieron muchos elogios para el ex Presidente de México, por los cambios políticos y sobre todo económicos que realizó.

A pesar del error de Salinas al manifestar abiertamente su apoyo a la reelección de George Bush contra Bill Clinton, este último, al ganar la presidencia, siguió las negociaciones y proyectos de integración con México. Al principio hubo cierto recelo de Clinton hacia Salinas, pero mejoró la relación a las pocas semanas, después de todo, los planes de integración económica eran semejantes que los de su antecesor Bush. A pesar de las diferencias partidistas entre Clinton y Bush, y que fueron contrincantes por ganar la Casa Blanca, en materia económica ambos tuvieron el mismo objetivo de conseguir un acuerdo de libre comercio con México y Canadá, y es que también tienen un punto en común, ambos pertenecen al exclusivo club trilateral.

La vinculación de Clinton con Salinas comenzaba a fortalecerse, pero no se consolidó por el poco tiempo que le quedaba a Salinas como presidente (dos años) y por la dificultad que surgió de entablar una nueva relación con un nuevo gobernante. Algunos de los miembros de la Trilateral en el gabinete de Clinton fueron: el secretario de Estado, Warren Christopher;⁹⁴ la secretaria de Salud, Donna E. Shalala, y en otros cargos, William J. Crowe, como director del Consejo Asesor de Espionaje Exterior, y uno de los principales asesores de Clinton, David Gergen⁹⁵.

4.2. El impacto Trilateral en la política económica mexicana

⁹⁴ Warren Christopher no está en el listado oficial de la Trilateral de 1992, pero sí está en el listado del mismo organismo de 1980. Es probable que ya se encuentre nuevamente en la lista como socio. Christopher era en 1980 secretario de Estado suplente de Jimmy Carter.

⁹⁵ Alessandra Baldini, "David Gergen, eminencia gris de Clinton, es miembro de una asociación elitista", *Excelsior*, 18 junio 1993.

La política económica mexicana se ha ido acoplando progresivamente a las “sugerencias” de los organismos financieros y comerciales internacionales desde Miguel de la Madrid hasta Ernesto Zedillo. Como se dijo con anterioridad, la OMC, el FMI, el BM y la OCDE están dirigidos o influenciados por el espíritu Trilateral, y estos organismos han permeado la política económica de un gran número de naciones, entre ellas México. A continuación extraeremos las principales líneas de política económica de los discursos de toma de posesión de los últimos tres ex presidentes de nuestro país, en los cuales podremos distinguir las coincidencias con las “sugerencias” del corporativismo trilateral.

En el *Mensaje de toma de posesión* de Miguel de la Madrid, encontramos un viraje en el plan sexenal de su mandato, poniéndose en sintonía con las corrientes globalizadoras. Las líneas de política económica más importantes que explícitamente menciona son: combatir la inflación, reducir el gasto público, cumplir los pagos de la deuda contraída, mantener el control de precios, racionalizar los subsidios, disminuir las obras en proceso que no sean indispensables, reforzar la disciplina en el gasto público, disminuir la intervención del Estado, frenar el déficit y la deuda pública, establecer un tipo de cambio realista, vitalizar a los exportadores, rectificar lo que no ha funcionado en la Administración Pública Federal, buscar que nos insertemos en las corrientes mundiales de comercio; promover la cooperación, la paz y la interdependencia, y atender los problemas ecológicos.

El viraje en la política de Miguel de la Madrid no fue radical. Fundado en su *nacionalismo revolucionario* siguió manteniendo los viejos “principios” de rectoría del Estado y régimen de economía mixta como: reformar el sistema fiscal para obtener mayor recaudación y con él financiar a las empresas públicas, mantener la nacionalización de la banca, seguir sosteniendo un abultado sector público, y controlar a la Nación a través del Estado.

Como prueba de lo que hemos dicho, incluiremos extractos del *Mensaje de toma de posesión* de De la Madrid. El ex Presidente basó su plan de trabajo en el *Programa inmediato de reordenación económica*, cuyos objetivos centrales fueron: «combatir a fondo la inflación, proteger el empleo y recuperar las bases de un desarrollo dinámico, sostenido, justo y

eficiente.» En el *Mensaje*, el ex-presidente estableció *diez puntos programáticos*:

1. *Disminución del crecimiento del gasto público*. Donde propuso un «presupuesto austero» y un «cumplimiento de los pagos de la deuda contraída».
2. *Protección al empleo*. Donde además de hablar de proteger el empleo, dijo que reforzaría el «control riguroso, efectivo y honesto de los precios» de los productos de la canasta básica. Añadió que «los subsidios serán reorientados y racionalizados».
3. *Continuación de las obras en proceso*. En las que afirmó «disminuiremos las que no sean indispensables».
4. *Reforzamiento de las normas que aseguren disciplina, adecuada programación, eficiencia y escrupulosa honradez en la ejecución del gasto público autorizado*. Para «evitar dispendio, desperdicio o corrupción.»
5. *Protección y estímulo a los programas de producción, importación y distribución de alimentos básicos para la alimentación del pueblo*. «Mejoraremos y racionalizaremos la intervención del Estado en la producción, procesamiento, distribución y consumo» de la alimentación popular.
6. *Aumento de los ingresos públicos*. Para «frenar el desmedido crecimiento del déficit y el consecuente aumento desproporcionado de la deuda pública. Promoveré desde luego una reforma fiscal ... (que) persigue también mayor recaudación con el propósito de dar bases más sanas al financiamiento del gasto público.» Porque «no podemos tolerar la quiebra de nuestras empresas públicas, patrimonio fundamental de la Nación.»
7. *Canalización del Crédito*. «Vigilaremos que la banca nacionalizada actúe con eficacia y honradez.» «La nacionalización de la banca es irreversible. Reestructuraremos las instituciones de crédito de tal manera que se asegure el control efectivo de la Nación a través del Estado.»
8. *Reivindicación del mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetaria del Estado*. El propósito es «recuperar el mercado cambiario para el sistema financiero nacional y mantener un tipo de cambio realista que aliente al exportador».
9. *Reestructuración de la Administración Pública Federal*. Para «que actúe con eficacia y agilidad. Aprovecharemos lo mucho que se ha logrado, rectificaremos lo que no ha

funcionado, haremos las innovaciones indispensables.»

10. Actuaremos bajo el principio de *rectoría del Estado* y dentro del *régimen de economía mixta* que consagra la Constitución General de la República.

Dentro del discurso de toma de posesión, en el apartado “Nacionalismo revolucionario”, Miguel de la Madrid dijo: «el aislamiento no es sólo anacrónico, sino imposible. La cooperación entre los pueblos libres es el único camino para la paz en un mundo interdependiente.» En el apartado “Desarrollo, empleo y combate a la inflación” leemos: «El pueblo se declaró en favor de una estrategia de desarrollo, empleo y combate a la inflación.» Un poco más adelante encontramos: «La inestabilidad económica internacional nos exige (...) fortalecer nuestro mercado interno pero, además, insertarnos con eficacia en las corrientes mundiales de comercio.» «Reforzaremos la conciencia ecológica nacional, requisito para la defensa de nuestro medio ambiente.» Y en uno de los últimos mensajes de su discurso dijo: «No más Estado solamente, sino más sociedad integrada al Estado.»

En la siguiente tabla podremos apreciar en los hechos los índices económicos de los logros mencionados como objetivos en el discurso de toma de posesión de Miguel de la Madrid:

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Inflación (%)	98.9	80.8	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7
Inversión extranjera directa (millones de dólares)	627	684	1,430	1,729	2,424	3,877	3,157
Desincorporación de entidades paraestatales				1,044	955	807	661
Empleados del gob. fed.	1,609,665	1,815,395	1,438,202	1,444,075	1,507,970	1,456,893	1,984,610
Balanza comercial total (millones de dólares)				8,398	5,020	8,788	2,610
Gasto total del sector público (% PIB total)				22.3	21.7	20.3	19
Amortización deuda páb. ext. (millones de dólares)				4,050	4,782	6,574	9,259
Deuda externa total (millones de dólares)				97,320	100,991	108,471	100,914

Fuentes: Inflación: Elaborada con datos del Banco de México y del CEESP.

Inversión extranjera directa: SECOFI.

Desincorporación y creación de entidades paraestatales: SHCP.

Empleados del gobierno federal: Cuenta de la Hacienda Pública Federal.

Balanza comercial total: Banco de México.

Gasto total del sector público: Cuenta de la Hacienda Pública Federal.

Amortización de la deuda pública externa: SHCP.

Deuda externa total: CEESP con datos de la SHCP.

Nota: Las cifras son al mes de diciembre de cada año, excepto los de asteriscos. Las cifras han sido redondeadas, no así los datos porcentuales.

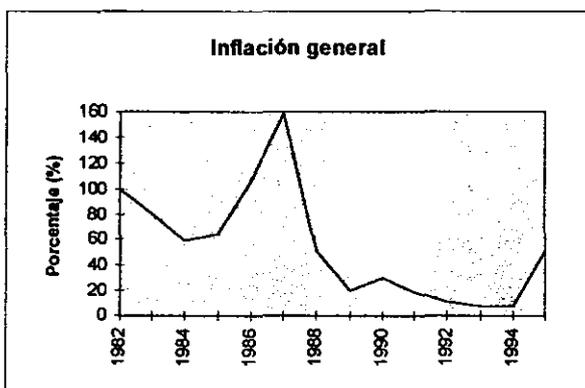
Como es sabido, el gobierno de Miguel de la Madrid inició una apertura comercial externa desde el inicio de su mandato e implantó medidas sugeridas por los organismos financieros y comerciales internacionales. En 1983, su gobierno plasmó en la Carta de Intención suscrita al FMI la intención de revisar los sistemas de protección arancelaria. La inflación bajo el primer año de su mandato, pero como fue reducida artificialmente, al siguiente año la inflación se disparó hasta llegar a su punto máximo en 1987 con un 159% acumulado en ese año; la inflación volvió a bajar -como ya es costumbre- durante los preparativos para las elecciones presidenciales a 51.7%. Al tiempo que subía la inflación, también subía la inversión extranjera directa, retrayéndose -como también es costumbre- previo a las elecciones presidenciales, por el temor de los inversionistas extranjeros a la falta de solidez de las instituciones ante un posible cambio democrático y de un partido de Estado que se desmoronaba. Lo que sí se mantuvo en constante ascenso fueron los pagos por el servicio de la deuda durante todo el sexenio de la madrista (muy probablemente para hacerse agradable ante los ojos del sistema financiero internacional), pero la deuda externa también creció sin retrocesos durante el mismo periodo, excepto en el tiempo de elecciones en que disminuyó la deuda y quedando a final del sexenio en 100,914 millones de dólares. El gasto total del sector público disminuyó en todo su gobierno de 22% del PIB en 1985 a 19% en 1988, así como también decreció el número de entidades paraestatales de 1044 en 1985 a 661 en 1988, y el número de empleados del gobierno federal se incrementó significativamente en unas 500 mil personas previos a la elección presidencial. Lo que si fue un sube y baja fue la balanza comercial total. Y para avanzar en el proceso de apertura comercial, México ingresó al GATT en 1986.

La política económica de Carlos Salinas fue más audaz que la de su antecesor, lo que lo hizo Presidente modelo para toda Iberoamérica y el mundo. Debido a las medidas tomadas en su

gobierno, Salinas fue apoyado en su política económica y promovido por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el GATT, la OCDE y claro está, por la Comisión Trilateral.

Desde el *Mensaje de toma de posesión*, Carlos Salinas señaló sus líneas de acción política y económica. El ex-presidente Salinas se propuso reducir las funciones del Estado, abrir la vida democrática, abrir los medios de comunicación del Estado, promover las condiciones para la participación del sector privado en el desarrollo económico y social, dar reglas claras y certidumbre a las acciones del gobierno, simplificar las regulaciones, abatir la inflación, controlar plenamente el gasto, el gasto social sería selectivo, mantener el saneamiento de las finanzas públicas, alentar la inversión privada, promover los flujos de inversión extranjera, reducir la deuda externa, impulsar las exportaciones no petroleras; y lo que no mencionó fue la negociación de un acuerdo de libre comercio con América del Norte.

Como hemos dicho, el ex Presidente Salinas se propuso reducir la inflación: «Una política económica congruente y una concertación eficaz han permitido abatir la inflación a niveles no observados hace casi ya dos décadas.»



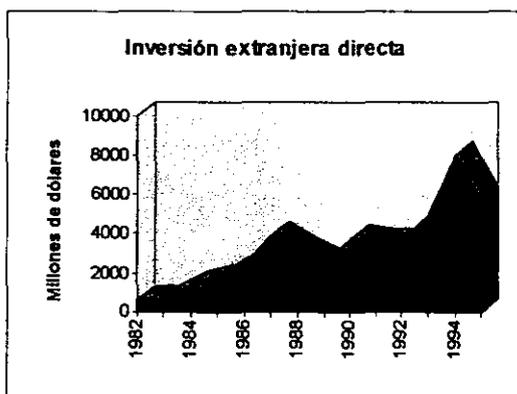
Fuente: Banco de México y CEESP.

Gráfica 1

Como puede observarse en la gráfica 1, hubo un gran esfuerzo del gobierno salinista por reducir la inflación de un 57.1% en 1988 a 7.1% a fines de 1994, en un intento por poner la

inflación mexicana al mismo nivel que la inflación de las naciones desarrolladas. Pero el hecho que estos países tengan una inflación por debajo del 10% obedece a ajustes moderados de su tipo de cambio de acuerdo con su producción, y no sólo a una política monetarista de reducción del circulante y control de precios, ya que se corre el riesgo -como de hecho sucedió en nuestro país- de un rompimiento del control inflacionario. El gobierno creó y promocionó una imagen artificial de bonanza económica con la intención de atraer capitales, pero la imagen de prosperidad económica se reventó con el pinchazo de su propio peso sobre la aguja de la falsedad y la pobreza. Aún así, el origen de toda esta crisis económica no fue sólo por querer sujetar la inflación, sino por el conjunto de medidas macroeconómicas, políticas, a destabilizadores políticos y a la falta de instituciones sólidas, por una gigantesca deuda externa y, por la baja educación de la gran mayoría de los mexicanos.

La inversión extranjera directa creció en nuestro país con el gobierno de Miguel de la Madrid, y con Salinas se incrementó y se consolidó aún más. Desde el inicio de su mandato, Salinas se comprometió a promover la inversión extranjera en México como detonante del crecimiento económico y a establecer un clima propicio para que dicha inversión tuviera seguridad jurídica en nuestro país, por lo que precisó: «Daremos reglas claras y certidumbre en las acciones del gobierno; simplificaremos regulaciones que obstaculizan la producción y solamente alimentan burocracias; promoveremos los flujos de inversión extranjera en el marco de nuestras prioridades y con el propósito de generar empleo, transferencia tecnológica y aumento de nuestras exportaciones.»

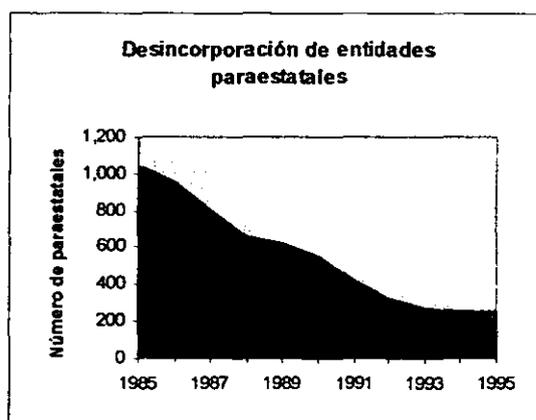


Fuente: SECOFI

Gráfica 2

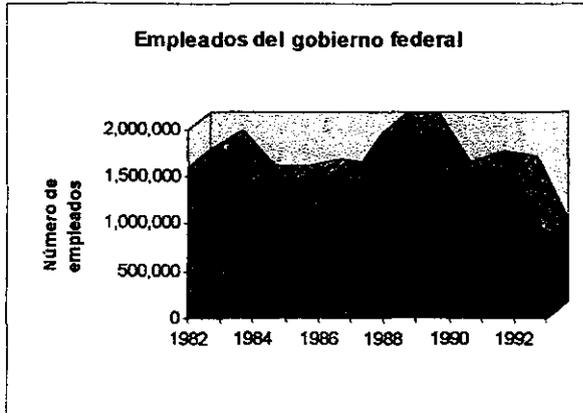
Como se puede apreciar en la anterior gráfica, la inversión extranjera directa tuvo un ligero descenso en todo el año de 1989, debido al clima efervescente de inestabilidad que se generó ante el escándalo sobre la ilegitimidad del gobierno salinista. De 1990 a 1992, la inversión extranjera subió y se mantuvo sin crecer dos años, dando el gran salto a partir de 1993 y hasta el fin del mandato salinista el 30 de noviembre de 1994, por el clima de confianza que se generó en México con las negociaciones del Tratado de Libre Comercio. De este modo, cuando Salinas tomó el control del Ejecutivo la inversión extranjera directa era de 3,157 millones de dólares y al terminar su mandato en diciembre del 94 el capital extranjero que ingresó a México fue de 8,026 millones de dólares, es decir, 2.5 veces más dinero que al inicio de su gobierno. Con lo que Salinas alcanzó su objetivo de promover los flujos de inversión extranjera, estableciendo las condiciones para atraer dichos capitales reduciendo los obstáculos al capital internacional, simplificando las regulaciones y, dando seguridad y confianza a los inversionistas extranjeros.

En cuanto a la desincorporación de las entidades paraestatales: «El Estado, al inicio del nuevo siglo y del nuevo milenio, no puede ni debe intentar ser el único actor, sino el conducto de una sociedad democrática; no el más grande, sino el más justo y eficaz; no el más absorbente de la fábrica social, sino el liberador de su enorme energía.»



Fuente: SHCP y SECOGEF.

Gráfica 3

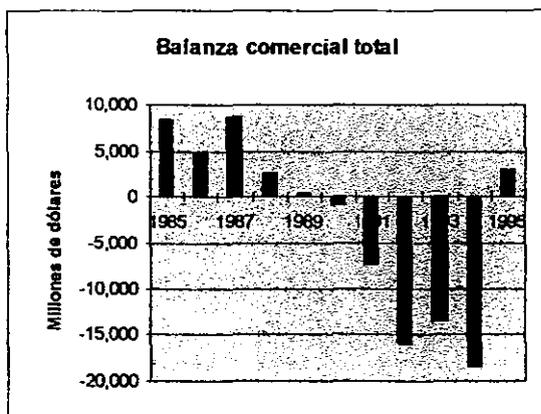


Fuente: Cuenta de la Hacienda Pública Federal.

Gráfica 4

Para Salinas, la función del Estado era totalmente diferente a la de sus antecesores. Para él, el Estado debía reducir sus funciones, y en consecuencia, el número de empleados del gobierno, ser descentralizado y promotor de la sociedad. En los hechos, Salinas redujo las entidades paraestatales de 661 al inicio de su mandato a 258 al finalizar su sexenio, esto es una reducción del 60% de entidades paraestatales. La misma tendencia prevaleció con los empleados del gobierno federal, los cuales pasaron a ser de 1'998,000 en diciembre de 1989 a 871,000 en diciembre de 1993, lo que es una reducción de 56% del total de empleados públicos que había en 1989. Lo que obedece a las sugerencias de los organismos financieros acreedores de México, reducir el número de paraestatales y el número de empleados del gobierno.

En cuanto a nuestra apertura comercial: «Las relaciones económicas, sociales y culturales se vuelven cada vez más interdependientes. Hay más interdependencia entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, entre el norte y el sur, entre el este y el oeste; modernizar el país en este sentido, quiere decir abrirnos al mundo contemporáneo reafirmando nuestra identidad.»

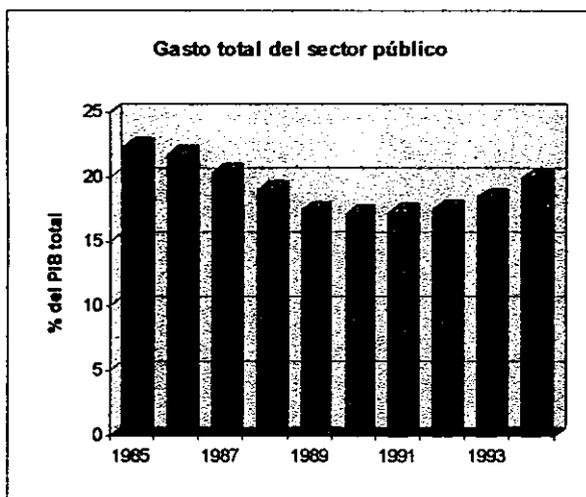


Fuente: Banco de México

Gráfica 5

La apertura comercial de México en el período salinista no tuvo precedente, al abrir indiscriminadamente nuestras fronteras a las mercancías del mundo, lo cual nos costó un enorme déficit en la balanza comercial y en la cuenta corriente, oídos sordos ante la mala distribución del ingreso y la desigualdad económica, las medidas proteccionistas de nuestros socios, principalmente de Estados Unidos y los países del este asiáticos. Pero sin lugar a dudas, el Tratado de Libre Comercio es la prueba más fehaciente de la apertura comercial de México al mundo, al integrarse a dos de las economías más abiertas y poderosas del planeta, Canadá y Estados Unidos, y en cuyas negociaciones se ha previsto una paulatina reducción de aranceles con tendencia a cero para los próximos quince años.

En cuanto al gasto del sector público: «Por eso mantendremos el esfuerzo de saneamiento de las finanzas públicas. «Ratifico enfáticamente: en mi administración habrá estricto control del gasto, por que lo contrario provocaría de nueva cuenta un desborde inflacionario.»



Fuente: Cuenta de la Hacienda Pública Federal.

Gráfica 6

El gasto público sólo fue reducido los dos primeros años del gobierno salinista, volviéndose a incrementar constantemente hasta el final de su gobierno. Salinas dijo que controlaría el gasto público, no especificó si lo reduciría, pero podemos interpretar que el gasto público estaría sujeto al ingreso federal, en ascenso o descenso según el caso, pero bajo control para evitar la inflación. Sin embargo, esto no fue así, ya que como podrá verse en los índices económicos nuestra balanza comercial no tuvo ingresos para compensar el gasto público, y la venta de entidades paraestatales e inversión extranjera directa apenas si compensaron el enorme déficit que generaron las importaciones. Convirtiéndose nuestro país, ante la falsa bonanza, en una pobre nación altamente consumista. México se convirtió en una nación del “primer mundo” en sus hábitos de consumo y en su adoración por el dinero.

En cuanto a la deuda externa y su amortización Salinas dijo: «Instruyo al Secretario de Hacienda para que de inmediato inicie la negociación de la deuda externa bajo las siguientes premisas:

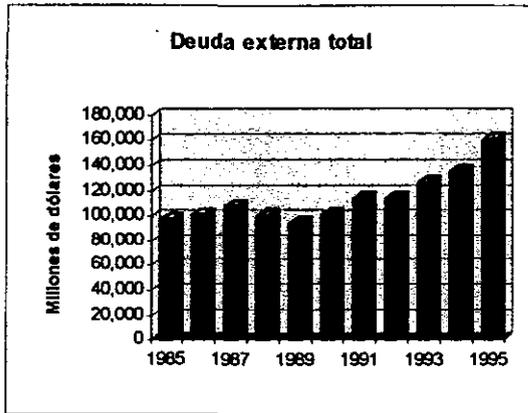
Primero, deberá abatirse la transferencia neta de recursos al exterior para que la economía pueda crecer en forma sostenida.

Segundo, por lo que hace a la deuda histórica acumulada hasta ahora, deberá reducirse

su valor.

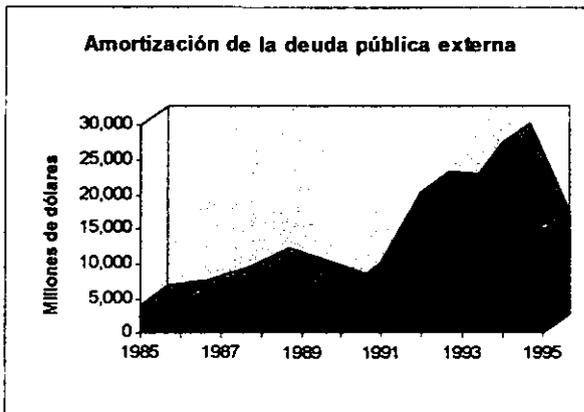
Tercero, los recursos nuevos que requiere el crecimiento sostenido de México deberán estar asegurados para un horizonte lo suficientemente largo, que evite la incertidumbre que provocan las negociaciones anuales.

Cuarto, deberá disminuir, durante mi administración, el valor real de la deuda y ser cada vez menor su proporción respecto a lo que producimos los mexicanos.»



Fuente: CEESP con datos de la SHCP.

Gráfica 7



Fuente: SHCP.

Gráfica 8

Salinas fracasó rotundamente ante la propuesta al pueblo de México de reducir la deuda externa, ya que de 101 mil millones de dólares en 1988 la deuda terminó en 136 mil millones de dólares al final de 1994. Esto fue que en sólo seis años la deuda externa total creció 36%. Y la situación fue tal, que el primer año del gobierno zedillista la deuda externa total aumentó en casi 25 mil millones de dólares debido al llamado "error de diciembre" y a los capitales especulativos que salieron del país, generándose una de las peores crisis económicas en la que nos hemos visto envueltos. Si antes de la crisis económica del 19 de diciembre de 1994 era del dominio público que había 40 millones de mexicanos en pobreza extrema, después de la crisis mencionada la cifra de pobres debe ser mucho peor.

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Inflación (%)	19.7	20.9	18.8	26.9	8	10.2	52
Inversión extranjera directa (millones de dólares)	2,500	3,222	3,565	3,600	4,901	5,920	5,663*
Desincorporación y creación de entidades paraestatales	618	599	418	328	270	258	252**
Empleados del gobierno federal	1,998,363	1,859,272	1,599,890	1,517,935	870,983	870,983	870,983
Balanza comercial total (millones de dólares)	405	882	-7,278	-15,935	-13,481	-13,481	3,088*
Gasto total del sector público (millones de dólares)	17.4	17.2	17.2	17.5	18.4	18.4	18.4
Amortización de la deuda pública externa (millones de dólares)	7,608	5,515	10,324	20,183	19,958	20,183	14,633*
Deuda externa total (millones de dólares)	95,114	107,359	114,868	139,958	127,543	136,000	161,130*

Fuentes: Inflación: Elaborada con datos del Banco de México y del CEESP.

Inversión extranjera directa: SECOFI.

Desincorporación y creación de entidades paraestatales: SHCP y SECOGEF.

Empleados del gobierno federal: Cuenta de la Hacienda Pública Federal.

Balanza comercial total: Banco de México.

Gasto total del sector público: Cuenta de la Hacienda Pública Federal.

Amortización de la deuda pública externa: SHCP.

Deuda externa total: CEESP con datos de la SHCP.

* Cifras preliminares al mes de junio.

** Dato al 31 de julio de 1995.

Nota: Las cifras son al mes de diciembre de cada año, excepto los de asteriscos. Las cifras han sido redondeadas, excepto las cantidades porcentuales.

Un balance general basado en datos oficiales nos demuestran una economía frágil, deficitaria y sumamente vulnerable, producto de una política económica liberal desmedida.

4.3. Las visitas de Carlos Salinas al Foro Económico Mundial de Davos

Como se dijo con anterioridad, el Foro Económico Mundial de Davos fue una iniciativa de David Rockefeller. Este evento es como el mismo Salinas de Gortari señaló un «espacio prestigiado de diálogo entre hombres de la política y de los negocios»⁹⁶.

La importancia de las visitas de Salinas a Davos radicó en que expuso ante los miembros de la Trilateral su proyecto político y económico de lo que sería su gobierno, buscando su apoyo; y la última visita fue relevante, porque en ella buscó consolidar su política económica y su postulación para dirigir la OMC.

El discurso de Carlos Salinas pronunciado por primera vez en Davos el 1º de febrero de 1990 fue muy semejante a su discurso de toma de posesión. A continuación incluimos algunos extractos de los puntos más sobresalientes dichos en esa visita:

«México ha transformado su economía.~Nos hemos propuesto alcanzar la estabilidad económica y modernizar la planta industrial. En un esfuerzo sostenido y serio, controlamos las finanzas públicas. El gasto público bajo doce puntos...»

«...logramos abatir la inflación que en 87 llegó a casi el 200 por ciento, a menos de 20 por ciento en 1989. Buscamos acercarla cada vez más a la inflación de las naciones con las que comerciamos.»

«En materia de deuda externa, la negociación mexicana ha abierto un nuevo camino al reconocer a nivel político que una solución de fondo exige reducciones del principal y de su servicio.»

«Sin la renegociación la percepción sobre México en los círculos económicos internacionales seguiría vinculada con el problema de la deuda, cuando queremos que ahora se asocie crecientemente con las oportunidades para el comercio y la inversión.»

«Además de la renegociación de la deuda, el clima positivo de inversión y opinión en México se deriva de que hemos abierto nuestra economía a la competencia internacional aceleradamente y en forma

⁹⁶ Carlos Salinas de Gortari, *Discurso del presidente de México Carlos Salinas de Gortari en la reunión anual del Foro Económico Mundial*, Davos, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 01 febrero 1990, p. 3.

unilateral. (...) Nuestro arancel hoy es en promedio menos del 10 por ciento, y la casi totalidad de los productos en nuestro comercio están libres de toda restricción no arancelaria.»

«Hace tan solo siete años las exportaciones petroleras representaban más de dos tercios del total de las exportaciones. Hoy sólo representan un tercio, es decir, hemos fortalecido las exportaciones diferentes del petróleo.»

«...perseguiamos acuerdos con los grandes bloques comerciales en proceso de formación.»

«Las marcadas diferencias en el nivel de desarrollo económico entre México y Estados Unidos, no hacen aconsejable un mercado común en un plazo anticipable. Sin embargo, estamos promoviendo acuerdos sector por sector, para garantizarle a nuestras exportaciones un acceso más amplio y seguro al mercado norteamericano. El nuevo acuerdo que firmamos en octubre pasado en Washington, marca el principio de una nueva era de comercio entre México y los Estados Unidos...»

«El complemento de la política de apertura comercial ha sido la promoción de la inversión extranjera.»

«Para atraer la inversión externa, hoy más competida que nunca, contamos con estabilidad macroeconómica, con un sistema de impuestos competitivo y una nueva regulación que ofrece predictibilidad, transparencia y seguridad jurídica.»

«Tengo un gran optimismo en los resultados de esta negociación comercial con los Estados Unidos. Hay de ambos lados voluntad política para que culmine positivamente: en México para consolidar la reforma económica, y en los Estados Unidos para responder a la importancia estratégica de México y contar con un vecino estable y próspero.»

«La clave ha sido, y seguirá siendo, la permanencia de la política económica, el estricto control del gasto público, un sistema fiscal competitivo, la apertura comercial, la desregulación económica y la promoción de la inversión privada, nacional y extranjera.»

«Un Estado más grande no es un Estado más capaz ni más justo.»

«Por eso hemos privatizado más de 200 empresas públicas...»

En el discurso, Salinas habló también de buscar nuevas reformas políticas y de estabilidad política, de combatir al narcotráfico, de reducir la contaminación ambiental, y apoyar la cooperación internacional.

En su segunda visita como presidente a Davos, Salinas de Gortari resaltó los logros de su administración neoliberal y al Tratado de Libre Comercio. Ahora fortaleciendo el apoyo trilateral para consolidar su reforma económica, y el apoyo para dirigir la Organización Mundial de Comercio. A continuación, mencionamos lo más importante dicho por Salinas en esta última visita el 29 de enero de 1994:

«Hace cuatro años se me preguntó aquí mismo si México estaría dispuesto a firmar un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, y mi respuesta a principios de 1990 fue: no. Dije que preferiríamos tener una negociación sector por sector.»

«¿qué fue lo que nos hizo cambiar de opinión? ...a principios de 1990 el mundo estaba cambiando rápidamente, y precisamente fueron esas transformaciones globales las que nos convencieron de que teníamos que ser audaces y no graduales... para poder así tener la posibilidad de crear la zona de libre comercio más grande del mundo, entre México, Estados Unidos y Canadá.»

«En el caso de México, nosotros queremos ser parte de este proceso (de economía mundial) a través de nuestra estrategia de reforma económica, y este proceso de reforma económica ha tenido dos elementos claves: el primero la estabilidad de precios y, el segundo elemento, es una creciente competitividad.

Los aspectos fundamentales de la estabilidad de precios han sido principalmente cuatro: el primero, la

reforma fiscal. La reforma fiscal el día de hoy implica tasas fiscales impositivas, competitivas y hemos tenido que reducir las a niveles internacionales y, al mismo tiempo, por evitar los déficits presupuestarios; y la única manera de reducir estas tasas impositivas y evitar los déficits presupuestarios es considerar el rubro de los gastos, y hemos podido hacer esto a través de dos mecanismos: el primero, privatizando las empresas del sector público y utilizando esos recursos para reducir la deuda interna y, en segundo lugar, renegociando la deuda externa internacional.»

«...para poder formar parte de la economía mundial, y hemos podido promoverla a través de sus seis elementos principales: el primero es la reforma comercial, eso es lo que nosotros llamamos "la mejora de las exportaciones, alentar las exportaciones"..."»

«En segundo lugar la desregulación (reducir la burocracia).»

«El tercer elemento ha sido el publicar una nueva ley de inversión extranjera que proporciona acceso total a diferentes sectores y protección total de los derechos de propiedad intelectual.»

«cuarto, aumentar la competitividad, y esto permite un mayor acceso a los mercados.»

«La diversificación igualmente ha implicado la membresía en organismos multinacionales y regionales: nuestra membresía en el GATT, nuestra membresía propuesta como candidatos a la OCDE, y nuestra membresía ya como miembros de pleno derecho en la APEC...»

«El TLC proporciona a los inversionistas un mercado de reglas claras y estables para poder participar en la zona de libre comercio de mayor tamaño en el mundo, proporciona estrategias eficientes; el uso eficiente de nuevas economías de escala, permite óptimas opciones tecnológicas y genera un sector de servicios eficiente.»

«...podemos seguir cuidando el medio ambiente y mejorar las normas laborales...»

«Nosotros combinamos el cambio económico con la reforma social, porque nosotros creemos que esta es la única manera para que las estrategias económicas puedan ser factibles a mediano plazo y a largo plazo con la reforma social y, hoy por hoy, México (sic) más de la mitad del presupuesto total lo dedica a programas sociales, sin gasto deficitario. Los programas sociales han estado creciendo cada año, en términos reales y, al mismo tiempo, tenemos un presupuesto equilibrado y balanceado.»

Una tabla comparativa de las propuestas salinistas y las metas alcanzadas dichas en Davos nos permitirá identificar mejor la política económica del ex Presidente.

PROPUESTAS 01 febrero de 1990	LOGROS 29 enero 1994	OBSERVACIONES Al 29 enero 1994
Consolidar la reforma económica.	Queremos ser parte del proceso global a través de nuestra estrategia de reforma económica.	México fue insertado en el proceso globalizador.
Proveerse de recursos mediante el comercio y la inversión. (\$405 MDD)	Hemos hecho una reforma comercial con el impulso de las exportaciones.	Aumentaron las exportaciones, pero crecieron en mayor nivel las importaciones. * Exceso déficit comercial (\$-13,481 MDD). * Gran salida de divisas.
Hemos fortalecido las exportaciones no petroleras.	Se ha hecho una reforma comercial, en la que se han alentado las exportaciones.	
* Buscamos acuerdos comerciales con los grandes bloques sector por sector, y no un mercado común.	Hoy el Tratado de Libre Comercio es una realidad.	Formamos parte de una zona de libre comercio con Estados Unidos y Canadá.

<p>El TLC reduce el riesgo de inversión extranjera. (92-00-3199)</p>	<p>* Se ha publicado una nueva ley de inversión extranjera. * Reforma fiscal reducida y competitiva internacionalmente. * El TLC proporciona a los inversionistas un mercado de reglas claras y estables.</p>	<p>Se simplifica la inversión extranjera directa. (81-90-1000)</p>
<p>Una nueva Ley que garantiza procedimientos transparentes y equitativos para la adjudicación.</p>	<p>Ha habido una importante desregulación.</p>	<p>Se han eliminado los procedimientos de personas.</p>
<p>Se han privatizado más de 110 empresas públicas. (68-500-0000)</p>	<p>Privatizar empresas del sector público para utilizar los recursos en reducir la deuda interna.</p>	<p>Se privatizaron 148 empresas públicas, (incluyendo 20 entidades para el FIDE).</p>
<p>En materia de deuda, el gobierno busca reducir el primer pago de servicio. (92-00-3199)</p>	<p>Se ha renegociado la deuda externa.</p>	<p>Desmedido crecimiento de la deuda pública de su servicio. (819-01-1000)</p>
<p>Logros: reducir la inflación a un nivel de 0% en 1989. (89-00-0000)</p>	<p></p>	<p>Salinas redujo la inflación (8%).</p>
<p>El 80% del presupuesto público (1992-93) (92-00-3199)</p>	<p>Más de la mitad del presupuesto total está dedicado a programas sociales, sin gasto deficitario.</p>	<p>El gasto social público creció nuevamente (13.5% total)</p>

Fuente:

- Carlos Salinas de Gortari, *Discurso del presidente de México Carlos Salinas de Gortari en la reunión anual del Foro Económico Mundial*, Davos, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 01 febrero 1990.
- Carlos Salinas de Gortari, *Versión estenográfica de las palabras del PRESIDENTE CARLOS SALINAS DE GORTARI, durante la Sesión Plenaria sobre "Redefining the Basic Assumptions of World Competition, celebrada hoy en la mañana en las instalaciones del Foro Económico Mundial, de esta ciudad, Davos, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 29 enero 1994.*

4.4. Las visitas de la Comisión Trilateral a México

En el sexenio salinista, miembros de la Comisión Trilateral tuvieron entrevistas con altos funcionarios del gobierno mexicano y con renombrados empresarios.⁹⁷ El 1 de julio de 1992,

⁹⁷ Los representantes de la Trilateral también sostuvieron entrevistas con altos funcionarios de Miguel de la Madrid y de José López Portillo.

David Rockefeller tuvo una reunión con líderes empresariales mexicanos en la ciudad de Puebla. Rockefeller se reunió con Manuel Espinosa Yglesias (ex-presidente de Bancomer), con Emilio Azcárraga Milmo (presidente de Televisa), con Juan B. Morales Doria (asesor del CEMAI), y con Juan Sánchez Navarro (asesor del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios y del CCE), a quienes manifestó que el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica «...representa la mayor confianza para invertir aquí y ya se estudian algunos proyectos. El promotor del proyecto de crear el mercado más grande del mundo, aseveró que con este tipo de acuerdos se establecen las bases para lograr que el planeta sea un gran mercado.»⁹⁸ La importancia aquí está en el tipo de personas de México que le importan a Rockefeller para impulsar su proyecto de integración comercial con América del Norte. Espinosa Yglesias representantes de los banqueros y las finanzas, Azcárraga Milmo representante de la mayor cadena de televisoras y radiodifusoras del país, Morales Doria representante de exportadores e importadores, y Sánchez Navarro representante de los hombres más ricos del país.

El 3 de noviembre de 1992, Shahid Husain, vicepresidente regional para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, elogió las reformas de México y Chile. En Chile han reducido el tamaño del Estado, privatizando 500 compañías, y en México, se redujo el número de paraestatales de 1200 a 250. A lo que añadió: «Nosotros en el Banco Mundial nos sentimos muy optimistas respecto de las naciones latinoamericanas. Ese optimismo surge de lo que vemos hoy en América Latina; una combinación de democratización, estabilidad política, administración económica e integración regional».⁹⁹ El gobierno salinista agrado a los banqueros internacionales, incluso David Rockefeller proclamó a Carlos Salinas como el “nuevo libertador” y afirmó que Latinoamérica ha experimentado una “revolución silenciosa” en la que sus ciudadanos han cambiado de gobiernos y de ideas, para “abrazar el libre mercado, la libre inversión y el libre comercio”.¹⁰⁰

Una nota del 25 de enero de 1993, dice que el influyente organismo Diálogo Interamericano,

⁹⁸ Miguel Barba C., “Piloto del desarrollo, la IP: Rockefeller-E. Yglesias”, *Excelsior*, 2 julio 1992, p. 1.

⁹⁹ “Mercado intermedio y ventas en corto, pronto en la BMV, dice Robleda”, *El Financiero*, 4 noviembre 1992.

¹⁰⁰ Pedro Enrique Armendares, “Bush, en la clausura del Foro de las Américas. Es tiempo de que los pobres asuman su cuota de poder”, *La Jornada*, 25 abril 1992.

sacó un análisis donde señala que el Tratado de Libre Comercio, además de su compromiso económico, deberá ser “club reservado para democracias”, por lo que México «tiene que afianzar la apertura política, eliminar el fraude electoral y respetar plenamente los derechos humanos». El organismo añade que los tres socios del TLC, «deben definir criterios y procedimientos para ampliar la zona de libre comercio hacia el resto del continente, en el entendido de que es necesario excluir a aquellos gobiernos francamente autoritarios o que violan persistentemente los derechos humanos». La misma nota dice que Diálogo Interamericano esta integrada por el ex-presidente James Carter, Robert S. McNamara, ex-presidente del Banco Mundial y la investigadora Sally Shelton, entre otros.¹⁰¹ Es estrecha la relación que existe entre la Trilateral y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, así como quienes establecen las condiciones que debe observar México y naciones que desean asociarse a este bloque comercial.

Previo a la sucesión presidencial en México y a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, Henry Kissinger tuvo una serie de reuniones con los más importantes representantes de la política interior de México para asegurar la permanencia de la integración económica. El 9 de febrero de 1993 Kissinger se reunió con el secretario de Gobernación, José Patrocinio González Blanco Garrido.¹⁰² El 6 de abril de 1994, Henry Kissinger reveló que se reunió en privado con Luis Donald Colosio, días antes del atentado. En la conversación que tuvo con Colosio, Kissinger dijo que «Luis Donald Colosio buscaba extender la revolución económica del presidente Carlos Salinas de Gortari a los ámbitos político y social de México», y calificó a Colosio de “formidable”. Respecto al nuevo candidato presidencial, Ernesto Zedillo, dijo que es «un representante quintaesencia del gabinete del presidente Salinas: joven, educado en Estados Unidos y comprometido con las instituciones económicas y políticas abiertas.»¹⁰³ Así, las visitas de la Trilateral a México tuvieron el interés primordial en conseguir la firma del Tratado de Libre Comercio y su permanencia.

¹⁰¹ Francisco Gómez Maza, “TLC un ‘club sólo para democracias’; México, obligado a respetar el voto: Diálogo Interamericano”, *El Financiero*, 25 enero 1993.

¹⁰² “Diálogo González Blanco Garrido con Henry Kissinger”, *El Universal*, 10 febrero 1993.

¹⁰³ “Revelaciones de Kissinger en *The Washington Post*. Extender la revolución económica a los ámbitos político y social, meta de LDC”, *El Día*, 6 abril 1994.

4.5. El liberalismo social y la Comisión Trilateral

Los principios políticos, económicos y sociales que inspiraron a Carlos Salinas el mismo lo llamó "liberalismo social". Suponemos que pensamiento del liberalismo social en México proviene de José Córdoba Montoya, quien tomó los fundamentos del socialismo liberal de Attali y Rocard. Córdoba Montoya ha mantenido una estrecha relación con su ex-profesor Jacques Attali, ex-presidente del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), y también con el ex-primer ministro de Francia, Michel Rocard. Tanto Attali como Rocard han sido pensadores del socialismo liberal francés, que a su vez proviene del pensamiento socialdemócrata y de la Internacional Socialista. Jacques Attali también es miembro del Club Bilderberg,¹⁰⁴ que fue uno de los grupos élite que formaron a la Comisión Trilateral.

El liberalismo social o socialismo liberal, como podemos notar de su mismo nombre, es una unión híbrida de postulados socialistas y liberales. A esta síntesis de ideologías se le llama en Europa socialismo liberal y en México le han llamado liberalismo social. Las principales características de esta ideología ecléctica es que en lo económico es neoliberal, en lo político toma rasgos socialdemócratas y en lo cultural incorpora cierta dosis de gramscismo. Por la combinación de estas dos ideologías de izquierda y de derecha, el liberalismo social se nombró de «centro», recordemos que durante la campaña presidencial, Salinas se definió de «centro progresista».

El liberalismo social tuvo un antepasado, con una historia semejante. A mediados de la década de los 70's, Luis Echeverría tuvo una reunión con el Club de Roma en Salzburgo (recuérdese

¹⁰⁴ Luis Martínez Alcántara, *Salinas juega solo en la sucesión presidencial*, México, Periodismo Integral, 1993. p. 25. Jacques Attali es miembro del Club Bilderberg, pero no está en el listado oficial de miembros de la Trilateral, como tampoco lo está Samuel Huntington (quien fue uno de los fundadores y representantes de la Comisión), pero por sus libros *Milenio* y *Verbatim* podemos deducir coincidencias con el pensamiento Trilateral. Attali, ex-asesor de François Mitterrand y socialista liberal ha sido socio de élites financieras como el Club Bilderberg y el Club de París, con lo que podemos comprobar nuevamente una alianza entre socialdemócratas y élites financieras capitalistas.

que el Club de Roma ha estado estrechamente relacionado con la Trilateral y con la Internacional Socialista). Echeverría insistió ante los socios del Club en el «nacionalismo revolucionario», y exaltó al desaparecido Salvador Allende. Pero importantes miembros del Club de Roma le dijeron a Echeverría que el futuro estaba en la «socialdemocracia», de modo que cuando llegó a México, el ex-presidente empezó a hablar de la «democracia social». Ante esto, los candidatos del PRI a la Presidencia empezaron por ver quien era el primero en reconocer y hablar de la democracia social. Mario Moya Palencia fue el primero en escribir sobre el tema, pero su esfuerzo resultó en vano porque no fue el elegido; el elegido, José López Portillo, fue quien explicó las coincidencias entre la democracia social mexicana y la socialdemocracia europea, ante miembros de la Internacional Socialista en el Museo de Antropología, en la Ciudad de México.

Y a propósito del Club de Roma en México, en 1991 fue creada su sección mexicana, y entre sus principales socios encontramos a Luis Echeverría, Miguel de la Madrid, Carlos Ornelas (jefe de asesores del secretario de Educación Pública), Víctor Urquidi (ex-presidente de El Colegio de México), y Jorge Eduardo Navarrete (director del Centro de Investigaciones Tecnológicas en Monterrey).

Después de pronunciado el liberalismo social como eje del gobierno salinista, Oswaldo Pérez Paz, candidato del Partido Social Cristiano (COPEI) a la presidencia de Venezuela dijo: «habría que imitar el liberalismo social»¹⁰⁵.

4.6. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte

El Tratado de Libre Comercio con América del Norte es una forma de integración económica que busca la apertura comercial y de inversión de nuestro mercado, para formar un bloque económico que garantice el libre tráfico de mercancías y recursos energéticos y de este modo

¹⁰⁵ Noticiero de T.V. ECO, 25 de abril de 1993.

aprovechar las ventajas comparativas del país y ser puente de acceso al mercado latinoamericano.

El proyecto de integración económica de México con Estados Unidos no es nueva. Quizá el intento más remoto de integración a Norteamérica, que más bien era anexión, fue en 1823 con la «Doctrina Monroe», en la cual el ex-presidente James Monroe quería una «América para los americanos», lo que motivo varias guerras expansionistas e ideológicas con México. Otro intento estadounidense, por establecer una zona económica única en Iberoamérica fue el Plan Clayton, al término de la Segunda Guerra Mundial. En ese entonces, casi todos los países iberoamericanos rechazaron el Plan Clayton, porque se temió que el poderío económico norteamericano inundara y controlara con sus productos al mercado latinoamericano, poniendo en grave riesgo de desventaja a las industrias locales, lo que hacía vulnerable la soberanía nacional.

Después de la crisis del petróleo y de la formación de la Trilateral en 1973, Estados Unidos propuso la integración económica de ese país con Canadá y México. Pero el planteamiento no prosperó. Con la llegada de Carter a la presidencia, la propuesta tuvo mayor énfasis, pero la negativa de México en formar un bloque de América del Norte fue constante. El gobierno del presidente Ronald Reagan, continuaba su política en este mismo sentido, consiguiendo el triunfo al entrar en vigor el tratado de libre comercio entre Canadá y Estados Unidos el 1° de enero de 1989. El gobierno mexicano siguió rechazando un acuerdo de este tipo con Estados Unidos.

El primer intento de apertura comercial de México fue en 1978, cuando México solicitó su ingreso al GATT, pero la iniciativa fue frustrada debido a fuertes presiones políticas originadas en el interior de nuestro país. Después de la negativa, se desató una avalancha de impuestos compensatorios para los productos mexicanos en el exterior. La crisis económica mexicana se agravó en 1983 por la fuerte deuda externa que se había contraído unos años antes, por la reducción de los precios internacionales del petróleo, la devaluación del peso, la inestabilidad característica de los cambios de gobierno y la crisis económica mundial; lo que impulsó al

nuevo gobierno de Miguel de la Madrid buscar financiamiento fresco en los mercados internacionales con otro préstamo. En la Carta de Intención con el FMI en 1983, el gobierno mexicano muestra su intención de apertura al exterior e ir reduciendo el proteccionismo a la industria nacional. Así, el siguiente paso en esta política fue el ingreso de México al GATT en agosto 1986, con lo que se demostró la voluntad de la administración de Miguel de la Madrid en cambiar el modelo de sustitución de importaciones por el de apertura comercial hacia el exterior. Las presiones internas en rechazo del ingreso de México al GATT no se hicieron esperar, ya que grupos políticos sobre todo de izquierda, argumentaban que con la liberación comercial se ponía en peligro la tan traída y llevada “soberanía nacional”. Pero una de las razones de su preocupación era que los flujos de capital extranjero provocaría un debilitamiento del papel del Estado como rector de la economía y la subordinación progresiva a países capitalistas.

Salinas comenzó la presidencia con serios problemas políticos, económicos y sociales, por lo que asignó un programa de acción concreto para resolver cada uno de estos problemas. Así, se creó el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) para atender el conflicto político, el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) para reducir la incertidumbre económica, y el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) para apaciguar el problema social. El objetivo del COFIPE fue «ampliar la vida democrática» y para ello se propuso la reforma del Estado, la reforma del PRI y la reforma electoral. El Objetivo del PECE era lograr el «crecimiento económico con estabilidad de precios», para lograrlo hizo pactos con los sectores productivos. Y con el PRONASOL, Salinas buscó el mejoramiento del nivel de vida de los mexicanos, para conseguirlo, hubo proyectos para la creación de nuevos empleos, de combate a la pobreza y ecológicos. Todo lo anterior fue un cambio en las estructuras del gobierno, fue lo que Salinas llamó el proyecto de «modernización».

Pero el eje de toda su política modernizadora fue básicamente económica, ya que sus principios eran que un mejoramiento económico traería un mejoramiento en lo político y en lo social. De este modo, sus principales metas económicas fueron reducir la inflación a un dígito, crecer económicamente por encima del crecimiento de la población, impulsar las exportaciones,

renegociar la deuda externa y ayudar en la modernización de los sectores productivos. Para lograr estas metas económicas se necesitaba financiamiento para invertir y crecer, así, Salinas cambió la estrategia de recurrir al endeudamiento por el de la inversión extranjera directa, por lo que estableció un marco jurídico para dar seguridad y ser atractivo a los inversionistas y sobre todo a los capitales externos.

El 3 de octubre de 1989, Carlos Salinas fue a Estados Unidos para presentar a la administración Bush su proyecto de nación. Según un artículo de la revista *Proceso*, las palabras más escuchadas previo a la reunión de los dos ex-presidentes eran: privatización, apertura a la inversión extranjera y liberalización económica.¹⁰⁶ En el mismo artículo se señala que: «Altos funcionarios de la delegación mexicana asistentes a la reunión anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) en esta ciudad, dieron una conferencia de prensa -pidiendo no ser identificados- donde repitieron hasta el cansancio la fórmula de “privatizar y abrir nuestra economía”.» Entonces, si esto es cierto, el gobierno salinista buscó hacerse agradable a los ojos de los grandes financieros estadounidenses para conseguir su apoyo. Pero regresando al objetivo de Salinas en este viaje, consideramos que el ex Presidente mexicano sólo buscaba atraer capitales e inversiones al país. Pero al llegar con estos planteamientos, indudablemente agradables al *Establishment* estadounidense, motivó a que unos meses después en el Foro Económico Mundial de Davos le hayan propuesto ir más allá, al sugerirle un acuerdo de libre comercio con México. Pensamos que un acuerdo de este tipo, no estaba en los planes originales de Salinas, porque no lo mencionó en sus discursos de campaña, ni en su *Mensaje de toma de posesión*, ni como presidente al principio de su mandato, ni en su *Plan Nacional de Desarrollo* y ni en su *Primer Informe de Gobierno*, sino hasta después de varias visitas a Estados Unidos.

La propuesta a Salinas de Gortari de que México formara parte de un mercado de libre comercio con América del Norte surgió en el Foro Económico Mundial de Davos, es decir, en el Foro de la Comisión Trilateral. Esta afirmación fue confirmada por el mismo Salinas de

¹⁰⁶ “Llega Salinas a Washington, previo el Vo. Bo. a su política económica”, *Proceso*, N° 674, 2 octubre de 1989, p. 26.

Gortari en su segundo viaje al Foro Económico Mundial de Davos en 1994: «Hace cuatro años se me preguntó aquí mismo si México estaría dispuesto a firmar un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, y mi respuesta a principios de 1990 fue: no. Dije que preferiríamos tener una negociación sector por sector.»¹⁰⁷

Ante la difícil situación política y económica en la que se encontraba, Salinas aceptó negociar un acuerdo de libre comercio con lo que se granjeó las simpatías y el apoyo de la poderosa élite del poder estadounidense, lo cual sucedió, y fue más allá, al granjearse también a la Comisión Trilateral.

«El Tratado de Libre Comercio en América del Norte representa desde el fin de la Guerra Fria el paso más creativo hacia un nuevo orden internacional, afirmó el ex-secretario de Estado de la Unión Americana, Henry A. Kissinger.»
«Indicó que desde 1982 el gobierno de México comenzó a revertir la política de estatismo y proteccionismo de su economía.
Sin embargo, fue el presidente Carlos Salinas de Gortari quien abrió el camino a la inversión extranjera, redujo las tarifas, combatió a la corrupción y, además, incluyó en su gabinete a "tecnócratas altamente capacitados".»¹⁰⁸

Este acuerdo sería la mayor fuente de recursos, de estabilidad económica y de credibilidad para el gobierno salinista. Así, el 11 de junio de 1990, los ex-presidentes Carlos Salinas y George Bush, decidieron establecer un tratado de libre comercio. Esta es la primera vez que Salinas da su consentimiento públicamente para formar parte de una zona de libre comercio con Estados Unidos. A partir de esta fecha, Salinas y Bush instruyeron a Jaime Serra y a Carla Hills, secretario de Comercio y Fomento Industrial y representante comercial de Estados Unidos, respectivamente, para iniciar las consultas y trabajos preparatorios para dar inicio al proceso de negociación. Desde entonces, la política de Carlos Salinas se centró en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, con lo abordaría de un modo nuevo los problemas económicos, sociales y políticos que enfrentaba. El TLC fue la pieza clave en la que se apoyó la modernización salinista. Pocos días después, surgiría una "iniciativa" de George Bush conocida

¹⁰⁷ Carlos Salinas de Gortari, *l'ersión estenográfica de las palabras del PRESIDENTE CARLOS SALINAS DE GORTARI, durante la Sesión Plenaria sobre "Redefining the Basic Assumptions of World Competition, celebrada hoy en la mañana en las instalaciones del Foro Económico Mundial, de esta ciudad. Davos, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República. 29 enero 1994, p. 2.*

¹⁰⁸ "TLC, el paso más creativo hacia un nuevo orden mundial: H. Kissinger". *El Nacional*, 19 julio 1993

como «Iniciativa de las Américas».

La Iniciativa de las Américas

Como se dijo, en junio de 1990 George Bush propuso la Iniciativa de las Américas a todos los presidentes del continente americano. La Iniciativa de las Américas se sostenía en tres pilares: reducción de la deuda, inversión y libre comercio. El objeto era promover el flujo de capitales en la región, y extender el área de libre comercio desde Alaska hasta la Patagonia bajo «sistemas de libre mercado».

La Iniciativa de las Américas no es un propuesta original, porque si lo leemos detenidamente descubriremos que sólo repite lo que la Comisión Trilateral ha venido planteando desde su formación en 1973. Para nuestro análisis, la Iniciativa de las Américas es muy importante porque resume en un sólo documento de primera fuente algunos de los mayores intereses que persigue la Comisión Trilateral y como pretende lograrlo.

«Una nueva dirección ha emergido apoyada por la fuerza de los mandatarios - dirección que entiende que el futuro de América Latina descansa sobre gobiernos más liberales y libres mercados.»

«...las reformas de libre mercado son la llave para sostener el crecimiento y la estabilidad política.»

«...debemos construir en la tendencia que vemos hacia mercados libres y hacer nuestro último blanco a sistemas de libre mercado que unen a todas las Américas, Norte, Central y Sur. Nosotros contemplamos pronto el día cuando no sólo las Américas sean el primero y completo hemisferio, pero cuando todas sean socios iguales en una zona de libre comercio extendiéndose desde el puerto de Anchorage hasta la Tierra del Fuego.»

«El primer escalón en este proceso es el ahora anunciado tratado de libre comercio con México.»

«Y la llave para incrementar la inversión es ser competitivo, cambiar las condiciones que han desalentado las inversiones extranjeras y domésticas, reducir la carga regulatoria, limpiar fuera la maleza de las barreras burocráticas que obstruyen las fuertes aspiraciones con que cuenta América Latina.»

«...estoy proponiendo una mejor iniciativa para reducir la deuda oficial a los Estados Unidos por parte de Latinoamérica y el Caribe para los países que adopten economías fuertes y programas de reforma de inversión con el apoyo de instituciones internacionales.»

En resumen: «Nuestra intención es una cercana sociedad entre las Américas y nuestros amigos en Europa y Asia.»¹⁰⁹

¹⁰⁹ George Bush, Empresa para la Iniciativa de las Américas, Washington D.C., Secretaría de Asuntos Públicos, septiembre 1990 (tr. David Sánchez Archer para SEPROSE, S.C.).

Cómo vemos, la Iniciativa de las Américas expresa los intereses de la Comisión Trilateral al pretender integrar económicamente a toda América bajo gobiernos liberales, y formar un bloque comercial frente a Europa y Asia.

Hemos afirmado que el Tratado de Libre Comercio con América del Norte es producto de la Comisión Trilateral:

a) Porque recordemos que previo a la fundación de la Trilateral, Brzezinski consideró vincular a México como parte del área trilateral.

«Es muy probable que la marcha hacia esa comunidad deba pasar por dos etapas importantes y superpuestas. La primera de ellas implicaría la creación de vínculos comunitarios entre Estados Unidos, Europa occidental y Japón, así como con algunos de los otros países más avanzados (por ejemplo Australia, Israel, México). La segunda etapa implicaría la prolongación de los vínculos a los países comunistas más avanzados.»¹¹⁰

b) Porque quien gobierna y se impone en Estados Unidos es la «fracción dominante» de la élite del poder, que bajo el gobierno de Bush (y ahora nuevamente con Clinton) estuvo formada en su mayoría por trilateralistas, y en los hechos fueron quienes establecieron, negociaron y concluyeron el TLC. Los protagonistas de la Trilateral en las negociaciones del TLC fueron: George Bush, Carla A. Hills y William Clinton.

c) Porque los objetivos del TLC encajan perfectamente con los intereses de la Trilateral al buscar inversiones seguras y mercados liberales, dentro de un marco también liberal.

Durante las negociaciones del TLC, las palabras de Samuel Huntington, son reveladoras: pues considera que Iberoamérica no es occidental, pero México, al aceptar los valores estadounidenses e integrarse al Tratado de Libre Comercio de América del Norte es, según el trilateral, ya parte de occidente.

«Durante la década pasada... México ha dejado de definirse por su oposición a Estados Unidos y está intentando, en lugar de ello, imitar a Estados Unidos y unirse al Área de Libre Comercio de América

¹¹⁰ Zbigniew Brzezinski. *La era ...*, p. 444.

del Norte. Los dirigentes mexicanos están empeñados en la gran tarea de redefinir la identidad y han introducido fundamentales reformas económicas que con el tiempo llevarán a un cambio político fundamental. En 1991, un alto consejero del presidente Carlos Salinas de Gortari me describió detalladamente todos los cambios que estaba haciendo el gobierno. Cuando terminó, dije yo: "Es impresionante. En esencia me parece que ustedes quieren cambiar a México, de país iberoamericano, en norteamericano". Me miró con sorpresa y exclamó: "¡Exactamente! Eso es precisamente lo que estamos tratando de hacer, pero por supuesto no podemos decirlo nunca públicamente". Como indica su observación, en México,..., importantes elementos de la sociedad se resisten a la redefinición de la identidad de su país. (...) del mismo modo, los dirigentes mexicanos orientados hacia Estados Unidos tienen que hacer gestos hacia quienes mantienen que México es un país iberoamericano (Cumbre Iberoamericana de Salinas en Guadalajara).»¹¹¹

Y como es sabido, las negociaciones entre Salinas y Bush dieron como resultado la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte el 1º de enero de 1994.

La globalización y los Informes de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari

Mediante los Informes de Gobierno, alcanzamos a ver el nuevo rumbo que tomó la nave del Estado en manos del ex-presidente, sus justificaciones, sus objetivos, sus políticas y sus metas, orientadas todas ellas a insertar a México en la globalización e interdependencia mundial.

En su Primer Informe de Gobierno, pronunciado el 1º de noviembre de 1989, por Carlos Salinas de Gortari comentaba los cambios a nivel internacional:

«En los últimos años ha venido ocurriendo una gran transformación mundial. La configuración política, militar y económica de la posguerra ha sido desplazada a una velocidad extraordinaria por un escenario menos predecible, multipolar, altamente competitivo, tecnológicamente revolucionario y con una gran capacidad de afectar la vida de todos los países. El cambio no sabe de fronteras, no respeta ideologías ni considera niveles de desarrollo.

No todas las naciones que conocemos hoy sobrevivirán como Estados soberanos. Nadie tiene asegurado su futuro porque el mundo no esperará. Nadie tienen asegurada tampoco la posibilidad de permanecer, a menos que trabaje con patriotismo para ello. Hay pueblos que en el cambio se disgregan, vencidos por el peso de los conflictos y de las discordias. Hay pueblos que, por no cambiar, se polarizan y sucumben a las presiones del cambio. Para ser más fuertes debemos transformarnos. Lo haremos teniendo claro lo que es importante para México.»

«He propuesto como estrategia del cambio la modernización de México.»

¹¹¹ Samuel Huntington, *op. cit.*, pp. 42-43.

En su primer año de gobierno, Salinas justificó su propuesta modernizadora basado en la coyuntura del fin de la guerra fría, lo que traería consecuencias de las que no podríamos escapar tanto en política interior como en política exterior. Podemos percibir en este primer informe, que la política modernizadora estuvo enfocada en lo económico, porque al hablar de la transformación de México se refería a ponerlo al nivel de los países altamente competitivos y con tecnología revolucionaria.

En el Segundo Informe dado el 1° de noviembre de 1990, Salinas dijo en “Las tesis del cambio” que:

«Durante el periodo que cubre este Informe el país ha confirmado su decisión de cambiar y de modernizarse para fortalecerse ante el mundo... Se moderniza para hacer viable la economía en un entorno internacional de fuerte competencia y, así, generar empleo y oportunidades para todos»
«El compromiso con el cambio es irrenunciable.»

En “Los nuevos arreglos del mundo contemporáneo” Salinas continúa justificando su política interna e internacional:

«El mundo vive transformaciones profundas en todos los órdenes. En lo político, terminó la guerra fría y la bipolaridad. (...) En lo económico, atestigüamos la globalización de los mercados, la interdependencia financiera, el recrudecimiento de la competencia. En lo científico y tecnológico, accedemos a una verdadera revolución en los procesos productivos y en la vida cotidiana.»

«Nadie puede escapar a estos impactos decisivos. La tarea del cambio alcanza a todos, no sólo a los países en desarrollo. Hoy vemos a viejos enemigos, herederos de una historia de confrontaciones, proponerse metas comunes, articular sus economías, acudir al encuentro libre de las culturas. Las naciones que no sepan adaptarse creativamente no podrán conservar su integridad. Quien no lo haga a tiempo dejará pasar las posibilidades que la nueva situación ofrece, pero se verá obligado a pagar, una a una, todas las desventajas: estancamiento, atraso tecnológico, tensión social y, al final, debilidad nacional, es decir, pérdida efectiva de soberanía.

Hemos decidido salir al paso de esos cambios aprovechando sus oportunidades para hacer menores sus riesgos. Queremos encauzar los nuevos vientos que soplan fuera para evitar que se conviertan, en el interior, en tormentas inesperadas.

La quiebra general de los modelos de crecimiento sobreprotegido, de economías fuertemente estatizadas y regímenes políticos autoritarios ratifican el rumbo que hemos elegido: el de la apertura a las corrientes comerciales, financieras y tecnológicas; el de la reforma del Estado clientelar y propietario hacia un Estado solidario y promotor, y el del diálogo y el acuerdo en el marco de una nueva cultura política.

La fortaleza y la soberanía de México no se agotan hoy en sus fronteras. Deben hacerse valer también fuera de nuestro territorio, en el tablero de la interdependencia y de la globalización. Si algo ha sido constante en nuestra vocación nacional es la voluntad de cambiar por nosotros mismos al momento de las grandes transformaciones mundiales.»

«La multipolaridad económica también ofrece retos inéditos para los mexicanos. Se perfilan cada día ante nuestros ojos tres grandes centros rectores de la dinámica mundial -Europa, el Pacífico Asiático y Norteamérica- que concentran la capacidad de transformación financiera, comercial, científica y tecnológica. En los nuevos bloques no existe siempre voluntad de dar la bienvenida y de ofrecer

vínculos productivos y respetuosos a naciones como las nuestras. (...) ¿Cómo dirigir el cambio interno y promover la vinculación a los nuevos polos de desarrollo mundial? ¿Cómo fortalecer la soberanía en un mundo de creciente interrelación? ¿Cómo lograr que la globalización reconozca la autodeterminación? La respuesta que México ha adoptado, acorde con nuestra historia y con nuestra circunstancia, tiene dos vertientes: la primera hacia el exterior y la segunda hacia el interior.»

«Hacia el exterior la estrategia se basa en la diversificación de nuestras relaciones. Con Europa, ante las perspectivas de la unificación que se dará a finales de 1992, negociamos un acuerdo que nos asegure, en los hechos, el acceso de México a ese enorme mercado. Japón y los países asiáticos están formando un bloque extraordinario de finanzas, comercio e innovación. Estamos actuando para aprovechar su vertiginoso crecimiento y para participar en los acuerdos de la Cuenca del Pacífico. Con los Estados Unidos nos hemos propuesto alcanzar un área de libre comercio. Existe ya, de hecho, una intensa relación económica que, en ausencia de un marco rector, tiende a crecer desordenada e inequitativamente. La extensión al Canadá daría mayor amplitud al acuerdo que buscamos y forjaría, en esta parte del continente americano, la zona de libre comercio más grande del mundo.»

«Queremos que México sea parte del Primer Mundo y no del Tercero.»

En el segundo informe, fue más claro que la política de Salinas estuvo sustentada en la modernización económica. Lo que significó adecuar la política exterior e interior de México a los principios e intereses económicos nacionales e internacionales, abriendo la economía mexicana a las corrientes comerciales, financieras y tecnológicas internacionales. Políticamente, Salinas reconoce el proceso de globalización e interdependencia del que formamos parte y en el que pretendió que fuésemos (según su discurso) sujeto y no objeto de este proceso globalizador, y para ello era necesaria la apertura económica del país. A fines de 1990, Salinas destacó que se perfilaban tres grandes centros rectores de la dinámica mundial: Europa, el Pacífico Asiático y Norteamérica. Ante estos tres bloques, Salinas decidió integrar México a un área de libre comercio con Norteamérica, diversificando las relaciones con Europa y Asia. Al entrar en la dinámica de formación del bloque con Norteamérica, Salinas reveló la tripolaridad que se perfila en la globalización.

En el Tercer Informe de Gobierno, el ex-presidente de México, explicó “El nuevo nacionalismo en la última década del siglo”:

«Históricamente, el impulso del nacionalismo ha sido la respuesta a un desafío externo. Hoy, ese desafío está en riesgo de quedar fuera, al margen de los nuevos procesos integradores del mundo, de las grandes corrientes del intercambio y de los recursos; eso sería debilitarse y sucumbir. En el breve espacio de dos años hemos visto en diversas latitudes los costos para otras naciones al pretender evitar el cambio y querer mirar sólo hacia adentro. También testificamos la esperanza de construir una nueva civilización. Pero entre los costos y la esperanza permanece, incierto, el tramo que deberá recorrerse; el riesgo de querer cambiarlo todo, en desorden, y quedarse finalmente sin nada. No será cerrando nuestras puertas, pretendiendo ignorar lo externo, como aseguraremos mayor independencia económica

en un mundo interdependiente. Por ello, la voz de México tiene que influir más en las decisiones internacionales que, inevitablemente, afectarán a nuestra nación. Por eso, México cuida lo esencial y abre novedosos y mejor definidos vínculos económicos con los nuevos polos de desarrollo mundial, en los cuales se concentra la capacidad financiera, comercial, científica y tecnológica.»

En el apartado “Las nuevas vinculaciones con el mundo” leemos:

«La imagen, la voz, la participación de México en el exterior se ha transformado de manera significativa en los años recientes. El país, relativamente aislado de las tendencias europeas, ausente de los foros de cooperación en la Cuenca del Pacífico, avanzando poco en la integración de Latinoamérica, distanciado de los Estados Unidos, conocido en el mundo, sobre todo, por ser el gran deudor, ha dado una vuelta decidida, activa y dinámica a su presencia y a su capacidad de acción.

Nuestra estrategia fundamental ha sido la de diversificar las relaciones externas. La Cumbre Iberoamericana simboliza el paso histórico de un primer diálogo entre todos los países de América Latina, además de España y Portugal. Hoy, México tiene una comunicación del más alto nivel con la Comunidad Europea y con la mayoría de sus integrantes. Participamos en su organizaciones y hemos precisado los términos del intercambio y del acceso a este gran mercado. En el Pacífico, somos miembros de los foros más importantes. Con Latinoamérica recuperamos la iniciativa y hemos dado pasos concretos, realistas, en la integración económica como lo demostramos al firmar el Tratado de Libre Comercio con Chile, en los acuerdos con Centroamérica y en las iniciativas con Colombia y Venezuela. Hemos Abierto una nueva etapa de relaciones con la Unión Americana, basada en el respeto y en la cooperación. Llevamos a cabo negociaciones para establecer, con los Estados Unidos y Canadá, el Tratado Trilateral de Libre Comercio que nos permitirá crecer más de prisa y con solidez, crear empleos mejor remunerados y elevar el bienestar de la población.»

«En Europa contamos ya con un acuerdo marco con la Comunidad y con varios acuerdos bilaterales que facilitan nuestro acceso a sus mercados y promueven la inversión en el país. Participamos, como miembros fundadores, en el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, y asistimos a mesas de trabajo en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).»

«El Pacífico Asiático posee los centros más dinámicos del comercio y de la tecnología, además de una disciplina probada de trabajo y ahorro, por lo que es sin duda una región fundamental en la configuración del mundo del próximo siglo. Por ello, a México le interesa reivindicar su presencia como nación del Pacífico. Ingresamos en la Conferencia Económica de la Cuenca del Pacífico, organizamos la XII reunión del PBEC y esperamos ser, pronto, miembros del Consejo Económico Asia-Pacífico (APEC). Las inversiones de la región, particularmente de Japón, prometen un alto crecimiento. Como en el caso de Europa, la perspectiva de la zona de libre comercio en América del Norte representa para las empresas asiáticas un aliciente decisivo. Contamos con el apoyo de los gobiernos de esa zona para vincularnos con los sistemas de distribución de esos países y derribar las barreras que dificultan el acceso a sus mercados.»

En el tercer año al frente del Ejecutivo, Salinas declaró tener vínculos mejor definidos con los nuevos polos de desarrollo mundial, refiriéndose a Europa, el Pacífico Asiático y Norteamérica. Los vínculos del gobierno mexicano se intensificaron principalmente con Estados Unidos y Canadá encaminados a lograr la integración económica, y buscó participar y pertenecer a los foros de los tres bloques económicos más importantes, y organizar un encuentro con las naciones latinoamericanas en el que propuso una mayor vinculación con ellos. Así, el gobierno de Salinas sirvió de puente entre las naciones desarrolladas y las de América Latina para lograr

una integración económica de todo el Continente Americano.

En el 4º Informe de Gobierno, dado el 1º de noviembre de 1992, Salinas de Gortari dijo en el capítulo I. “Los propósitos y las realizaciones”:

«Las circunstancias mundiales se han modificado nuevamente durante este año. La desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en diciembre pasado es un hecho de proporción extraordinaria, cuyo significado político, económico, militar y, desde luego, para los temores o para las esperanzas de muchos, apenas comenzamos a entender. Con ello, el asombro del mundo inunda el debate político, y algunos retos que se prefiguran con el fin de la Guerra Fría se han materializado: predomina militarmente una sola potencia; renacen dolorosamente, los conflictos regionales, y aun en partes de nuestro continente brotan inquietudes de un pasado inestable.»

En lo económico, en los países más industrializados se está dando un crecimiento menor o una recesión franca; los desequilibrios entre ahorro e inversión global se manifiestan en altas tasas de interés e inestabilidad en los mercados financieros internacionales; se alientan nuevas voces proteccionistas en las zonas económicas y frente a la negociación multilateral. En este mundo, México se abre espacios con una política exterior de principios, de acciones renovadas e iniciativas amplias. Nuestra estrategia continúa, basada en dos pilares fundamentales: exigir el respeto al derecho internacional y diversificar nuestras relaciones en el exterior. Esta es la respuesta de México a un mundo unipolar en lo militar y multipolar en lo comercial, tecnológico y financiero.»

«En París participamos en una reunión de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa las economías más avanzadas del mundo y con la cual hemos intensificado un proceso de vinculación.»

«Después de dos años y medio de pláticas y negociaciones se llegó a un acuerdo con Canadá y con los Estados Unidos para crear una zona de libre comercio en América del Norte.»

En “El reto internacional” del Mensaje político, el ex-presidente dijo:

«El extraordinario movimiento liberal del siglo XIX y la gran Revolución Mexicana nos heredaron la visión política del país y, para su defensa, una ideología de amplias raíces en nuestra historia. (...) no es un liberalismo que exalte al individualismo posesivo. Se trata de aspiraciones históricas del cambio y de permanencia con claro compromiso social.»

«Por eso, el liberalismo social está en la edificación misma de nuestra nación, porque es el que ha construido la conciencia nacional. En él se nutre hoy la movilización solidaria de los mexicanos.»

«Lejos del neoliberalismo y del neopopulismo, en el país avanzamos con un nuevo espíritu solidario y con un claro sustento nacionalista. El liberalismo social nos une y nos da destino.»

En México creció el proceso de integración económica con Estados Unidos y Canadá, y Salinas sumó la visión liberal (liberalismo social) a su proyecto modernizador, en sintonía con la propuesta de Bush en la *Iniciativa para las Américas* de contar en América con gobiernos más liberales. Salinas sigue destacando la importancia que tiene para México los centros rectores de la dinámica mundial, que son los mismos centros de poder que reconoce la Trilateral.

En el Quinto Informe de Gobierno, el ex-presidente Carlos Salinas dijo en el capítulo I. “Avance y consolidación del cambio”:

«Hace un año propuse consolidar la diversificación de nuestras relaciones con el exterior, esencia de nuestra estrategia internacional. Hoy estamos por concluir un acuerdo de libre comercio con Colombia y Venezuela; abrimos el acercamiento del Grupo de los Tres con el Caribe y se desarrolla con intensidad el acuerdo comercial con la República de Chile. Hacia el norte se dio un paso más hacia la creación de una zona de libre comercio; se firmaron los acuerdos de cooperación en materia ambiental y laboral con los Estados Unidos y Canadá. También con Estados Unidos se negocia un nuevo tratado de extradición. Hemos ampliado los vínculos políticos, culturales y económicos con Europa y avanzamos para ser parte de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa a los países más industrializados; se incrementan comercio e inversión con las naciones del Pacífico asiático y avanza nuestra presencia en sus organizaciones. Se fortalecen la Conferencia Iberoamericana y el Grupo de Río.»

«Estamos consolidando los cambios, y lo hemos hecho en circunstancias internacionales que han sido difíciles. Los principales países europeos, después de una expansión sin precedente, viven la peor recesión económica desde hace 50 años; Estados Unidos se afana por impulsar una recuperación que presenta una debilidad singular; el Pacífico asiático pierde dinamismo. (...) Todo ello afecta nuestras posibilidades de crecer. Pero, gracias a los cambios realizados, hemos podido atenuar el impacto desfavorable de la situación internacional y proponemos, incluso, a partir del nuevo Pacto, fortalecer el mercado interno para recuperar el próximo año un crecimiento económico mayor.»

«En general, el mundo no encuentra la dirección, la ruta del progreso, la sensatez y tolerancia que pudo generar el fin de la guerra fría. Se perdieron referencias ideológicas y políticas, que ahora hay que reconstruir. De estas tensiones nadie escapa: impactan más a aquellos que no han fortalecido su convivencia a través de cambios internos armónicos con su historia y con las nuevas tendencias del mundo; por eso, en México, para fortalecernos ante la incertidumbre internacional y para responder a la esperanza de los mexicanos, consolidamos nuestra propia transformación.»

En el apartado “México es el más respetado en el exterior” leemos:

«Con Estados Unidos hemos construido entre gobiernos un clima de cooperación y respeto mutuo que busca modificar las difíciles relaciones del pasado. (...) Destacan, en los últimos cinco años, los acuerdos financieros y de renegociación de nuestra deuda y, desde luego, la conclusión de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC), firmado también con Canadá.»

«Hacia Europa, México ha desplegado una amplia iniciativa de acercamiento. Ello ha cambiado los vínculos con el viejo continente, que había considerado a México fuera del ámbito de sus intereses directos desde la posguerra. Paradójicamente, fue la perspectiva del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá la que contribuyó a transformar la anterior curiosidad europea en un franco interés por invertir e intercambiar en nuestro país. Ahora, y debido a nuestros profundos cambios internos, los principales sectores políticos y económicos de Europa han señalado que México es ya un centro de atención para ellos, independientemente del potencial que tiene en la región de América del Norte. Con la Comunidad Europea firmamos el acuerdo de complementación económica más amplio que ésta haya firmado con país latinoamericano alguno. Sobre esta base, acuerdos similares se han firmado con Italia y Francia, y avanzamos en esa dirección con Alemania. Las inversiones de la Comunidad en México han aumentado en más de 50% y el comercio en casi 100 por ciento. Somos miembros fundadores del Banco de Reconstrucción y Desarrollo para Europa del Este. Nuestro país ha sido invitado para iniciar conversaciones conducentes a su incorporación como miembro de pleno

derecho de la OCDE.»

En los últimos cinco años, en la región del Pacífico asiático, la de mayor dinamismo económico en el mundo, hemos abierto una nueva y muy intensa presencia. Nuestro país es el pionero latinoamericano en los foros multilaterales económicos de la región. Hemos fortalecido los vínculos bilaterales a raíz de mi gira realizada en 1990 y a través de la visita de sus mandatarios en estos últimos años. En esas ocasiones exploramos las posibilidades de estrechar nuestras relaciones de cooperación e intercambio con todas las naciones de esa dinámica parte del mundo.»

«En las últimas asambleas generales de la ONU nos manifestamos por el equilibrio entre sus órganos principales. Esta gran institución, que fue creada para la realidad geopolítica de la guerra fría, debe hoy modificarse. Nuestra posición es fortalecer la Organización, dar mayor presencia a la Asamblea General e introducir en el Consejo de Seguridad una adecuada representación regional, con un número ampliado de miembros permanentes y una redefinición del sistema de voto y veto.»

Avanza la integración de América del Norte, y se confirma el enlace que hace México entre las naciones de los grandes bloques económicos y Latinoamérica al establecer acuerdos de libre comercio entre las naciones iberoamericanas como Colombia y Venezuela. El gobierno mexicano comienza a recibir algunos beneficios de los países acreedores, la renegociación de la deuda externa y el ingreso de México a la OCDE.

En el VI Informe de Gobierno, pronunciado por el ex-jefe del Ejecutivo, en el Capítulo II. “Los hechos de un sexenio” encontramos:

«A fines del año pasado estrechamos lazos con China y con Japón e ingresamos a la Conferencia Económica de los Países de Asia-Pacífico (APEC); a partir de este año somos miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa a las economías más industrializadas del planeta.

En enero entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y avanza en sus objetivos de regular con claridad el creciente comercio entre nuestros países, y de adelantar la inversión y la creación de empleo.»

«La compleja relación con los Estados Unidos encontró un cauce constructivo y respetuoso, impidiendo con ello que diferencias en asuntos particulares compliquen la amplia agenda de cooperación. Destacan sobre todo, el Tratado de Libre Comercio, ya en vigor; los acuerdos en materia jurídica, y también la creación de la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza, la del Banco de Desarrollo de América del Norte y la del Plan Integral Ambiental Fronterizo.»

«Este año celebramos el quincuagésimo aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas con Canadá, tradicionalmente amistosas y hoy muy intensas. Durante estos seis años México ha pasado a ser el socio comercial más importante de ese país en América Latina. Sumamos nuestros esfuerzos para crear, junto con los Estados Unidos, un amplio espacio comercial que nos permitirá enfrentarnos a los desafíos del siglo XXI.

La Europa unida es centro importante de la dinámica económica mundial y factor político insoslayable en el mundo. México firmó el Acuerdo Marco de Cooperación con la Unión Europea, uno de los más completos en su género. En cuanto a relaciones bilaterales firmamos con España un Tratado General de Cooperación y Amistad; con Alemania creamos la Comisión 2000 y con Francia la Comisión Binacional. El Reino Unido se convirtió en el segundo inversionista en México. Con las naciones del centro y del este de Europa avanzamos en la definición de un nuevo marco de relación.»

Después de años de negociación, Salinas firmó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. En todo el sexenio creció progresivamente la vinculación con Europa y con el Pacífico Asiático, el último año mejoraron las relaciones con China. México firmó un Acuerdo Marco de Cooperación con la Unión Europea, e ingresó a la Conferencia Económica de los Países de Asia-Pacífico (APEC) y a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). El resultado de este proceso de integración fue que aumentó la inversión extranjera directa hasta llegar en 1994 a los 8 mil millones de dólares, lo que ayudó a disminuir la inflación en 7.1 % acumulada anual, pero la balanza comercial tuvo un serio déficit desde 1990 hasta finalizar el sexenio llegando a los 18,500 millones de dólares el último año y la deuda externa total se fue incrementando hasta llegar al final con 136,500 millones de dólares. Lo que significa que el aumento de la inversión extranjera, la venta de las entidades paraestatales, la reducción del gasto público y de los empleados del gobierno federal no disminuyó en nada el peso de la deuda externa, por el contrario, aumentó el endeudamiento externo. Y la apertura económica de México se vio reflejada en la balanza comercial con un enorme déficit durante cinco años consecutivos del gobierno salinista. Esto repercutió en la crisis económica de diciembre del 94, en el aumento del desempleo, en un incremento de la pobreza a más de 40 millones de mexicanos pobres, en la caída del peso a más del 100%. Lo que significa que México se hizo más pobre, más vulnerable y más dependiente del exterior económica y políticamente. Y el Estado mexicano es más débil frente a otras naciones y frente a las corporaciones transnacionales.

El libre mercado a la estadounidense

Como hemos visto hasta aquí, los trilateralistas estadounidenses han estado muy interesados en promover el libre mercado, presionando y condicionando a las naciones iberoamericanas la ayuda financiera o reducción de deuda a cambio de abrir sus economías a las mercancías y a la inversión extranjera.

Sin embargo, los estadounidenses no han garantizado correspondencia a lo que exigen. El 25 de

abril de 1992, George Bush dio un discurso en Washington durante la clausura del *Foro de las Américas* frente a 400 empresarios y funcionarios públicos de América. En él dijo que «aquellos que quieren “amurallar las fronteras” para impedir el libre comercio tienen la misma mentalidad de quienes pensaban que la Tierra es plana.» Dijo también «haber “persuadido” a sus aliados en Europa y Japón a contribuir con cerca de mil millones de dólares para ayudar a “los reformistas latinoamericanos” mediante un fondo administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID),...». Bush añadió que una América integrada “no tiene nada de excluyente”, porque no pretende crear barreras entre este bloque y las naciones de Europa, Asia y África. Y casi para concluir su discurso dijo «Derribaremos las barreras donde quiera que las encontremos para abrir los mercados, por ejemplo, a nuestros programas de computación, nuestras películas, nuestros libros y nuestros fármacos».¹¹²

El 7 de noviembre de 1992, a casi seis meses de su discurso a favor del libre comercio en la clausura del *Foro de las Américas*, George Bush ya había tomado medidas proteccionistas contra la Comunidad Europea, a quienes les impuso nuevos aranceles de hasta 200% a sus productos agrícolas. Por lo que Henry Kissinger comentó: «Espero que esto no se transforme en una guerra comercial de gran escala en el planeta».¹¹³

El 4 de mayo de 1993, a un año del discurso antes citado de Bush, el presidente de Sony y trilateral Akio Morita dijo que «las compañías niponas deben estar alertas frente al surgimiento de la intolerancia de Estados Unidos y Europa».¹¹⁴

Entonces, el gobierno Trilateral de George Bush se pronunció partidario del libre comercio, pero puso obstáculos al libre comercio con Europa. También son conocidas las frecuentes disputas comerciales entre Estados Unidos y Japón, por el elevado déficit que tiene Estados

¹¹² Pedro Enrique Armendares, “El TLC, base de la integración continental: Bush. El Riesgo que asumió Colón, reditúa aún 500 años después”, *La Jornada*, 26 abril 1992.

¹¹³ Flavio Tavares. “Kissinger: Beneficiaria a AL el enfrentamiento mercantil”, *Excelsior*, 8 noviembre 1992, p. 1.

¹¹⁴ Diana Francis. “El presidente de la Sony rompe filas. Empresas japonesas deben alertarse contra la intolerancia de Estados Unidos y Europa: Morita”, *El Financiero*, 4 mayo 1993.

Unidos en su cuenta corriente con los nipones. Y en los hechos, tanto japoneses, europeos y estadounidenses tienen un mercado muy protegido, poniendo barreras arancelarias como no arancelarias que dificultan el libre paso de mercancías sobre todo de naciones subdesarrolladas que son incapaces de cumplir con todos los requisitos de los países industrializados. Y cuando las naciones desarrolladas cumplen con todos los requisitos de seguridad impuestos por otra nación desarrollada, pero la nación importadora no quiere un producto o una empresa, sencillamente levantan verdaderas murallas arancelarias. Si esto lo sufren los países ricos, como no será con las naciones pobres. Resalta así, la incongruencia que un presidente trilateral, como fue Bush, quien propaga al mundo el libre comercio ponga obstáculos a la libre circulación de mercancías a naciones “aliadas” como él mismo ha definido a Europa y Japón.

5. LA TECNOCRACIA: ¿UNA SALIDA?

La tecnocracia es una corriente que ha sido adoptada por políticos en México y en muchos países de Iberoamérica y el mundo. Sólo que en México, y seguramente en otros países, los gobiernos tecnocráticos han subordinado el interés público al interés económico de las grandes empresas transnacionales o de otros países.

5.1. La tecnocracia

El término “tecnocracia” surgió en los Estados Unidos en los años treinta. Y supone al Estado, a la sociedad global y sociedades particulares como sistemas técnicos o simplemente como “sistemas”, y que como tales son dirigidos parcial o totalmente.

La tecnocracia es una estructura de poder donde los técnicos son quienes toman las decisiones de gobierno. Estos técnicos, denominados tecnócratas, forman una nueva «clase política», una nueva «forma de dominación» compuesta por especialistas en análisis de sistemas, planificación, organización, comunicación de masas, investigaciones operacionales, etc. Los tecnócratas han tomado relevancia en la medida en que los políticos les han confiado los principales poderes de gobierno para mantener el viejo régimen, y que poco a poco están tendiendo a sustituir al político. Además de servir a mantener el sistema político, los tecnócratas han sido útiles a los políticos porque se justifican así mismos apelando a los expertos técnicos, quienes a su vez, se escudan en las formas científicas de conocimiento, y contra la ciencia no hay apelación.

El tecnócrata tiene una percepción diferente de la realidad, porque para él, real es todo aquello que es medible o cuantificable, que es comprobable y manipulable. De este modo, lo que no cumple estos requisitos es ideal y ficticio. Con ello, los valores, las normas y las ideas no son

más que mitos. Karel Kosik,¹¹⁵ designa al tecnócrata como “político pragmático”, porque las características de estos sujetos son: a) razonan sistémicamente y no críticamente, b) reducen todo al ámbito técnico, útil y de efecto inmediato. consecuentemente, piensa la realidad y la política con esquemas de manipulación, de utilitarismo y de dominación, lo que no es así, no le importa; c) no rebasa el horizonte de lo meramente técnico, por lo que no puede entender más que lo técnico, llevándolo a d) ser incapaz de resolver algunos problemas de tipo social. Entonces, así concebida una sociedad, el hombre no es más que un componente abstracto y cambiante del sistema, que cumple una serie de roles y que carece de personalidad, por lo que el humanismo se reduce a nada.

Manuel García-Pelayo menciona tres modelos de regímenes tecnocráticos que son: la tecnodemocracia (Duverger), el tecnoautoritarismo y el tecnosocialismo. La tecnodemocracia (los tecnócratas le llaman liberalismo democrático), es característico de los países desarrollados; el tecnoautoritarismo (llamado por pragmáticos, liberalismo social) se desarrolla en los países subdesarrollados; y el tecnosocialismo (llamado por los socialdemócratas, socialismo liberal), en los países socialistas y basado en la teoría de la convergencia. Llámese como se llame, todos estos regímenes tienden a un modelo oligárquico cuya ideología ha pretendido encubrir intereses políticos y socio-económicos muy específicos. La centralización política y económica global a los grandes núcleos es una realidad que se agudiza cada vez más, y donde los países periféricos o países irrelevantes quedarán fuera de los bloques económicos, del desarrollo, condenados al abandono y a su aniquilación.

A la tecnocracia se le llama de diferentes modos como: civilización técnica, científica, post-industrial, tecnológica, científico-técnica, tecnetrónica, y muchas otras. A propósito, el nombre “tecnetrónica” fue acuñada por Brzezinski, definiéndola como una sociedad modelada económica, social y culturalmente por el impacto de la tecnología y la electrónica, especialmente por las computadoras y los modernos medios de comunicación.

¹¹⁵ Karel Kosik es citado por Manuel García-Pelayo, *Burocracia y tecnocracia*. Madrid. Alianza Universidad, 1982, p. 61.

Es claro que México y los mexicanos no vivimos aislados, somos y pertenecemos a una comunidad internacional, y como tales, nos relacionamos con el mundo. Los transportes y los medios de comunicación han contribuido a que vivamos menos aislados. El progresivo desarrollo tecnológico en comunicaciones y transportes ha ido acercando a los hombres de todos los puntos de la tierra, de distintas lenguas, razas, culturas y religiones. Este acercamiento inmediato con otros hombres (gracias a la tecnología) nos hace confirmar que el mundo lo hemos hecho cada vez más pequeño, al acortar las distancias de la comunicación.

Mucha información, poco pensamiento. El hombre *light* de nuestro tiempo, que literalmente devora cuanta información recibe y no la procesa, no ha aprendido a «unir sin confundir y a distinguir sin separar» en las relaciones con otros hombres. Esto es respetar a todas las personas, su diversidad de culturas y su entorno ecológico, que es una propuesta contraria a aquella frase colonial norteamericana de que «el mejor indio es el indio muerto».

Pero al hombre común, falto de una cultura reflexiva, los medios de comunicación no han hecho sino confundirlo y programarlo. Se dice que los dinosaurios se extinguieron por evolucionar equivocadamente. mucho músculo y poco cerebro. Los hombres representantes de las dos principales corrientes de pensamiento en el mundo el liberalismo y el socialismo (en sus diferentes matices), se disputan la conciencia y el control del hombre, y los medios de comunicación han sido sus instrumentos. De este modo, unos pocos producen una uniformidad de pensamiento que apenas se dirige a la razón, pues más bien lo hacen a los sentimientos que incluye de manera progresiva una adulteración de la lengua materna y la masificación. La masificación tiene como características: a) la huida impersonal, que es quien deja que los demás piensen por él, y quién se convierte en eco de lo que otros piensan o sienten; b) la absolutización del estándar de vida material, que hace retroceder lo humano y amenaza la personalidad del hombre, y c) el desarraigo humanista natural, provocado por el difundido modo de pensar racionalista. Con lo que nuestro deseado humanismo en todo el quehacer de la persona se ve tristemente amenazado.

5.2. ¿Liberalismo o socialismo?

Tanto el liberalismo como el socialismo, comenzaron a tomar mayor forma durante el movimiento denominado «la Ilustración», que en el siglo XVII y XVIII proclamaba la soberanía de la razón frente a la revelación y a la autoridad. Pero el liberalismo y el socialismo, así como otras especies incluidas en el género de la Ilustración como el conservadurismo y el positivismo se sostienen en base a un modelo geométrico. Nos dice Abelardo Villegas referente a la Ilustración: «Se trata, pues, de una estructura geométrica, de un modelo geométrico al cual se tiene que amoldar la vida de la sociedad. Las relaciones sociales no son geométricas, pero los ilustrados consideraron que, de cualquier manera, tenían que ser regidas por un modelo geométrico.»¹¹⁶ Este “tener que amoldar la vida de la sociedad” es una característica propia de las ideologías; si por ideología entendemos «... todas aquellas concepciones del mundo fundadas en ideas intuitivas, en puras construcciones mentales...».¹¹⁷ Y si bien recordamos, Giovanni Sartori¹¹⁸ nos comenta que es un grave error querer aplicar las leyes exactas a las ciencias sociales, el cual sucede con los modelos geométricos de las ideologías inspiradas en las ciencias exactas, para justificar y dar validez a sus argumentaciones. De este modo, consideramos que el hombre ni es bueno por naturaleza (Rousseau), ni tampoco es malo por naturaleza, el hombre «un lobo para el hombre» (Hobbes), sino que el hombre es por naturaleza libre, libertad que se ve acompañada y dignificada por la responsabilidad.

Así, tenemos la convicción que tanto el socialismo como el liberalismo sólo han servido para justificar la política del poder de algunos, y que de ningún modo es el «cemento que mantiene unida a la sociedad», por el contrario, a influido para dividir a la sociedad y a las naciones entre sí. Criticar sin proponer puede ser una actitud destructiva. Por ello, nosotros sugerimos no modelos totalizadores, sino perspectivas de desarrollo libres, responsables y respetuosas surgidas de la realidad de cada comunidad, en la que la política y la economía deben ser instrumentos al servicio del hombre y no al revés, donde el hombre debe ser subsidiario del

¹¹⁶ Abelardo Villegas, *El liberalismo*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986. p. 4.

¹¹⁷ Cfr. Juan Vallet de Goytisolo, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, Madrid, Ed. Montecorvo, 1975.

¹¹⁸ Cfr. Giovanni Sartori, *La política. Lógica y método de las ciencias sociales*. México, Fondo de Cultura Económica, 1984

hombre, donde el gobernante debe servir a su sociedad y el fuerte proteger al débil.

Hoy, las naciones se destruyen unas a otras por la posesión de yacimientos de petróleo (la guerra en el Golfo Pérsico), de hierro, de cobre, de uranio, ¿pero cuántos desean alcanzar aquellas tierras donde solamente hay personas? (véase la indiferencia internacional ante las masacres interétnicas en Ruanda, Bosnia, Croacia y Serbia). Creemos que lo más valioso de un pueblo es su gente, invertir en la cultura y educación de la gente, promover la libertad y la justicia seguramente traerá como consecuencia mayor riqueza, desarrollo, orden, bienestar, seguridad y paz para cada país, no de manera automática sino cultivada. Para demostrar que lo importante de un pueblo es su gente, pongamos como caso a Japón (sin omitir que tiene aspectos criticables como su sistema político y social), ya que al concluir la segunda guerra mundial esta nación quedó prácticamente destruida, su industria acabada, su economía molida, sus tierras escasas y pobres en recursos energéticos y minerales, sólo contó con su gente, su cultura, su educación, su formación y su capacidad de organización que los ha llevado a ser en la actualidad, la segunda nación económica más poderosa del mundo, y una de las más desarrolladas del planeta.

Finalmente, los problemas que vivimos actualmente no creemos que cambien, sino hasta que reconsideremos nuestra visión política y económica ante la dignidad que posee cada hombre y cada mujer.

CONCLUSIONES

Para 1989, la competencia comercial se había agudizado severamente en todo el mundo, llevando a gran número de naciones a formar alianzas estratégicas para aprovechar sus recursos, sus mercados mutuos y proteger sus propias industrias, formando barreras de protección frente a otros países y bloques comerciales.

Por su parte, buen número de líderes de corporaciones transnacionales implementaron los medios necesarios para tener acceso a todo lo que sus industrias requerían para su crecimiento y desarrollo. La lucha por las materias primas, los energéticos, mercados y capitales se volvió salvaje. Desde entonces, varias corporaciones han venido buscando la cooperación e incluso la fusión con otras multinacionales para su mutua expansión, estableciendo acuerdos tendientes a homologar ciertos criterios que permitieran su libre auge.

Ante esta situación, en 1989, la Comisión Trilateral se encontró mejor consolidada como organismo tanto interna como externamente. Ya tenía más de quince años trabajando discreta e ininterrumpidamente con algunos de los líderes de las principales corporaciones transnacionales del mundo desarrollado. En Estados Unidos, el Presidente era por segunda vez trilateral, así como un buen número de miembros de su gabinete. Para este año, ya dirigían los organismos que rigen internacionalmente las finanzas, el comercio y el mayor bloque militar occidental, como el Banco Mundial, el GATT (OMC) y la OTAN. También influían ya geopolítica y económicamente sobre los jefes de gobierno de los más importantes países del mundo, gracias a que venían cultivando las relaciones personales, los invitaban a sus foros económicos como el de Davos y les hacían llegar los estudios que sus intelectuales realizaban, convenciéndolos de la importancia de la apertura y la integración económica. Como resultado de esta influencia, en América del Norte, lograron un acuerdo de libre comercio con Canadá. En Europa y Asia continuaba el proceso de integración, y la Trilateral buscaba encabezar el rumbo político-económico de este proceso.

De 1989 a 1994, la competencia económica, la eficiencia y la tecnología condicionaron aún más la organización política internacional. Generando una transición de la geopolítica a la geoeconomía, donde los intereses políticos se han ido conciliando con los económicos. Ahora el mundo tiende hacia un mercado mundial.

Para ser eficiente y competitivo, las corporaciones han hecho una división del trabajo a escala mundial, para aprovechar las ventajas comparativas de cada nación. Para ello, las corporaciones transnacionales han requerido de libertad en el flujo de mercancías y capitales, por lo que han influido en sus respectivos gobiernos para que impulsen la apertura de los mercados internacionales. Algunos directivos de las más grandes corporaciones del mundo han aceptado unirse en torno a la Comisión Trilateral para poder influir más en la toma de decisiones políticas de los gobiernos y organismos multilaterales. Y así, en coordinación, afrontar mejor los retos políticos y económicos del sistema internacional, para que afecte lo menos posible sus negocios, tengan ventaja sobre la competencia comercial, sobrevivan en el mercado y mantengan su *status quo*. Por eso la Trilateral ha buscado controlar las mayores estructuras políticas, económicas, intelectuales y militares del sistema internacional, mediante el control de ciertas universidades, centros de investigación, medios de comunicación y organismos internacionales.

Tenemos así, que la Comisión Trilateral es un organismo internacional de élites políticas, económicas, intelectuales y militares, vigente, dinámico y muy poderoso. Es uno de los organismos internacionales privados con mayor influencia política y económica en el mundo, impulsado y sostenido financiera y moralmente, básicamente, por David Rockefeller e intelectualmente por Zbigniew Brzezinski.

La Comisión Trilateral ha influido en el proceso de globalización mundial que vivimos, imprimiéndole su carácter liberal. La globalización liberal ha venido organizando el sistema internacional atendiendo básicamente el interés de las corporaciones a las que sirve, utilizado en política conceptos de penetración tales como liberalismo, democracia, desarrollo y técnica. Económicamente se ha apoyado en estandartes como el libre mercado, competencia, eficiencia

y cooperación.

En la actualidad, la planificación económica ha partido de estas empresas multinacionales y de la Comisión Trilateral integrándola al plan nacional del Estado. De este modo, la economía, organizada para beneficiar a las grandes compañías ha traído enormes desequilibrios políticos y económicos al sistema internacional. Además, el capital extranjero se ha estado colocando en sectores claves de la economía de los países y el Estado sólo ha servido de "facilitador" a los flujos de mercancías y capitales. Tenemos así, que la función del Estado se ha visto reducida progresivamente a un mero instrumento del mercado. Esta economía excluyente ha puesto en desventaja competitiva a las pequeñas y medianas empresas, que son las que más empleos generan, las cuales están tendiendo a desaparecer, extendiéndose más la pobreza y centralizándose el poder económico y político en menos manos. A nivel relación entre naciones pasa algo semejante, aquí los Estados están en función de la nación dominante. Tenemos que tres bloques dominan más del 75% de la economía mundial. Europa, el Pacífico asiático y Norteamérica son los centros rectores de la dinámica económica y política mundial. Alrededor del primer mundo se están formando islas o archipiélagos de poder y de bienestar económico. En la periferia, pobreza y desesperanza.

Esto ha traído como consecuencia, mayor división en las relaciones Norte-Sur con lo que se ha incrementado la dependencia a los centros rectores de la economía, promoviendo la agudización de los conflictos regionales por la supervivencia. En su dependencia, las sociedades subdesarrolladas se han ido amoldando a las leyes de mercado y a las costumbres de las naciones dominantes, disminuyendo la identidad propia de cada cultura. El mercado ha estado englobando la vida social del ser humano, convirtiéndolo en su instrumento. En objeto, no en sujeto de la historia. Aquí una importante tarea, fortalecer al sujeto, a la persona, en educación, salud, vivienda, libertad, solidaridad, justicia y subsidiariedad.

Ante este proceso de globalización liberal trilateral, México desempeñó el papel de puente entre las naciones desarrolladas y América Latina, para la integración y apertura económica continental. El primer paso para esta integración fue el Tratado de Libre Comercio con

América del Norte. El TLC fue una iniciativa que surgió en el seno de la Trilateral y que le fue propuesto a Salinas de Gortari en el Foro Económico Mundial de Davos, quien aceptó insertarse en ese proceso globalizador con Estados Unidos y Canadá. Para ello, Salinas tuvo que aceptar las recomendaciones neoliberales del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, del GATT, y de la OCDE (todos ellos con influencia trilateral), lo que implicó un alto costo para el pueblo de México al traer a nuestra patria más pobreza y concentración de recursos en una cuantas familias. A cambio de integrar a México al TLC, Salinas recibió la promesa de ellos de reducir la deuda externa, y los beneficios de la integración comercial, como: crecimiento sostenido y estructural, estabilidad política y el respaldo del bloque. Pero la integración económica implicó adecuar la política económica de México al interés del bloque, por eso en el sexenio salinista se abrieron de golpe las restricciones a las importaciones de productos, capitales y servicios, se redujo la inflación a un dígito, las entidades paraestatales llegaron a 42% de lo que había en 1989 y el 44% de los empleados del gobierno federal. También, la apertura comercial permitió un incremento en la inversión extranjera directa que subió a 321%, la balanza comercial tuvo un déficit creciente hasta ubicarse en 18,500 millones de dólares sólo en 1994, el gasto público creció 2.5% del PIB total, ubicándose en 20% del PIB; la amortización de la deuda pública externa creció a 361% y la deuda externa total creció a 143%. El resultado de estas cifras fue que el número de mexicanos pobres subió a alrededor de 40 millones, y en extrema pobreza subió a poco más de 20 millones.

Finalmente, el liberalismo (o neoliberalismo como se le conoce) de la Comisión Trilateral, como toda ideología, es un medio de dominación y de justificación de intereses, que pretende someter al hombre a los sistemas tecnológicos y de mercado, maquinizándolo, deshumanizándolo y uniformando su modo de vida.

Lo que Zbigniew Brzezinski creía era el camino al progreso, ha llevado a una profunda crisis autodestructiva que se ha visto reflejada en lo político, lo económico, lo social y lo cultural. Por lo que el mismo Brzezinski ha rectificado su propia postura en su libro *Fuera de control*, proponiendo dar marcha atrás en las políticas por él sugeridas antes de que sea demasiado tarde.

ANEXOS

Lista oficial de miembros pertenecientes a la Comisión Trilateral, registrados el 06 de octubre de 1992; con base en la lista de la misma Comisión Trilateral.

La Comisión Trilateral

Otto Graf Lambsdorff Presidente Europeo	Paul A. Volcker Presidente Norteamericano	Akio Morita Presidente Japonés
Garret Fitzgerald Vicepresidente Europeo	Allan E. Gottlieb Vicepresidente Norteamericano	Yoshio Okawara Vicepresidente Japonés
	David Rockefeller Fundador y Presidente Honorario	
Paul Révay Director Europeo	Charles B. Heck Director Norteamericano	Tadashi Yamamoto Director Japonés

Miembros Japoneses

Isao Amagi, asesor especial del Ministerio de Educación.

Naohiro Amaya, director ejecutivo, Dentsu Institute for Human Studies; presidente, Japan Economic Foundation

Yoshitoki Chino, presidente, Daiwa Securities Co., Ltd.

Koichiro Ejiri *, presidente del consejo de directores y director ejecutivo, Mitsui & Co., Ltd.

Shinkichi Eto, presidente, Asia University.

Shinji Fukukawa, vicepresidente ejecutivo, Kobe Steel Co., Ltd.

Norishige Hasegawa, director y consejero, Sumitomo Chemical Company, Ltd.

Taizo Hashida, presidente, Fuji Bank, Ltd.

Tsutomu Hata, miembro de la Dieta.

Gen Hirose, presidente honorario, Nippon Life Insurance Company, Ltd.

Tetsuya Horie, presidente, The Long Term Credit Bank of Japan, Ltd.

Takashi Hosomi *, presidente, NLI Research Institute; ex presidente, The Overseas Economic Cooperation Fund.

Hosai Hyuga, presidente honorario, Sumitomo Metal Industries, Ltd.

Shin'ichi Ichimura, vicedirector y director, Institute of International Relations, Osaka International University.

Kaoru Inouye, presidente del mayor comité ejecutivo, Dai-Ichi Kangyo Bank, Ltd.
Takashi Ishihara, presidente, Nissan Motor Company, Ltd.
Rokuro Ishikawa, presidente, Kajima Corporation.
Takeru Ishikawa, presidente, Mitsui Marine & Fire Insurance Co., Ltd.
Motoo Kaji, vicepresidente, The University of the Air; profesor emérito, Tokyo University.
Fuji Kamiya, profesora, Toyo-Eiwa Women's University; profesora visitante, Keio University.
Kenichi Kamiya, director y consejero, The Mitsui Taiyo Kobe Bank, Ltd.
Yusuke Kashiwagi *, presidente del consejo de directores, Bank of Tokyo, Ltd.
Koichi Kato, miembro de la Dieta.
Kenji Kawakatsu, presidente, Sanwa Bank, Ltd.
Toshi Kitamura, vicepresidente ejecutivo y director, Hitachi, Ltd.
Koji Kobayashi, presidente emérito y director representante, NEC Corporation.
Shoichiro Kobayashi, presidente del consejo de directores, Kansai Electric Power Company, Inc.
Yotaro Kobayashi *, presidente, Fuji Xerox Co., Ltd.
Masataka Kosaka, profesor de ciencia política, Kyoto University.
Shonosuke Maeda, presidente, Toray Industries, Inc.
Minoru Makihara *, presidente, Mitsubishi International Corporation; director mayor administrativo, Mitsubishi Corporation.
Michiya Matsukawa, asesor mayor del presidente, Nikko Securities Co., Ltd.
Isamu Miyazaki, presidente, Daiwa Institute of Research Ltd.
Kiichi Miyazawa *, miembro de la Dieta.
Masaya Miyoshi, director general y director mayor administrativo, Keidanren (Federación de Organizaciones Económicas en Japón).
Yuzaburo Mogi, director administrativo ejecutivo, Kikkoman Corporation.
Akio Morita *, presidente y jefe oficial ejecutivo, Sony Corporation.
Moriyuki Motono, asesor del consejo, Nomura Securities Co., Ltd.
Takashi Mukaibo, presidente interino, Atomic Energy Commission; ex presidente, Tokyo University.
Jiro Murase, socio administrativo, Marks Murase & White.
Minoru Murofushi *, presidente, C. Itoh & Co., Ltd.
Yonosuke Nagai, profesor de ciencia política, Aoyama Gakuin University.
Eiichi Nagasue, miembro de la Dieta.
Nobuyuki Nakahara, presidente, Tonen Corporation.
Kanco Nakamura, presidente, The Industrial Bank of Japan, Ltd.
Toshio Nakamura, consejero, Mitsubishi Bank, Ltd.
Masashi Nishihara, profesor de Relaciones Internacionales, National Defense Academy.
Teruo Noguchi, presidente y director, Koa Oil Co., Ltd.
Toshiaki Ogasawara, presidente editor, The Japan Times, Ltd.; presidente, Nifco Inc.

Akira Ogata, periodista; apoderado, Matsushita International Foundation.

Sumio Okahashi, asesor mayor, Sumitomo Corporation.

Mitsuyoshi Okano, presidente, The Suruga Bank, Ltd.

Yoshio Okawara *, asesor ejecutivo, Keidanren (Federación de Organizaciones Económicas en Japón), ex embajador en Estados Unidos.

Saburo Okita *, presidente, Institute for Domestic and International Policy Studies (IDIPS); ex ministro de Asuntos Exteriores.

Ariyoshi Okumura, presidente y jefe ejecutivo, IBJ Capital Management Co., Ltd.

Shoichi Saba, asesor del consejo, Toshiba Corporation.

Kiichi Saeki *, vicepresidente, International Institute for Global Peace.

Yutaka Saito, presidente, Nippon Steel Corporation.

Keizo Saji, presidente, Suntory, Ltd.

Seizaburo Sato, profesor de ciencia política, University of Tokyo; director interino, International Institute for Global Peace.

Masahide Shibusawa, director, East-West Seminar.

Motoo Shiina, presidente, The Policy Study Group; ex miembro de la Dieta.

Takeo Shiina, presidente y jefe oficial ejecutivo, IBM Japan, Ltd.

Tatsuo Shoda, presidente honorario, The Nippon Credit Bank, Ltd.

Tetsuo Suzuki, presidente, HOYA Corporation.

Setsuya Tabuchi, presidente, Nomura Securities Co., Ltd.

Tsuyoshi Takagi, secretario general, ZENSEN (Federación Japonesa de Textiles, Ropa, Químicos, Mercantiles y Alianza de Uniones de Trabajadores de la Industria).

Sotoo Tatsumi, presidente, Sumitomo Bank, Ltd.

Toshihiro Tomabechi, auditor, Toppan Moore Co., Ltd.

Eiji Toyoda, presidente, Toyota Motor Corporation.

Keiya Toyonaga, director administrativo mayor, Matsushita Electric Industrial Co., Ltd.

Seiji Tsutsumi, presidente, Saison Corporation.

Hisamitsu Uetani, presidente emérito, Yamaichi Securities Company, Ltd.

Shoji Umemura, presidente del consejo, Nikko Securities Company, Ltd.

Etsuya Washio, presidente, Japan Federation of Steel Workers' Union.

Fumio Watanabe, consejero, Tokio Marine & Fire Insurance Co., Ltd.

Takeshi Watanabe, presidente, The Non-Life Insurance Institute of Japan; ex presidente, Asian Development Bank.

Tadashi Yamamoto, presidente, Japan Center for International Exchange.

Isamu Yamashita *, ex presidente japonés, The Trilateral Commission; presidente, East Japan Railway Company; mayor asesor, Mitsui Engineering and Shipbuilding Co., Ltd.

Masamoto Yashiro, oficial corporativo del país, Citibank, NA.

Bunroku Yoshino, presidente, Institute for International Economic Studies; ex embajador en la República

Federal de Alemania.

* Comité ejecutivo

Ex miembro en el servicio público:

Sadako Ogata, alta comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Miembros Europeos

Umberto Agnelli, vicepresidente, Fiat, Turin; presidente, The Vienna International Council.

Michel Albert *, presidente, Assurances Générales de France; ex alto comisionado de la Agencia de Planeación Francesa.

Lord Armstrong of Ilminster, director, The R.T.Z. Corporation, Londres; ex jefe de la Secretaría del Gabinete del primer ministro.

Giovanni Auletta Armenise, presidente, Banca Nazionale dell' Agricoltura, Roma.

Raymond Barre, miembro de la Asamblea Nacional; ex primer ministro de Francia.

Hans Bartelds, presidente del consejo ejecutivo de Fortis, Utrecht.

Piero Bassetti, presidente, Chamber of Commerce and Industry of Milan; ex miembro de la Cámara de Diputados.

Jean Bergougnoux, director general, French Electricity Board (EDF), París.

Georges Berthoin, presidente honorario internacional, European Movement; ex presidente europeo. The Trilateral Commission.

Kurt Biedenkopf, ministro presidente del Libre Estado de Sajonia; ex miembro del Bundestag alemán.

Ritt Bjerregaard, miembro del Parlamento Danés; presidente, grupo parlamentario Social Demócrata; ex ministro de Educación y ministro de Asuntos Exteriores.

Claudio Boada Vilallonga, presidente honorario, Banco Hispano-Americano, Madrid.

Marcel Boiteux, presidente honorario, French Electricity Board, París.

Pierre Callebaut, presidente, Amylum, Bruselas; ex presidente, Belgian Federation of Agricultural and Food Industries.

Umberto Cappuzzo, asesor de Defensa del ministro italiano de Asuntos Exteriores; miembro del Comité de la Defensa, Senado Italiano; ex jefe del Estado Mayor de la Armada, Roma.

Hervé de Carmoy, presidente, Banque Industrielle Mobilière et Privée (B.I.M.P.); asesor del presidente, HR Finances, París; ex jefe ejecutivo, Société Générale de Belgique, Bruselas.

Jaime Carvajal Urquijo, presidente Iberfomento; presidente, Ford España, Madrid.

Jean-Claude Casanova, profesor de economía, Institute of Political Studies, París; Editor, Commentaire.

Fausto Cereti, presidente y jefe oficial ejecutivo, Alenia, Roma.

José Luis Cerón Ayuso, ex ministro español de Comercio; presidente de ASETA, Madrid.

Willy de Clercq, miembro del Parlamento Europeo; presidente, Commission on Foreign Economic Relations; ex vicepresidente, Commission of European Communities, Bruselas.

Umberto Colombo, presidente, National Agency for New Technology, Energy and the Environment (ENEA), Roma.

Richard Conroy, presidente, Conroy Petroleum; miembro del Senado, República Irlandesa.

Alain Cotta, profesor de economía y administración, University of Paris.

Michel David-Weill, socio mayor, Lazard Frères, Paris & New York.

Viscount Etienne Davignon, presidente, Société Générale de Belgique; ex vicepresidente de la Comisión de Comunidades Europeas.

Guido Declercq, presidente, FIDISCO, INVESTCO y BENEVENT, Bruselas; administrador general honorario, Kath University, Leuven.

Jean Deflassieux, presidente, Banque des Echanges Internationaux; presidente honorario, Crédit Lyonnais, Paris.

Ottaviano Del Turco, secretario general adjunto, Italian General Confederation of Labour (C.G.I.L.), Roma.

Jean Dromer, presidente, Financière Agache, Paris; ex presidente, Union des Assurances de Paris (UAP); ex presidente, Association Française des Banques (AFB).

Robert Evans, jefe ejecutivo y miembro del consejo, British Gas Corporation.

Oscar Fanjul *, presidente, Repsol; presidente, Instituto Nacional de Hidrocarburos, Madrid.

Julio Feo, presidente, Consultores de Comunicación y Dirección, Madrid; ex secretario general, Presidencia del Gobierno Español.

Carlos Ferrer, presidente, Ferrer International; presidente, Bank of Europe, Barcelona; presidente, UNICE, Bruselas; ex presidente, Confederación de Patronos Españoles.

Garret FitzGerald *, miembro del Irish Dail; ex primer ministro.

Antonio Garrigues Walker *, socio mayor, J & A Garrigues, Madrid.

Giuseppe Gazzoni Frascara, presidente y director administrativo, Gazzoni; presidente, Federation of Italian Food Industries.

John Gilbert, miembro del Parlamento Británico, Londres.

Baron Jacques Groothaert *, presidente honorario del consejo, Générale de Banque, Bruselas; embajador honorario de Bélgica.

Sir William Harding, director, Lloyds Bank, Londres; ex embajador británico Earl of Harrowby; presidente, The Private Bank, Londres.

Miguel Herrero de Miñón, miembro del Parlamento Español.

Jan Hinnekens, presidente, Belgian Boerenbond; miembro del consejo de directores, National Bank of Belgium.

Niels W. Holm, presidente, Rambøll & Hannemann; Virum; vicepresidente, J. Lauritzen Holding; director, Teledanmark, Copenhague.

Karl-Heinz Hornhues, miembro del Bundestag alemán; presidente suplente, grupo parlamentario CDU/CSU.

David Howell, miembro del Parlamento Británico y presidente del Comité de Asuntos Exteriores; ex ministro del Gabinete.

Ludwig Huber, Abogado; ex presidente del consejo, Bavarian State and Central deposit Bank, Munich; ex ministro del Estado de Bavaria.

Claude Imbert, editor en jefe y director administrativo, Le Point, Paris.

Thorbjørn Jagland, secretario general, Partido Laboral Noruego.

Horst K. Jannott, presidente del consejo ejecutivo, Munich Reinsurance Company.

Baron Daniel Janssen, presidente, comité ejecutivo, Solvay & Co., Bruselas.

Baron Paul-Emmanuel Janssen, presidente del consejo de directores, Générale de Banque, Bruselas.

Reimut Jochimsen, presidente, Central Bank of the Northrhine-Westphalia, Düsseldorf.

Alain Joly, miembro del consejo y director administrativo, L'Air Liquide, París.

Jacques Julliard, director asociado, Le Nouvel Observateur, París.

Justin Keating, ex ministro irlandés de Industria y Comercio; ex líder del Partido Laboral en el Senado; ex decano, Faculty of Veterinary Medicine, University College, Dublin.

Walter Leisler Kiep, tesorero del Partido Demócrata Cristiano y presidente del "Atlantik Brücke"; socio mayor, Gradmann & Holler, Frankfurt.

Norbert Klotten, profesor de economía, University of Tübingen; ex presidente, Central Bank, Land of Baden-Württemberg, Stuttgart.

Max Kohnstamm, ex presidente, European University Institute, Florence.

Count Otto Lambsdorff *, presidente, Partido Demócrata Liberal; miembro del Bundestag alemán; presidente, Internacional Liberal; ex ministro federal de Economía.

Liam Lawlor, miembro del Irish Dail.

Cees van Lede, miembro del consejo, Akzo; ex presidente, Federation of Netherlands Industry.

Alan Lee William, director, The British Atlantic Committee; ex miembro del Parlamento Británico.

Klaus Dieter Leister, miembro del consejo, Westdeutsche Landesbank Girozentrale, Düsseldorf; ex secretario de Estado, ministro de Defensa; ex líder de la Cancillería de Northrhine Westphalia.

Arrigo Levi, columnista político, Corriere della Sera, Roma.

André Levy-Lang, presidente del consejo de administración, Compagnie Financière Paribas, París.

André Leysen, presidente, Agfa Gevaert, Antwerp; presidente, supervisor del consejo, Hapag Lloyd, Hamburgo.

Roderik MacFarquhar, profesor de gobierno, Harvard University; ex miembro del Parlamento Británico.

Carlos March Delgado, presidente, Banca March; vicepresidente, Juan March Foundation, Madrid.

Gilles Martinet, embajador de Francia; presidente, Association for the European Cultural Community, París.

Eberhard Martini, presidente, Association of German Banks, presidente, Bayerische Hypotheken-und Wechsel Bank, Munich.

Rui Mateus, presidente, Emaudio International; presidente, The Foundation for International Relations, Lisboa.

Count Albrecht Matuschka, presidente, Matuschka Group, Munich.

Hanns W. Maull, co-director, German Institute for Foreign Affairs (DGAP), Bonn; profesor de relaciones internacionales, University of Trier; representante europeo, Japan Center for International Exchange.

Cesare Merlini, presidente, Institute for International Affairs, Roma.

Thierry de Montbrial, profesor, Ecole Polytechnique; director, French Institute for International Relations, París.

Mario Monti *, decano, Bocconi University, Milan.

Preben Munthe, profesor de economía, University of Oslo; consejero, Norwegian Nobel Institute.

Klaus Murmann, presidente, Federation of German Employers' Association (BDA), Colonia.

Karl-Heinz Narjes, ex vicepresidente de la Comisión de Comunidades Europeas.

Sir Edwin Nixon, presidente suplente, National Westminster Bank, Londres.

Humphrey Norrington, vicepresidente, Barclays Bank, Londres.

Egidio Ortona *, presidente, ISPI, Milan; presidente honorario, Bull Italia, Roma; ex embajador italiano en Estados Unidos.

Lord David Owen de Plymouth; co-presidente, (EC) del comité de dirección de la Conferencia Internacional en la ex Yugoslavia; ex miembro del Parlamento Británico; ex secretario del Exterior y Commonwealth.

Sir Michael Palliser *, presidente, Samuel Montagu & Co.; ex secretario interior permanente de Estado, Oficina del Exterior y Commonwealth, Londres.

Michael Perry, presidente, Unilever, Londres.

Ilídio de Pinho, presidente, COLEP, Lisboa.

Francisco Pinto Balsemao, miembro del Parlamento Portugués; ex primer ministro.

Giuseppe Ratti, director, Coe & Clerici, Genova.

Klaus Richter, presidente honorario, National Federation of German Wholesale and Export Traders, Bonn.

Lord Rippon of Hexham, presidente, INVESCO MIM.; presidente, Unichem, Londres; ex canceller Duchy of Lancaster.

Gianfelice Rocca, presidente de Techint, Milano.

Lord Roll of Ipsden, presidente, S.G. Warburg Group, Londres.

Sergio Romano, editorialista, Roma; ex embajador italiano.

John Roper, director, Institute for Security Studies, Western European Union; ex miembro del Parlamento Británico.

François de Rose, embajador de Francia; ex representante permanente de la OTAN.

H. Onno Ruding, presidente de Netherlands Christian Federation of Employers, La Haya; vicepresidente, Citicorp; ex ministro holandés de Finanzas.

Renato Ruggiero, miembro del consejo de directores de Relaciones Internacionales, Fiat, Turin; ex ministro italiano de Comercio Exterior; ex embajador en la URSS.

Antxón Sarasqueta, editor y director administrativo, "Hechos", Madrid; presidente, SIM (Organización de Noticias); miembro del consejo, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), Madrid.

Paolo Savona, presidente, Fondo Interbancario di Tutela dei Depositi, Roma; profesor de economía política.

Gerard van Schaik, presidente, Heineken Breweries, Amsterdam.

Willem Scherpenhuijsen Rom *, presidente, Internationale Nederlanden Group, Amsterdam.

Jorgen Schleimann, director administrativo y jefe ejecutivo, "TV 2", Dinamarca.

Guido Schmidt-Chiari *, presidente, Creditanstalt Bankverein, Viena.

Ronaldo Schmitz, miembro del consejo de directores administrativos, Deutsche Bank, Frankfurt.

Pedro Schwartz, vicepresidente ejecutivo, National Economic Research Associates, Madrid; miembro del consejo de directores, Iberagents Brokers; profesor de economía, Universidad de Madrid.

José Segurado, presidente, Jasinias, asesor especial del presidente, Banesto; ex miembro del Parlamento Español.

Peter Shore *, miembro del Parlamento Británico.

Sergio Siglienti, presidente, Banca Commerciale Italiana, Milan.

Umberto Silvestri, director administrativo y jefe oficial ejecutivo, STET, Roma.

Henri Simonet, miembro del Senado belga; ex ministro belga para Asuntos Exteriores y vicepresidente de la Comisión de Comunidades Europeas, Bruselas.

Theo Sommer, editor en jefe, Die Zeit, Hamburgo.

Myles Staunton *, miembro del Senado, República Irlandesa.

Peter Sutherland, presidente, Allied Irish Bank Group, Dublin; ex miembro de la Comisión Europea; ex procurador general de Irlanda.

Poul Johan Svanholm, presidente y jefe oficial ejecutivo de grupo, Carlsberg, Copenhagen.

Sir John Swire, presidente honorario y director ejecutivo, John Swire & Sons, Londres.

Marqués de Tamarón, director, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), Madrid.

Sir Peter Tapsell, miembro del Parlamento Británico.

Geoffrey W. Taylor, presidente, Daiwa Europe Bank; ex jefe ejecutivo de grupo, Midland Bank, Londres.

Jacques Thierry, presidente del consejo, Banque Bruxelles Lambert; presidente del consejo, Artois Piedboeuf Interbrew, Bruselas.

Gaston Thorn, presidente, Banque Internationale à Luxembourg; ex presidente de la Comisión de Comunidades Europeas.

Niels Thygesen *, profesor de economía, Economics Institute, Copenhagen University.

Sir Charles Tidbury, miembro del consejo de directores, Whitbread & Co.

Otto Grieg Tidemand *, Shipowner, Oslo; ex ministro noruego de Defensa y ministro de Asuntos Económicos.

Maarten Van Traa, miembro del Parlamento holandés; portavoz de Asuntos Exteriores, Partido Laboral, Amsterdam.

António Vasco de Mello *, presidente, Sociedade de Reparação e Montagem de Equipamentos Industriais, Lisboa; ex miembro del Parlamento Portugués.

Simone Veil, miembro del Parlamento Europeo; ex ministro francés del Gabinete; ex presidente. Parlamento Europeo.

José Vila Marsans, presidente, Rhône Poulenc Fibras, Barcelona; director, Banco Central, Madrid.

Paolo B. Vittorelli, presidente, Istituto Studi Ricerche Difesa (ISTRID), Roma; ex miembro del Parlamento Británico.

Karsten D. Voigt, miembro del Bundestag alemán; vocero de Asuntos Exteriores del Grupo Parlamentario del SPD.

Joris Voorhoeve, director, Netherlands Institute for International Relations, La Haya.

Henrich Weiss, presidente, Confederation of German Industries (BDI), Colonia.

Norbert Wieczorek *, miembro del Bundestag alemán; vocero de Economía Internacional y Asuntos Monetarios del Grupo Parlamentario del SPD.

Otto Wolff von Amerongen *, presidente honorario, German Federation of Chambers of Commerce and Industry; presidente, East Committee of the German Industry, Colonia; vicepresidente, Consejo Internacional de Viena.

Emilio Ybarra, presidente del consejo de directores, Banco Bilbao-Vizcaya, Madrid.

Arie van der Zwan, presidente, World Software Group, La Haya.

* Comité ejecutivo.

Ex miembros en el servicio público:

Margherita Bouiver, ministra de Turismo, Italia.

Jorge Braga de Macedo, ministro de Finanzas, Portugal.

Johan Jørgen Holst, ministro de Defensa, Noruega.

Thorvald Stoltenberg, ministro de Asuntos Exteriores, Noruega.

Michel Vauzelle, ministro de Justicia; Francia.

Miembros Norteamericanos

Paul A. Allaire, presidente y jefe oficial ejecutivo, Xerox Corporation.

Graham Allison, Douglas Dillon profesor de gobierno, John F. Kennedy School of Government, Harvard University.

Dwayne O. Andreas, presidente del consejo y jefe oficial ejecutivo, Archer Daniels Midland Company.

Rand V. Araskog, presidente y jefe oficial ejecutivo, ITT Corporation.

C. Fred Bergsten *, director, Institute for International Economics; ex asistente norteamericano del secretario del Tesoro para Asuntos Internacionales.

Conrad M. Black, presidente y jefe oficial ejecutivo, Hollinger Inc., Toronto.

John Bosley, miembro de la Casa de los Comunes canadiense y presidente del Comité de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional; ex vocero de la Casa de los Comunes.

Gerald K. Bouey, ex gobernador del Bank of Canada.

John Brademas, presidente emérito, New York University; ex miembro norteamericano de la Casa de Representantes.

Harold Brown, presidente, Johns Hopkins Foreign Policy Institute, Washington, D.C.; ex secretario norteamericano de Defensa.

Zbigniew Brzezinski *, consejero, Center for Strategic and International Studies; Robert Osgood profesor de asuntos exteriores americanos, Paul Nitze School of Advanced International Studies, Johns Hopkins University; ex asistente norteamericano del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional.

James E. Burke, presidente del consejo y jefe oficial ejecutivo emérito, Johnson & Johnson.

D. Wayne Calloway, presidente y jefe oficial ejecutivo, PepsiCo.

Frank C. Carlucci, vicepresidente, The Carlyle Group; ex secretario norteamericano de Defensa.

John H. Chafee, miembro del Senado norteamericano.

Bill Clinton, gobernador de Arkansas.

Marshall A. Cohen, presidente y jefe oficial ejecutivo, The Molson Companies Ltd., Toronto.

William S. Cohen, miembro del Senado norteamericano.

William T. Coleman, Jr. *, socio mayor, O'Melveny & Myers; ex secretario de Transporte norteamericano.

E. Gerald Corrigan, presidente, Banco de la Reserva Federal de Nueva York.

William J. Crowe, Jr., ex presidente, U.S. Joint Chiefs of Staff.

Gerald L. Curtis, profesor de ciencia política, East Asian Institute, Columbia University.

Ian Deans, presidente, Consejo de Relaciones de Servicios Públicos de Canadá, Ottawa; ex miembro de la Casa de los Comunes canadiense.

John M. Deutch, profesor, Massachusetts Institute of Technology.

Peter C. Dobell, director, Centro Parlamentario para Asuntos Exteriores y Comercio Exterior, Ottawa; vicepresidente, Institute for Research on Public Policy.

Marie-Josée Drouin, director ejecutivo, Hudson Institute of Canada, Montreal.

Jessica P. Einhorn, vicepresidenta y tesorera, World Bank.

Trevor Eyton, miembro del Senado canadiense; presidente y jefe oficial ejecutivo, Brascan Limited, Toronto.

Dianne Feinstein, ex alcaldesa de San Francisco.

Martin S. Feldstein, presidente, National Bureau of Economic Research, Inc.; George F. Baker profesor de economía, Harvard University; ex presidente, Consejo del Presidente de Asesores Económicos.

Thomas S. Foley, portavoz norteamericano de la Casa de Representantes.

L. Yves Fortier, socio mayor, Ogilvy Renault, Barristers and Solicitors, Montreal; ex embajador canadiense y representante permanente en la Naciones Unidas.

Stephen Friedman, socio mayor y co-presidente, Goldman, Sachs & Co.

Richard N. Gardner, Henry L. Moses profesor de derecho y organización internacional, Columbia University; del consejo, Coudert Brothers; ex embajador norteamericano en Italia.

David Gergen, editor general, U.S. News & World Report; ex asistente norteamericano del Presidente para las Comunicaciones.

Louis V. Gerstner, Jr., presidente y jefe oficial ejecutivo, RJR Nabisco Holding Corp.

Neil Goldschmidt, ex gobernador de Oregon; ex secretario de Transporte estadounidense.

Joseph T. Gorman, presidente y jefe oficial ejecutivo, TRW Inc.

Allan E. Gottlieb *, presidente, Canada Council; presidente Burson-Marsteller, Toronto; ex embajador canadiense en Estados Unidos.

Katharine Graham, presidenta del consejo, The Washington Post Company.

Maurice R. Greenberg, presidente y jefe oficial ejecutivo, American International Group, Inc.

John H. Gutfreund, ex presidente del consejo y jefe oficial ejecutivo, Salomon Inc.

Robert D. Haas *, presidente y jefe oficial ejecutivo, Levi Strauss & Co.

Lee H. Hamilton, miembro de la Casa de los Representantes estadounidense.

David J. Hennigar, presidente, Crownx Inc.; vicepresidente, Crown Life Insurance Company; director regional Atlántico, Burns Fry Limited, Halifax, Nova Scotia.

Robert D. Hormats, vicepresidente, Goldman Sachs International; ex asistente del secretario de Estado norteamericano para Economía y Asuntos de Negocios.

James R. Houghton, presidente del consejo y jefe oficial ejecutivo, Corning Incorporated.

Samuel C. Johnson, presidente y jefe oficial ejecutivo, S.C. Johnson & Son, Inc.

W. Thomas Johnson, presidente, CNN.

Vernon C. Jordan, socio, Akin, Gump, Strauss, Hauer & Feld.

Donald R. Keough, presidente y jefe oficial de operaciones, The Coca-Cola Company.

Henry A. Kissinger *, presidente, Kissinger Associates, Inc.; ex secretario de Estado norteamericano; ex asistente norteamericano del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional.

Thomas G. Labrecque, presidente y jefe oficial ejecutivo, The Chase Manhattan Bank, N.A.

Jim Leach, miembro norteamericano de la Casa de Representantes.

Flora Lewis, columnista mayor, The New York Times, París.

Winston Lord *, ex embajador estadounidense para la República Popular China; ex presidente, Council on Foreign Relations, New York; ex director del Foro de Planeación Política, Departamento de Estado norteamericano.

Roy MacLaren, miembro canadiense de la Casa de los Comunes; ex ministro de Estado (Finanzas); ex ministro de la Renta Nacional.

Whitney MacMillan, presidente del consejo y jefe oficial ejecutivo, Cargill, Inc.

Jay Mazur, presidenta, International Ladies' Garment Workers Union.

Robert S. McNamara *, ex presidente, The World Bank; ex secretario estadounidense de Defensa.

Allen E. Murray, presidente del consejo, presidente y jefe oficial ejecutivo, Mobil Corporation.

Nannerl O. Keohane, presidente, Wellesley College, Wellesley, Massachusetts.

Joseph S. Nye, Jr., director del Centro de Asuntos Internacionales y Clarence Dillon profesor de Asuntos Internacionales, Harvard University; ex secretario de Estado suplente norteamericano para la Seguridad, Ciencia y Tecnología.

Michel Oksenberg, presidente, East-West Center, Hawaii.

Henry Owen, socio mayor con permiso, Brookings Institution; miembro, Consultants International Group; ex embajador general estadounidense y representante especial del Presidente para Cumbres Económicas.

Robert D. Putnam, Don K. Price profesor de política, John F. Kennedy School of Government, Harvard University.

Charles B. Rangel, miembro de la Casa de Representantes estadounidense.

Lee R. Raymond, presidente, Exxon Corporation.

Rozanne Ridgway, presidente, Atlantic Council; ex asistente norteamericano del secretario de Estado para Asuntos Europeos y Canadienses; ex embajador estadounidense en la República Democrática Alemana.

Charles S. Robb, miembro del Senado de Estados Unidos; ex gobernador de Virginia.

David Rockefeller *.

John D. Rockefeller IV, miembro del Senado estadounidense; ex gobernador de West Virginia.

Henry Rosovsky *, Lewis P. & Linda L. Geyser University profesor, Harvard University.

William V. Roth, Jr., miembro del Senado norteamericano.

William D. Ruckelshaus, presidente y jefe oficial ejecutivo, Browning-Ferris Industries; ex administrador, Agencia Norteamericana de Protección al Ambiente; ex procurador general suplente.

Donna E. Shalala, canceller, University of Wisconsin at Madison.

Albert Shanker, presidente, American Federation of Teachers.

George P. Shultz, socio honorario, Hoover Institution, Stanford University; ex secretario norteamericano de Estado; ex secretario estadounidense del Tesoro; ex secretario del Trabajo; ex director, Oficina de Administración y Presupuesto.

Gerard C. Smith, ex líder estadounidense del Control de Armas y Agencia de Desarme, y jefe negociador de SALT I; ex embajador general para Asuntos de No Proliferación.

Ronald D. Southern, presidente y jefe oficial ejecutivo, ATCO Ltd., Calgary; presidente, Canadian Utilities Ltd., Edmonton.

Joan Edelman Spero, vicepresidenta ejecutiva, Corporate Affairs & Communications, American Express Company.

Paula Stern, presidenta, The Stern Group, Washington, D.C.; ex presidenta, U.S. International Trade Commission.

David Stockman, socio general, The Blackstone Group; ex director, Oficina Americana de Administración y Presupuesto; ex miembro de la Casa de Representantes norteamericana.

Strobe Talbott, editor general y columnista de asuntos exteriores, Time.

Peter Tarnoff, presidente, Council on Foreign Relations, Nueva York.

Lester C. Thurow, profesor de economía y decano, Alfred P. Sloan School of Management, Massachusetts Institute of Technology.

Ko-Yung Tung, co-presidente, Global Practice Group, O' Melveny & Myers, Nueva York.

William I. M. Turner, Jr., presidente y oficial jefe ejecutivo, Exsultate, Inc., Montreal.

Paul A. Volcker *, presidente, James D. Wolfensohn Inc., Nueva York; Frederick H. Schultz profesor de política económica internacional, Princeton University; ex presidente, consejo de gobernadores, Sistema de la Reserva Federal estadounidense.

Glenn E. Watts, presidente emérito, Communications Workers of America.

Henry Wendt, presidente, SmithKline Beecham.

Marina V. N. Whitman, profesor visitante distinguido de administración de negocios y política pública, The University of Michigan.

Karen Hastie Williams, socio, Crowell & Moring.

Robert C. Winters, presidente del consejo, The Prudential Insurance Co. of America.

*** Comité ejecutivo**

Ex miembros en el servicio público:

George Bush, Presidente de Estados Unidos.

Richard C. Darman, director, Oficina Americana de Administración y Presupuesto.

Laurence S. Eagleburger, secretario de Estado interino norteamericano.

Alan Greenspan, presidente, consejo de gobernadores, Sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos.

Carla A. Hills, representante comercial estadounidense.

Lowell Murray, líder de gobierno en el Senado.

Donald B. Rice, secretario de la Fuerza Aérea norteamericana.

Brent Scowcroft, asistente norteamericano del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional.

William C. Winegard, ministro de Estado canadiense para la Ciencia y Tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERT Michel, *Capitalismo contra capitalismo*, México, Centro de Estudios Sociales/CCE, pp. 36.
- ALVAREZ Martín Araceli, *La Comisión Trilateral y la crisis del capitalismo en los años 70's*, México, Tesis/UNAM, 1984, pp. 149.
- ATTALI Jacques, *Milenio*, México, Seix Barral, 1991 (1ª ed. en francés 1990), pp. 109.
- BENZ Wolfgang y GRAML Hermann, *El siglo XX. II. Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982*, Vol. 35, Tomo 1, México, Siglo XXI Editores, 3ª edición, 1989 (1ª ed. en alemán 1983), pp. 300.
- BENZ Wolfgang y GRAML Hermann, *El siglo XX. III. Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, Vol. 36, México, Siglo XXI Editores, 8ª edición, 1988 (1ª ed. en alemán 1981), pp. 476.
- BRZEZINSKI Zbigniew, *El juego estratégico. La conducción de la contienda entre los Estados Unidos y la Unión Soviética*, Buenos Aires, Planeta, 1988 (1ª ed. en inglés 1986), pp. 280.
- BRZEZINSKI Zbigniew, *Fuera de control*, México, Lasser Press Mexicana, 1993.
- BRZEZINSKI Zbigniew, *La era tecnocrática*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2ª ed., 1979 (1ª ed. en inglés 1970), pp. 461.
- BRZEZINSKI Zbigniew, *Poder político USA-URSS. Semejanzas y contrastes*, Vol. I y II, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1970 (1ª ed. en inglés 1967), pp. 604.
- BURTON J. W., *Teoría general de las relaciones internacionales*, México, Facultad Ciencias Políticas y Sociales/UNAM, 2ª ed. 1986 (2ª ed. en inglés 1967), pp. 416.
- CECEÑA José Luis, *El imperio del dólar*, México, Ed. El Caballito, 5ª ed., 1985, pp. 205.
- CECEÑA José Luis, *México en la órbita imperial*, México, Ed. El Caballito, 1970.
- NOCE Augusto del, *Italia y el eurocomunismo: una estrategia para occidente*, México, Centro de Estudios Sociales/ CCE, 1978, pp. 8.
- DERTOUZOS Michael L. y LESTER Richard K., *Made in America*, Cambridge, Comisión de Productividad Industrial, The MIT Press.
- DOMHOFF G. William, *¿Quién gobierna Estados Unidos?*, México, Siglo XXI Editores, 17ª ed., 1990 (1ª ed. en inglés 1967), pp. 250.
- ECO Umberto, *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1994 (1ª ed. en italiano 1977), pp. 267.
- GARCIA-PELAYO Manuel, *Burocracia y tecnocracia*, Madrid, Alianza Universidad, 1982.
- GUTIERREZ Sáenz Raúl, *Introducción al método científico*, México, Ed. Esfinge, 2ª ed., 1985, pp. 272.
- IANNI Octavio, *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI Editores/UNAM, 1996, pp. 184.
- KEOHANE Robert O. y NYE Joseph S., *Poder e interdependencia*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988.
- MANHEIM Jaro B. y RICH Richard C., *Análisis político empírico. Métodos de investigación en ciencia política*, Madrid, Alianza Universidad, 1988, pp. 472.
- MARTINEZ Alcántara Luis, *Salinas juega solo en la sucesión presidencial*, México, Periodismo Integral, 1993, pp. 105.
- MILLS C. Wright, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, (1ª ed. en inglés 1956) pp. 388.
- ORRANTIA Diez Mikel "Tar", *Los centros de poder. La Trilateral*, Euskadi, Ed. Hordago, s.f., pp. 20.

- OSORIO Arcila Cristóbal, *Diccionario de comercio internacional*, México, Grupo Editorial Iberoamérica, 1996, pp. 235.
- PASTRANA Francisco M., *Trilateralismo*, Buenos Aires, Cuatro Espadas, 1981, pp. 461.
- PLANO Jack C. y OLTON Roy, *Diccionario de relaciones internacionales*, México, Ed. Limusa, 1971, pp. 465.
- ROCARD Michel, *¿Coherencia o ruptura?. Textos políticos 1979-1985*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988 (1ª ed. en francés 1986), pp. 247.
- RUIZ García Enrique, *La era de Carter. Las transnacionales, fase superior del imperialismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1978, pp. 347.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Plan Nacional de Desarrollo: 1989-1994*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, pp. 143.
- SARTORI Giovanni, *La política. Lógica y método de las ciencias sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- SEARA Vázquez Modesto, *Tratado general de la organización internacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., 1982, pp. 1103.
- SEPULVEDA César, *Derecho internacional*, México, Editorial Porrúa, 16ª ed., 1991, pp. 746.
- SILVA Michelena, José A., *Política y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial*, México, Siglo XXI Editores, 9ª ed., 1991, pp. 291.
- Sucesiones, destapes y elecciones presidenciales*, Tomo III, México, El Universal, 1993, pp. 161-214.
- TAMAMES Ramón, *Estructura económica internacional*, México, Alianza Editorial, 15ª ed., 1991, pp. 494.
- VALLET de Goytisolo Juan, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, México, Centro de Estudios Sociales/CCE, 2ª ed., 1980, pp. 20.
- VERTIZ Avelar Luis Enrique, *La Comisión Trilateral y su importancia en la dinámica mundial*, México, Tesis/UNAM, 1982, pp. 291.
- WEBER Max, *El político y el científico*, México, Premiá, 4ª ed., 1984, pp. 89.

HEMEROGRAFÍA

- “Analizará la Trilateral incluir en la OCDE a países asiáticos industrializados”, *Excélsior*, 7 abril 1988.
- ARMENDARES Pedro Enrique, “El TLC, base de la integración continental: Bush. El riesgo que asumió Colón, reditúa aún 500 años después”, *La Jornada*, 26 abril 1992.
- ARMENDARES Pedro Enrique, “Bush, en la clausura del Foro de las Américas. Es tiempo de que los pobres asuman su cuota de poder”, *La Jornada*, 25 abril 1992.
- “Asumió Renato Ruggiero la dirección general de la OMC”, *El Universal*, 2 mayo 1995.
- AYALA Pliego Adalberto, “Geopolítica y guerras comerciales”, *El Nacional*, 6 julio 1993.
- AYALA Pliego Adalberto, “Del G-7 a las trampas de Huntington”, *El Nacional*, 8 agosto 1993.
- BALDINI Alessandra, “David Gergen, eminencia gris de Clinton, es miembro de una asociación elitista”. *Excélsior*, 18 junio 1993.
- BARBA Miguel, “Piloto del desarrollo, la IP: Rockefeller- E. Yglesias”, *Excélsior*, 2 julio 1992, p. 1.

- OSORIO Arcila Cristobal, *Diccionario de comercio internacional*, México, Grupo Editorial Iberoamérica, 1996, pp. 235.
- PASTRANA Francisco M., *Trilateralismo*, Buenos Aires, Cuatro Espadas, 1981, pp. 461.
- PLANO Jack C. y OLTON Roy, *Diccionario de relaciones internacionales*, México, Ed. Limusa, 1971, pp. 465.
- ROCARD Michel, *¿Coherencia o ruptura?. Textos políticos 1979-1985*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988 (1ª ed. en francés 1986), pp. 247.
- RUIZ García Enrique, *La era de Carter. Las transnacionales, fase superior del imperialismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1978, pp. 347.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Plan Nacional de Desarrollo: 1989-1994*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, pp. 143.
- SARTORI Giovanni, *La política. Lógica y método de las ciencias sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- SEARA Vázquez Modesto, *Tratado general de la organización internacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., 1982, pp. 1103.
- SEPULVEDA César, *Derecho internacional*, México, Editorial Porrúa, 16ª ed., 1991, pp. 746.
- SILVA Michelena, José A., *Política y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial*, México, Siglo XXI Editores, 9ª ed., 1991, pp. 291.
- Sucesiones, destapes y elecciones presidenciales*, Tomo III, México, El Universal, 1993, pp. 161-214.
- TAMAMES Ramón, *Estructura económica internacional*, México, Alianza Editorial, 15ª ed., 1991, pp. 494.
- VALLET de Goytisolo Juan, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, México, Centro de Estudios Sociales/CCE, 2ª ed., 1980, pp. 20.
- VERTIZ Avelar Luis Enrique, *La Comisión Trilateral y su importancia en la dinámica mundial*, México, Tesis/UNAM, 1982, pp. 291.
- WEBER Max, *El político y el científico*, México, Premiá, 4ª ed., 1984, pp. 89.

HEMEROGRAFÍA

- “Analizará la Trilateral incluir en la OCDE a países asiáticos industrializados”, *Excélsior*, 7 abril 1988.
- ARMENDARES Pedro Enrique, “El TLC, base de la integración continental: Bush. El riesgo que asumió Colón, reditúa aún 500 años después”, *La Jornada*, 26 abril 1992.
- ARMENDARES Pedro Enrique, “Bush, en la clausura del Foro de las Américas. Es tiempo de que los pobres asuman su cuota de poder”, *La Jornada*, 25 abril 1992.
- “Asumió Renato Ruggiero la dirección general de la OMC”, *El Universal*, 2 mayo 1995.
- AYALA Pliego Adalberto, “Geopolítica y guerras comerciales”, *El Nacional*, 6 julio 1993.
- AYALA Pliego Adalberto, “Del G-7 a las trampas de Huntington”, *El Nacional*, 8 agosto 1993.
- BALDINI Alessandra, “David Gergen, eminencia gris de Clinton, es miembro de una asociación elitista”, *Excélsior*, 18 junio 1993.
- BARBA Miguel, “Piloto del desarrollo, la IP: Rockefeller- E. Yglesias”, *Excélsior*, 2 julio 1992, p. 1.

- BARTLEY Robert L., "Requiere el mundo de un presidente internacionalista en Estados Unidos", *Excélsior*, 15 abril 1988.
- "Brasil no podría por ahora unirse al TNLC, considera Henry Kissinger", *Excélsior*, 13 noviembre 1992.
- "Brzezinski: la política exterior de Clinton será costosa a largo plazo", *El Universal*, 15 noviembre 1993.
- BRZEZINSKI Zbigniew, "La crisis del comunismo: La paradoja de la participación política", *Ciencia Política*, Bogotá, II trimestre 1988, pp. 87-96.
- "Buscará Ruggiero liberalizar mercados financieros en junio. Será su primera prioridad al frente de la Organización Mundial de Comercio", *El Universal*, 4 mayo 1995, p. 5.
- BUSH George, *Empresa para la Iniciativa de las Américas*, Washington D.C., Secretaría de Asuntos Públicos, septiembre 1990 (tr. David Sánchez Archer para SEPROSE, S.C.).
- CANTONI Giovanni, "Desacuerdos en la Trilateral y sus reflejos sobre la política italiana", *Cristianita*, N° 138, octubre 1986, pp. 5.
- CARREÑO F. José, "Apoya EU para la OMC, al italiano Renato Ruggiero", *El Universal*, 22 marzo 1995.
- CASTRO Edith, "Debilitaría a CSG la no aprobación del Tratado, según David Rockefeller", *El Universal*, 10 noviembre 1993.
- "Cerró la cumbre CE-Grupo de Río; fracasaron las expectativas de AL", *La Jornada*, 25 abril 1993.
- "Comisión intercontinental descarta que el TLC tenga dramáticos costos sociales", *El Nacional*, 30 marzo 1993.
- "Compromiso de potencias para lograr un 'nuevo orden comercial mundial'", *El Universal*, 12 septiembre 1994.
- "Defiende Kissinger la adhesión de Brasil al TLC", *El Nacional*, 14 noviembre 1992.
- "Demanda Kissinger defender el TLC", *El Norte*, 20 julio 1993.
- "Desastre' si EU lo rechaza: H. Kissinger", *Excélsior*, 19 julio 1993.
- Desincorporación de entidades paraestatales. Información básica de los procesos del 1º de diciembre de 1988 al 31 de diciembre de 1993*, México, FCE/SHCP/SCGF, 1994, pp. 611.
- "Dialogó González Blanco Garrido con Henry Kissinger", *El Universal*, 10 febrero 1993.
- DIAZ Callejas Apolinar, "La Trilateral y la democracia restringida: ¿Hay un modelo en marcha?", *Nueva Sociedad*, N° 45, Venezuela, 1980, pp. 50-71.
- DOMVILLE Lucía, "Persisten las dificultades en las negociaciones del GATT; aún no hay avances: Peter Sutherland", *El Financiero*, 10 diciembre 1993, p. 18.
- DOMVILLE Lucía, "Principio de acuerdo para concluir la Ronda de Uruguay del GATT", *El Financiero*, 7 diciembre 1993, p. 20.
- DRUCKER Peter F., "Los nuevos pluralismos", *Facetas*, N° 3, 1990, pp. 2-7.
- ESTEVEZ Dolía, "Clinton, más afinidades con George Bush que con Carter", *El Financiero*, 4 noviembre 1992.
- ESTEVEZ Dolía, "Estimula el TLC el ingreso de México a la Comisión Trilateral", *El Financiero*, 23 Octubre 1992.
- ESTEVEZ Dolía, "México, en camino de ser miembro de la Trilateral; el TLC, 'pasaporte' para integrar el club de los ricos", 23 Octubre 1992.
- ESTEVEZ Dolía, "México dejó de ser un país antagonico para EU: Huntington", *El Financiero*, 6 julio 1993.
- ESTEVEZ Dolía, "Razón de Estado, la política de libre comercio en Estados Unidos", *El Financiero*, 19 noviembre 1993.
- FERREYRA Carlos, "Discuten en Los Angeles aspectos sobre la puesta en marcha de la OMC", *El Universal*,

11 septiembre 1994.

FERREYRA Carlos, "Lograr que funcione la OMC, acuerdo de la Comunidad Europea, EU, Japón y Canadá", *El Universal*, 12 septiembre 1994.

Fondo Monetario Internacional 1994. Informe anual, Washington D.C., 1994, pp. 283.

FRANCIS Dianne, "El presidente de la Sony rompe filas. Empresas japonesas deben alertarse contra la intolerancia de Estados Unidos y Europa: Morita", *El Financiero*, 4 mayo 1993.

FRANCIS Dianne, "Intolerancia económica de Europa y EU frente a Japón, advierte Morita", *El Financiero*, 4 mayo 1993.

FUKUYAMA Francis, "The end of history?", *The National Interest*, Verano 1989, pp. 3-18.

FUKUYAMA Francis, "Debate sobre ¿El fin de la historia?", *Facetas*, N° 3, 1990, pp. 8-13.

GALLEGOS Elena y LOMAS Emilio, "Consolidar la reforma económica, prioridad en los próximos dos años", *La Jornada*, 10 octubre 1992.

GALLO María, "La Comisión Trilateral: Mente maestra de la globalización", *El Financiero*, 28 junio 1991.

"Gane quien gane, habrá continuidad en la política continental de EU, dice Aronson", *Excelsior*, 3 noviembre 1992.

GOMEZ Maza Francisco, "Apertura política y respeto a derechos para el éxito del TLC", *El Financiero*, 25 enero 1993.

GOMEZ Maza Francisco, "TLC un 'club sólo para democracias'; México, obligado a respetar el voto: Diálogo Interamericano", *El Financiero*, 25 enero 1993.

GONZALEZ Rodríguez Ma. Luisa, "AKI, la estrategia alemana para penetrar en el mercado mundial", *El Nacional*, 20 abril 1992.

GONZALEZ Víctor, "México debe acabar con su sistema político cerrado", *El Universal*, 8 octubre 1992.

GREEN Rosario, *Los organismos financieros internacionales*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 29.

HODARA Joseph, *Políticas para la ciencia y la tecnología*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 23.

HOWARD Georgina, "México se ve afectado por la recesión en EU: Volcker", *El Universal*, 9 octubre 1992.

HUNTINGTON Samuel, "The clash of civilizations?", *Foreign Affairs*, Vol. 72, N° 3, Verano 1993, pp. 22-49.

INSULZA José Miguel, *Estados Unidos de Roosevelt a Reagan*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 24.

KIRKPATRICK Jeane, "Las próximas contiendas mundiales se dirimirán con dólares no con armas", *Novedades*, 5 julio 1992.

KISSINGER Henry, "Estados Unidos en el carrusel geopolítico. La cuestión del nuevo orden mundial", *El Nacional*, 22 octubre 1992, pp. 9-15.

"La Comisión Trilateral ataca de nuevo", *Informe Especial*, año 2, N° 58, 21 junio 1991.

LASSUS Arnaud de, "La Trilateral se presenta a sí misma", (fotostáticas), pp. 49-51.

LINAREZ Zapata Luis, "Los mensajes de David", *La Jornada*, 7 abril 1993.

LIZARRAGA Rebeca, "México debe equilibrar su cuenta corriente y disminuir más la inflación, dice Volcker", *El Financiero*, 9 octubre 1992.

"Llega Salinas a Washington, previo el Vo.Bo. a su política económica", *Proceso*, N° 674, 2 octubre 1989, p. 26.

- MARTIN Jurek, "Ectecicismo, principal rasgo del gobierno democrata; unirá liberalismo social y conservadurismo económico", *Excelsior*, 2 diciembre 1992.
- MARTINEZ Alcántara Luis, "Los de renombre", *El Economista*, 11 enero 1993.
- "Mercado intermedio y ventas en corto, pronto en la BMV, dice Robleda", *El Financiero*, 4 noviembre 1992.
- "Mientras esté estancado el GATT habrá que establecer acuerdos como el TLC: Kissinger", *Excelsior*, 10 noviembre 1992.
- "No contendrá Rockefeller por la presidencia de EU", *La Jornada*, 8 agosto 1991.
- NYE Joseph S. Jr., "Mantener su liderazgo en el siglo XXI, el desafío para EU", *Excelsior*, 21 febrero 1991, p. 2.
- OCHOA Gómez Connie, "Afirma Henry Kissinger-Ratificará el Congreso de EU el Tratado de Libre Comercio", *El Financiero*, 22 julio 1993.
- OROZCO José Luis, *El Estado norteamericano*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 31.
- "Planean un sistema monetario común para Europa, EU y Japón", *El Financiero*, 17 octubre 1993.
- "Prevé Kissinger una fusión del TLC y Mercosur al comienzo del nuevo siglo", *El Universal*, 8 abril 1995.
- RAMIREZ Brun José Ricardo, *Paises en desarrollo y sistema internacional*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 37.
- RAMIREZ Brun José Ricardo, *El tercer mundo. Pasado, presente y perspectivas*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 37.
- "Revelaciones de Kissinger en *The Washington Post*. Extender la revolución económica a los ámbitos político y social, meta de LDC", *El Día*, 6 abril 1994.
- RODRIGUEZ Castañeda Rafael, "Mercomún del norte o libre comercio, pasos a la integración", *Proceso*, N° 262, 9 noviembre 1981, pp. 8-10.
- RODRIGUEZ Reyna Ignacio, "Registra retrocesos el gobierno de Carlos Salinas en materia de democratización", *El Financiero*, 10 febrero 1993.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Discurso del presidente de México Carlos Salinas de Gortari en la reunión anual del Foro Económico Mundial*, Davos, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 1 febrero 1990, pp. 10.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Mensaje de toma de posesión*, México, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 1988, pp. 21.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Primer Informe de Gobierno*, México, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 1989, pp. 62.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Segundo Informe de Gobierno*, México, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 1990, pp. 48.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Tercer Informe de Gobierno*, México, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 1991, pp. 63.
- SALINAS de Gortari Carlos, *IV Informe de Gobierno*, México, Dirección General de Comunicación Social/Presidencia de la República, 1992, pp. 53.
- SALINAS de Gortari Carlos, "Texto integro del Quinto Informe de Gobierno", *Excelsior*, 02 noviembre 1993, pp. 8.
- SALINAS de Gortari Carlos, "VI Informe de Gobierno", *La Jornada*, 02 noviembre 1994.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Sexto Informe de Gobierno 1994 (Anexo)*, México, Presidencia de la República, 1994, pp. 784.

- SALINAS de Gortari Carlos, *Versión estenográfica de las palabras del PRESIDENTE CARLOS SALINAS DE GORTARI, durante la Sesión Plenaria sobre "Redefining the Basic Assumptions of World Competition, celebrada hoy en la mañana en las instalaciones del Foro Económico Mundial, de esta ciudad, Davos, 29 enero 1994*, pp. 17.
- SALINAS de Gortari Carlos, *Visita del presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, a Japón*, México, Textos de política exterior N° 40/Dirección General del Acervo Histórico Diplomático de la SRE, 1990, pp. 26.
- SAMANIEGO Fidel, "Ante banqueros, Bush se tornó en 'superestrella'", *El Universal*, 22 octubre 1994.
- "Se entrevistaron en Bucareli González Garrido y Kissinger", *La Jornada*, 10 febrero 1993.
- SEIB Gerald y B. Jeffrey, "Alentador para el mercado financiero la designación de P. Volcker en el Tesoro", *Excélsior*, 17 noviembre 1992.
- TAVARES Flavio, "Kissinger: Beneficiaria a AL el enfrentamiento mercantil", *Excélsior*, 8 noviembre 1992, p. 1.
- "TLC, el paso más creativo hacia un nuevo orden mundial: H. Kissinger", *El Nacional*, 19 julio 1993.
- TRELLES Danilo, "La Trilateral muestra las uñas", *El Día*, 24 mayo 1986.
- URIBE Jorge, "El futuro universal está en la economía de mercado: Fukuyama", *Excélsior*, 13 noviembre 1992.
- VEGA Navarro Angel de la, *La planificación en economías capitalistas. La experiencia francesa*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 22.
- VILLEGAS Abelardo, *El liberalismo*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 29.
- VILLEMAREST Pierre de, "La Trilateral. Una comisión supranacional de corte socialista", (fotostáticas), pp. 46-47.
- WITKER Jorge, *El GATT (Acuerdo General de Aranceles y Tarifas)*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 23.
- World Development Report 1994. Infrastructure for Development*, Washinton D.C., World Bank/Oxford University Press, 1994, pp. 254.
- ZEDILLO Ponce de León Ernesto, *Discurso de toma de posesión*, México, Presidencia de la República, 1994, pp. 15.